



2
24

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ZARAGOZA

NIÑAS :
EXPECTATIVAS Y PERCEPCION DE LA
DESIGUALDAD DE GENEROS

T E S I S

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Silvia Consuelos Flores
Martha Beatriz Moreno García

TESIS CON
FALLA DE ORGEN

MEXICO, D. F.

1991.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION DE LAS NIÑAS	4
Mujer e Ideología Religiosa	4
Los Astecas	5
La Colonia	7
Institucionalización de la Educación de las Niñas	8
INFANCIA Y CLASE SOCIAL	10
Niñas Proletarias, Niñas Pequeño burguesas	10
Situación Actual de la Mujer	12
Generalidades	12
PSICOLOGIA Y GENERO	16
Instancias básicas de la categoría género	20
Asignación de género	20
Identidad de género	21
Rol de género.	22
Valoración de género	22
EDUCACION	28
Educación Formal e Informal	28
Educación en la Familia	30
La Escuela como Medio de Socialización	35
Medios de Comunicación y Educación	39
PERSONALIDAD	45
Principios Psicológicos	46
Unidad cognitivo-afectiva	48
Sentido y significado	49
Motivación	50
Jerarquía de motivos	51
Tendencia orientadora de la personalidad	51

Niveles de Regulación de la Personalidad53
Nivel consciente volitivo53
Nivel operatorio de estereotipos, Normas y valores55
Autovaloración61
Moral64
Ideal concreto
Ideal sintético
Ideal concretizado
Ideal generalizado68
Socialización69
 METODO	.73
Población y Muestra76
Instrumentos81
Definiciones y Variables81
Aplicación de Instrumentos86
Análisis de Datos87
 ANALISIS DE RESULTADOS	.90
Historias91
Motivación95
M-195
M-2106
Gráficas112
Autovaloración115
M-1115
M-2120
Gráficas125
Ideal Moral127
M-1127
M-2134
Gráficas140

Género 143
M-1 143
M-2 158
Gráficas 168
RESUMEN 173
Resumen n - 1 173
Resumen n - 2 177
CONCLUSIONES 180
ALCANCES Y LIMITES 184
«ANEXO» 186
Características de la Comunidad de Pepenadores de Santa Catarina 186
BIBLIOGRAFIA 191

I N T R O D U C C I O N

El afán por participar en la construcción de una actualizada ciencia psicológica y una justa sociedad son motivos que orientan la búsqueda de elementos que para ello colaboren.

En éste sentido el hecho de la subordinación femenina es una problemática de retos para las disciplinas científicas por encontrarle explicación y soluciones, ante lo cual actualmente se han desarrollado numerosos estudios al respecto, principalmente bajo la propia perspectiva de la mujer, reelaborando la historia y las explicaciones "objetivas" matizadas por un sesgo parcial que venía justificando la desigualdad social entre mujeres y hombres a partir de diferencias biológicas.

Visión parcial que en mucho ha sido superada, sin embargo, dada la antigüedad, complejidad y diversidad de aspectos que intervienen en dicha problemática hay áreas que no han sido suficientemente explorados, tal es el caso de que en la investigación de la conformación psicosocial de la mujer hay algunos períodos que se han quedado al margen: como es el caso de la infancia y la senectud. Ciclos de vida de gran importancia para la concepción integral de la situación y conformación del género femenino.

Al detectar escasa investigación de los ciclos mencionados en los centros de información dedicados a las mujeres, y por ser un período básico para el desarrollo de todo ser humano, se decidió abordar la etapa inicial de todo individuo: la infancia, delimitándose al caso de las mujeres, las niñas. Sin entender que se niega o menosprecia la problemática específica de los hombres, sus limitaciones y exigencias por conformarse como género masculino, sino que el trabajo esta orientado al caso de las pequeñas.

Este esfuerzo no pretende ni concluir con una explicación precisa, es tan sólo un acercamiento, una exploración hacia la percepción que las niñas tienen de sí mismas, de su entorno y de la desigualdad de géneros.

En ésta exploración se obtuvo información de gran valía sumado a que las vivencias con las niñas fueron muy enriquecedoras y emotivas al conocer sus valores, aspiraciones, ilusiones, motivos y su particular punto de vista del mundo que les rodea.

Para comprender y explicar los datos obtenidos se presenta primeramente una breve reseña de la situación de las pequeñas en algunos períodos de nuestra historia, haciendo hincapié en la esencia filosófica de su educación y en la marcada influencia de la religión al respecto, aún vigente hasta nuestros días, pues constituye la médula de normas y valores que rigen su comportamiento.

Respecto a la educación y desarrollo de los individuos existen diferencias en función de factores externos como es el caso de la clase social, marco de referencia que no debe perderse de vista al estudiar una problemática social, por ello se incluye un apartado que trata de manera muy general la situación de las niñas proletarias, pequeño burguesas y la importancia que representa la infancia en un país en crisis como el nuestro, ya que son tierra fértil para la conservación o ruptura de esquemas tradicionales.

La educación que las niñas reciben esta definida no tan sólo por su situación de clase sino por elementos culturales, históricos, ideológicos, etc. que van adquiriendo en diferentes esferas sociales de las cuales aquí se mencionan la familia, la escuela y los medios de comunicación, enfatizando los valores que transmiten y que son asimilados por las niñas conformándose como género femenino.

La explicación de la concepción de género es fundamental para la comprensión de la dicotomía y desigualdad social entre hombres y mujeres. En el espacio dedicado a esta importante categoría se retoman aportes recientes de la psicología y antropología.

En éste apartado se consideró necesario desarrollar una instancia más que ampliara la explicación de la dicotomía de género, ésta es: valoración de género. Ya que la consideramos una poderosa razón de la subordinación femenina, pues el problema no radica solamente en identificarse como mujer y desempeñar determinadas actividades, sino además en el valor que los demás y que ellas mismas le dan a sus roles y al hecho de ser mujer.

La perspectiva psicológica con que se analizó la conformación de género y la educación de las niñas fue la teoría marxista de la personalidad, la cual esta elaborada sobre bases definidas y lógicamente argumentadas. El pilar teórico y metodológico de su explicación es el materialismo dialéctico.

El psicólogo cubano Dr. Fernando González Rey es uno de los más importantes exponentes de nuestro tiempo de la teoría de la personalidad. Actualmente continúa haciendo investigación aportando conocimiento verdaderamente científico, rebasando significativamente las restantes corrientes psicológicas.

Desgraciadamente es una concepción escasamente revisada, incluso desconocida por muchos psicólogos mexicanos, por ésto se invita a poner atención especial al apartado de personalidad en el que de manera sintetizada, dada la amplitud y complejidad de dicha teoría, se mencionan los principios, unidades básicas y algunas de las categorías que han sido desarrolladas, las de mayor vinculación al objetivo planteado. Estas son: Motivación, Autovaloración, Ideal Moral y Socialización, cabe señalar que esta última se analizó en función de las instancias básicas de género.

En general los aspectos centrales de ésta investigación son: personalidad, género, educación y clase social, de las cuales es imposible determinar la de mayor importancia e influencia en el sujeto, dado que están interrelacionados dialécticamente y conforman al individuo de manera integral. Sin embargo, para fines de explicación, desde el punto de vista psicológico, puede decirse que la personalidad de las niñas se va perfilando como género femenino através de su interacción con el mundo que le rodea, de la asimilación de actitudes, normas y valores que constituyen la ideología, cultura e historia de la sociedad en la que se desarrollan y que ocupan un lugar específico.

En el trabajo que a continuación se presenta esta inscrito el interés por respaldarse de elementos teóricos válidos, de actualidad que permitiesen la comprensión de la voz, necesidades e ilusiones de las niñas, así como de las diversas emociones experimentadas al escuchar las situaciones que evidenciaron su ansiedad y derecho de vivir; lo cual fue uno de los motivos que mantuvo el esfuerzo y deseo de lograr concluir.

• BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION DE LAS NIÑAS •

Dada la necesidad de contar con un cimiento histórico y filosófico del tema a tratar, antes que nada se aborda en este primer apartado de manera global la influencia de la religión a través de la ideología que ésta introduce en la educación y constitución psicológica de las niñas.

Religión y Educación están íntimamente relacionadas al desarrollo de la personalidad, pero para fines de explicación se presentan teóricamente separadas haciendo hincapié primeramente en generalidades de la situación de la mujer en la concepción católica ya que forma parte esencial en el contenido y forma de la educación de las mexicanas.

Posteriormente se mencionan dos épocas importantes en la conformación histórica femenina. Retomadas no con la finalidad de hacer una revisión histórica acabada sino para tener algunos elementos de referencia para comprender mayormente el tema que nos ocupa. Cabe aclarar que todavía no hay suficiente investigación respecto a la historia de la educación de las niñas referente a su género, ni de las de nuestro país en específico. Dada la complejidad y amplitud de nuestra historia sólo se abordan la época de los Aztecas y la Colonia.

MUJER E IDEOLOGIA RELIGIOSA

La religión ha sido un elemento importante en la formación de cualquier sociedad, tribu o grupo humano. Para las sociedades antiguas constituyó una forma de desahogo y explicación de los hechos que le eran incomprensibles al ser humano, en la actualidad se podría decir que es retomada como apoyo espiritual, utilizada básicamente para el sostenimiento del sistema social. Aunque se han desarrollado perspectivas con tendencias progresistas que tratan de responder a las condiciones y necesidades actuales, éstas son las menos en nuestra sociedad por lo que se menciona la situación general del manejo y preceptos religiosos.

La forma violenta en que tal ideología fue introducida en la cultura mexicana no sólo permitió que ésta se consolidara sino que constituyó uno de los pilares más fuertes en la colonización y cristianización del nuevo mundo que definitivamente se reflejó en la educación, cultura e ideología de los mexicanos.

Con respecto a la mujer, la ideología religiosa influyó por ejemplo, en el sometimiento al hombre, en el matrimonio monogámico, al ser utilizada con el único fin de procrear, y la privatización sexual de la mujer. Así como también el carácter clasiasta del ejercicio de las funciones eclesiásticas y públicas, remarcando la explotación, división de clases y subordinación genérica.

La religión da el control absoluto del uso del cuerpo sólo al hombre, lo que llevó a una opresión total de la mujer y de un abuso de la sociedad en general, por ejemplo las mujeres indígenas en la Nueva España que no aceptaban la nueva religión y su compañero sí, podían ser condenadas o cambiadas por otras si el hombre lo decidía, pero nunca a la inversa (Clavijero F., 1982).

Esta filosofía profundiza además de la desigualdad genérica, la diferencia de clases, estableciendo estatutos para cada nivel socioeconómicos, como era con la nobleza y la plebe, para hombres y mujeres, así como la forma de educar y el lugar para hacerlo (Idem).

A través de la historia la religión se ha establecido como pilar en las normas, valores y actitudes que se llevan a cabo en la educación de las niñas. La cual ha presentado una línea continua de modificaciones más de forma que de contenido, enfrentándose a obstáculos ideológicos principalmente que sostienen la subordinación femenina, ya que muchos preceptos persisten hasta nuestros días.

No obstante nuestro desarrollo como sociedad y como género se ha visto lento pero constante en la ruptura de esquemas que no permiten el desarrollo integral de los seres humanos.

Los Aztecas

Las culturas indígenas en general daban a la mujer el papel de esposa y madre cuyo valor estaba en función del hombre, sin embargo la función educadora que desempeñaban tenía cierto reconocimiento social, existía una organización de actividades bien definidas de acuerdo a la edad, clase y género.

No obstante en la cultura azteca era ya tradicional en la educación de las niñas, transmitirles valores físicos y morales considerándola y asimilándose como un ser de segunda, a quien se le tiene que dirigir, sostener y

proteger, incapaz además de adquirir la importancia de un hombre y desempeñarse en los roles masculinos, con obstáculos para demostrar sus capacidades.

De las recopilaciones históricas existentes hay testimonios escritos en 1528 de la instrucción de las hijas y educación sexual de los hijos, y los que se refieren a la onseñanza de las niñas nobles, sin embargo los conocedores opinan que no existían diferencias significativas respecto a la educación de niñas de otros niveles socioeconómicos (Gonzalvo P., 1985).

Como ilustración de la forma de instrucción Clavijero F. J., hace referencia a unas pinturas de esa época que relatan la iniciación temprana de niños y niñas a labores propias de su género y de castigos que se les propinaban si se rehusaban hacer lo ordenado. Pinturas de infantes de 5 años aproximadamente hasta adolescentes castigados punzándoles las manos, azotándoles con una vara u obligándolos por la fuerza en el caso de las niñas a barrer de noche toda la casa, tejer, moler maíz, etc. (Clavijero, 1982, p 202).

Cabe hacer notar que en este tiempo las reglas de educación eran tanto o casi tan severas para las mujeres como para los hombres, estas reglas que mostraban una clara división de actividades, el hombre a lo público, a la guerra, proveedor del sustento familiar, la mujer al hogar, mantener ese sustento y vigilar el buen manejo que de la economía familiar hacía el marido. Al parecer aunque existía esa división entre lo doméstico y lo público, a la labor doméstica se le consideraba una función importante, reconocida (Gonzalvo P., 1985).

La transmisión moral de valores y el tipo de educación informal para comportarse como debía ser una niña en preparación a una mujer adulta digna y socialmente aceptada está inscrita en los consejos de una madre azteca a su hija, a quien le dice "... no seas perezosa y descuidada, sino muy diligente en todo. "Sé limpia y trabaja en tener bien concentrada la casa; sirve el agua de manos de tu marido y haz el pan para tu familia. Por donde quiera que vayas ve con mucho recato y mesura, ... Sé muy diferente en el hilar y tejer, cocer y labrar, porque así serás amada y alcanzarás lo necesario para comer y vestir ... No tengas trato poco honesto con los hombres ni sigas los deseos malos de tu corazón, porque nos afrentarás y ensuciaras tu alma como el agua con el cieno. No te acompañes con malas mujeres, las callejeras, las mentirosas y las perezosas porque ciertamente te pervertirán con su ejemplo. Atiende a las

cosas domésticas y no salgas fácilmente de tu casa ni andes vagando por las calles, porque encontrarás el daño y la perdición" (Gonzalvo R., 1985, p 121).

Como parte importante se le preparaba al amor, base de su reputación y estabilidad en el matrimonio. Desde la infancia sabía que sería elegida, que ella no elegiría porque no se pertenece (Hierro G., 1989, p 32). Lo que refleja la permisibilidad y estimulación de expresiones afectivas placenteras para los demás, instruyéndola en cómo debía expresar sus emociones.

A diferencia de los consejos dados a la joven respecto a su futuro cónyuge, éste no era orientado de cómo tratar a la desposada, indicándole principalmente no excederse en la actividad sexual y respetar a la mujer de otro, pero sí del cumplimiento de sus obligaciones laborales.

Una opción que justificaba el que la mujer abarcara algunos roles masculinos era la viudes o que el marido fuera incapaz de desempeñar sus deberes, entonces la mujer debía proporcionar por propia mano vestido y sustento familiar (Gonzalvo P., 1985, p 121).

No obstante Graciela Hierro hace recordar que en esa época había mujeres que participaban en el ámbito público como sacerdotisas, como caicas, las que se hacían sucesoras de poder político, las sabias escribanas, poetas, artesanas; actividades exclusivas para las doncellas (Hierro G., 1989, p 30).

El Calmecac cubría la educación formal de las niñas la cual también estaba orientada diferencialmente para hombres y mujeres, para la guerra y el matrimonio respectivamente. Existía la alternativa para ellas de ser instruidas para el comercio y la administración de bienes.

El Cuicalli (casa de cantos) era otra opción para las doncellas donde aprendían baile y canto con un sentido político religioso (Hierro G., 1989, p 37).

La Colonia

La conquista española trae consigo una ideología ajena, correspondiente al viejo mundo, cuyas bases se refieren a una de las épocas de mayor estancamiento y oscurantismo del desarrollo de la humanidad. En la que valores morales y línea de educación están delineados por el idealismo y un marcado sesgo patriarcal reforzada por el auge del catolicismo.

En cuanto a la educación específica de las mujeres en esta época se da primeramente la "cristianización", la explicación del origen y creación divina, la advertencia de las nefastas o benéficas consecuencias del incumplimiento o cumplimiento del mandato de Dios.

Posteriormente se da la etapa denominada "cultura media" en la que se les enseña a leer, escribir y operaciones matemáticas básicas, además del entrenamiento de oficios "femeninos". Educación formal que se llevaba a cabo en conventos, beaterios, colegios religiosos, escuelas públicas o privadas (muy escasas en ese tiempo).

Este hecho es el antecedente para que las mujeres adquirieran una cultura superior.

A la tercera etapa "autodidacta" a la que llegaban sólo algunas mujeres intrépidas de la clase acomodada como es el caso de Sor Juana Inés de la Cruz (Hierro G., 1985, p 37).

A pesar de que la educación en conventos y escuelas de la época no ofrecían cambios revolucionarios para la situación de las mujeres, ésta no era vista con buenos ojos por muchos. Por ello algunas familias impedían a sus hijas la inscripción a tales lugares considerándolo además antinatural al creer que las mujeres por ley divina y natural eran inferiores, débiles, sólo destinadas para la maternidad para la cual no requerían adiestramiento (Malvido E., 1984).

INSTITUCIONALIZACION DE LA EDUCACION DE LAS NIÑAS

Dado los cambios estructurales del país y la propagación de las ideas de la ilustración a principios del siglo XIX tuvo mayor auge la promoción de la educación femenina, sin embargo las modificaciones que se apoyaban y se llevaban a cabo, aunque significativas como proceso de transformación, no fueron de contenido sino de forma, por lo tanto no hubo modificación en las relaciones de subordinación de género.

Las escuelas fundadas entre los años de 1872 a 1910 por los misioneros protestantes norteamericanos y las "women's society" que venían con ellos, proporcionó "otros" modelos de mujer y la oportunidad de introducirse en el ámbito público, sin embargo éstos no fueron sustancialmente diferentes de los que prevalecían, se puede decir, que sólo prolongaron y

formalizaron la actividad doméstica continuándola en algunos sectores públicos como la docencia y enfermería (Bastian J., 1984).

Las sociedades de mujeres protestantes, crea inicialmente escuelas elementales para niñas en el interior de la república y un orfanatorio en la ciudad de México, en donde se impartía la enseñanza tradicional: lectura, escritura, historia, gramática, dibujo, costura, crochet, música, inglés, fisiología, geografía y catecismo.

En el orfanatorio de la ciudad de México la educación era impartida dividiendo a las niñas en 4 clases. Las de la 4ª o de primer ingreso leían, deletreaban, se iniciaban en la escritura, hacían copias, dibujaban, cosían y vendían sus productos contribuyendo a la economía del orfanato. La 3ª clase tenía dictado, lectura, aritmética, escritura, catecismo y costura. La 2ª y 1ª clase estudiaba dictado, gramática, historia griega, geografía, escritura inglesa, catequismo, dedicando mayor tiempo a la costura, muchas se confeccionaban con instrucción sus propias prendas (Idem).

Las necesidades sociales de progreso y la propia necesidad de la mujer de superación continúa dando importantes avances para sí mismas y recíprocamente para el resto de la sociedad.

A través de la historia, la educación de las niñas ha progresado pese al arraigo religioso y la ideología de subordinación femenina. En épocas posteriores se continuó desarrollando el proceso educativo. Las niñas vienen viviendo con la propagación inicialmente de carreras "femeninas" aún vigentes, acompañadas actualmente de otras alternativas de desarrollo, con mayor variedad de modelos femeninos y mayor participación en el ámbito público, creándose el camino hacia la eliminación de las desigualdades de género.

Es una realidad en la que hay mucho por hacer, y que existen sectores ya sea mayormente limitados o favorecidos entre otros aspectos debido a la clase social a la que pertenecen. Aspecto que representa una importante determinación en la educación y conformación psicológica de los individuos.

* INFANCIA Y CLASE SOCIAL *

Para lograr una mayor comprensión del desarrollo psicosocial de la mujer es necesario contextualizarla como ente social, por lo que en el presente trabajo se retoman las cuestiones mayormente vinculadas con el interés de esta investigación, de esa gama y complejidad de aspectos que la influyen y la determinan.

Previamente se mencionó el aspecto histórico, ahora toca el turno a la determinación de la clase social, ya que ésta matiza su conformación como ser humano en general y como mujer en particular. A continuación se mencionan algunos aspectos de diferencias de clase y posteriormente se habla someramente de la situación actual de las mujeres en nuestro país.

NIÑAS PROLETARIAS, NIÑAS PEQUEÑOBURGUESAS

La clase social influye en la manera como un individuo percibe y vive su realidad, pues ésta presenta grandes diferencias objetivas y subjetivas entre una y otra clase, ya que la personalidad del individuo es el reflejo de su realidad (véase capítulo de personalidad). Así la pertenencia a una clase matiza la conformación psicológica del sujeto, entendiendo clase social como el grupo de individuos designados de acuerdo a la lucha de clases, al lugar que ocupan dentro del proceso de producción y en la división social del trabajo, sea como proletario o como burgués en el sistema capitalista, así como también en el tipo de relaciones político ideológicas en las que se desenvuelve el individuo. Se enfatiza que la designación y pertenencia a una clase no sólo está determinada por la riqueza material sino por un conjunto de elementos políticos, culturales, jurídicos, etc., dialécticamente vinculados manifestados en la forma de vida del individuo. Cada grupo se orienta y responde a las necesidades e intereses sea como clase explotadora o explotada.

En este sentido, la infancia tiene importantes diferencias en cuanto a medios de desarrollo si pertenece a una u otra clase social. En el caso de la clase explotada, constituida por obreros (sea el caso también de peones, pepenadores, campesinos) quienes no poseen medios de producción y son explotados al vender su fuerza de trabajo (Cueva A., 1983). El proletariado se enfrenta

primeramente a la preocupación de satisfacer sus necesidades básicas quedando en segundo plano aspectos que les favorezcan física y psicológicamente.

En general por la necesidad económica y modo de vida las familias de la clase obrera se encuentra con grandes limitantes para su pleno desarrollo y felicidad, y más aún en el caso extremo de esta clase, es decir, en los sectores marginales donde la mayoría de los individuos se ven obligados a desligarse de la escuela, vocación y diversiones para vender cuanto antes su fuerza de trabajo, las mujeres comúnmente cubren doble jornada de trabajo ante lo cual la infancia tiene que adaptarse a esa difícil realidad de carencias y tensiones.

En cuanto a las niñas que viven en condiciones precarias, incluso las que a temprana edad incursionan en el proceso de producción afrontando condiciones doblemente obstaculizantes dada su clase social y por el hecho de pertenecer a un género menospreciado.

Tales niñas carecen de condiciones materiales que la estimulen favorablemente como juguetes, espacio, libros, paseos y tiempo para jugar. Generalmente ellas tienen que desempeñar trabajo doméstico y pese a sus propias necesidades servir a padres y hermanos que tienen que laborar para sobrevivir.

La educación que reciben de sus padres es restringida ya que ellos tienen una escasa preparación y están mayormente sujetos a tabús, prejuicios y a una concepción tradicional del trato a las hijas. Por todo ello carecen de suficientes elementos para reflexionar y cuestionar el mundo que les rodea. Lo que da pauta a continuar con la situación de la subordinación femenina. Así las niñas pertenecientes al proletariado como ya se mencionó se enfrentan a limitaciones como clase y como género.

Por otro lado las niñas pertenecientes a la clase dominante (burguesía), la que posee los medios de producción, se hallan con otro tipo de ataduras, sin embargo, tienen acceso a condiciones que les permiten adquirir herramientas para enriquecer su desenvolvimiento.

Respecto a la pequeña burguesía, estrato de transición entre el proletariado y la burguesía, estrato que depende de algún modo de producción y que por su indefinición de clase es oscilante (jurídico político) e ideológicamente por su afán de incorporarse a la burguesía (Cueva A., 1983).

La pequeña burguesía asume y manifiesta una serie de normas, estereotipos y valores (elaborados por la burguesía) que a través de varios medios se imponen socialmente como modo de pensar y de vivir.

Las niñas pequeño burguesas (hijas de pequeños industriales, pequeños comerciantes, burócratas, intelectuales, etc.) no se preocupan por la satisfacción de necesidades básicas, ellas tienen mayor oportunidad de realizar actividades placenteras que estimulen su desarrollo, ya que la educación que reciben incluye aspiraciones de realización más factibles de concretarse, la gama de modelos femeninos que les sirven de motivación (tradicionales o no) son mayores, le proporcionan elementos para romper con las ataduras sociales de su género.

Sin embargo las niñas en general están ubicadas en un cotexto social en el que a la mujer se le subordina y se le limita su crecimiento integral. Situación que se da de manera específica en cada clase social pero al fin y al cabo presente en cualquiera, coincidiendo en una misma historia, ideología y asignación genérica.

SITUACION ACTUAL DE LA MUJER: GENERALIDADES.

En general se vive una situación mundial catalogada como una de las peores crisis en la historia. Originada en las principales potencias capitalistas afectando severamente a los países subdesarrollados como el nuestro, íntimamente vinculado y dependiente de los Estados Unidos de Norteamérica.

Situación que altera y afecta las condiciones y nivel de vida de la población debido principalmente al estancamiento productivo, al deterioro de la infraestructura básica, al rezago tecnológico, la deuda externa, centralizada población y servicios públicos, que entre otros aspectos dan como efecto desempleo y una devaluación del poder adquisitivo.

La complejidad de los efectos sociales de la crisis hacen difícil su análisis e investigación, porque además es muy susceptible de modificaciones y dificultades político-económicas internas y externas, agravadas por inadecuadas estructuras sociales que debilitan y frenan las pretendidas soluciones.

Indudablemente esta condición afecta el desarrollo de importantes sectores que son indispensables para salir de la crisis como sanidad y educación. Necesitándose cada vez más de medidas y cambios sustanciales para la recuperación de esta agobiante situación que repercute negativamente en todos los grupos sociales, principalmente a obreros campesinos, grupos étnicos, pero también profesionistas, estudiantes y amas de casa por ejemplo.

¿Qué pasa con la mujer en el crítico momento actual? La tarea de explicar y comprender a la mujer de nuestros días en cualquiera de sus aspectos psicosociales hace necesario volver la vista atrás, desafortunadamente existe la tendencia a nulificar a través de la historia la presencia y participación social de las mujeres, no obstante siempre ha existido, pero desvalorizada y en muchos casos olvidada. Al respecto Almanza M. comenta que "la presencia de la mujer a lo largo de la historia, aunque inadvertida para muchos, ha sido constante; por reformas por el voto, por la igualdad al lado del varón y aún por las luchas revolucionarias en activo compromiso; pero aún más atrás de todo esto que implica un grado importante de consciencia política, la mujer junto al hombre y en ocasiones a pesar de él, ha posibilitado grandes avances de la humanidad" (Almanza M., 1988, p 47).

Avances también para ella misma sin dejar de ser víctima al igual que el hombre de la crisis actual que ha obligado a alterar condiciones e interrelaciones entre ambos, principalmente por debilitamiento del poder adquisitivo, por el mayor nivel educativo y consciencia de su situación social, y por su afán de romper con viejas estructuras a través de su participación directa.

El deterioro del empleo e ingreso ocasionado por la crisis ha intervenido negativamente en el poder adquisitivo de la mayoría de la población lo que ha ocasionado que su estructura familiar se altere, restando capacidad para cubrir otros renglones que no son de orden básico, como el esparcimiento y la educación pero sí relevantes para el desarrollo integral de los individuos. En este sentido los infantes del proletariado tienen menor acceso a dichos aspectos.

Tal situación ha propiciado que muchas mujeres necesaria o voluntariamente participen en el ámbito laboral, en familias marginales para sobrevivir y en las de mayores ingresos para procurar cierto nivel y estatus social, ambas conscientes (aunque con diferentes motivos) de participar y desarrollarse fuera del hogar.

La salida de la mujer al ámbito público ha provocado cambios en la dinámica familiar, enfrentándose a dificultades para cumplir una doble responsabilidad: atención a los hijos y esposo, y "ayudar" (según la perspectiva tradicional) al esposo económicamente. Proceso en el cual se enfrentan a la necesidad de un nuevo tipo de relación de pareja para el que ambos no están educados. Situación que requiere de elementos de análisis y reflexión proporcionados desde la infancia para una nueva realidad.

En este sentido, la situación de las mujeres pequeñas burguesas les ofrece por un lado mayores posibilidades de desarrollar una consciencia al respecto, cuestionar el orden de valores y promover una nueva ideología, pero a la vez es la población que recibe un insistente bombardeo ideológico y es utilizada como estereotipo femenino y de modo de vida (Hernández T., 1988). Así su participación en el ámbito laboral puede deberse al afán de conservar su nivel económico y/o por reconocer la importancia de su participación social.

El interés en fin, no es profundizar sobre las características de vida de cada clase sino de mencionar que las diferentes condiciones económicas e ideológicas matizan la influencia social en el desarrollo y personalidad de mujeres y hombres, ya que el ser humano está determinado socio-históricamente, y en su desarrollo y vida cotidiana refleja la realidad que le rodea.

De tal forma que no tienen las mismas necesidades, actividades, aspiraciones e interpretación del mundo, mujeres que se desenvuelven en condiciones precarias que las que poseen mayores recursos. No obstante existen semejanzas psicológicas en las mujeres casi independientemente del nivel de vida, vinculadas a factores como medios de comunicación, educación, cultura, etc.

En cuanto al trabajo que desempeñan las mujeres de cada clase tiene variaciones excepto en el trabajo doméstico; común denominador. La carga de actividades puede ser menor o mayor, en función principalmente de la clase social. Se habla de supermadres como las que necesitan cubrir doble jornada (Chaney E., 1983).

Situación aplicable también a las "superniñas" que a la par de sus juegos o por encima de éstos recaen en ellas funciones y labores adjudicadas a las madres, a quienes "tienen" que suplir porque son mujercitas. De estas superniñas hay muchas en nuestro país, sobre todo en los sectores marginales. Niñas con necesidades básicas no cubiertas, problemas de salud, sin acceso a la educación y

recreación, agredidas y frecuentemente explotadas, como efecto extremo de la crisis. Niñas desapercibidas para la mayoría de la población pero existentes.

En este sentido la actividad de las mujeres ha provocado modificaciones en su sistema de valores, por lo que ya algunas de ellas han compartido roles asignados exclusivamente a "su" maternidad y labor doméstica con su compañero, denotando indicios de transformación en normas y valores tradicionales. Esos índices de evolución e igualdad son reflejo de las cambiantes necesidades y lucha de hombres y mujeres conscientes, en pro de una sociedad sin sexismos.

Por otro lado la participación femenina en el ámbito público e intelectual le ha posibilitado la adquisición de herramientas, entre otros aspectos para analizar el origen y causas de la subordinación femenina reinterpretando bajo otra perspectiva la historia. Como resultado se han resquebrajado antiguas concepciones que parecían neutras y objetivas pero que venían siendo interpretadas únicamente bajo la visión masculina (Hierro G., 1985).

Eliminando teóricamente ese sesgo salen a la luz postulados con una nueva lógica explicativa, por lo que es importante hablar de Género. Categoría que resulta de la necesidad de contar con una explicación lo más integral y objetiva posible, fundamental para comprender la desigual situación de la mujer ante el hombre en tiempos pasados y en la actualidad, cuyo propósito es participar en una ciencia y sociedad equitativa.

* PSICOLOGIA Y GENERO *

Las mujeres al igual que los hombres han desempeñado diversos papeles en la historia de la humanidad, durante el desarrollo de ésta se las encuentra como: jefa portadora de bienes de un clan o tribu, como amazona, esclava, objeto de servicio y placer, como madre y esposa, estos últimos comunes hasta nuestros días. Pero también existen figuras en el ámbito público como presidenta, empresaria, líder, artista, científica.

El análisis de la situación social de las mujeres ha sido desarrollado en la mayoría de las veces de manera parcial bajo una perspectiva tradicional, delimitada por el sesgo masculino imperante en el hacer de la ciencia, sobre todo en las disciplinas sociales.

En este sentido existen varias explicaciones del hecho da que la mujer ocupe un lugar de subordinación social ante el hombre. Una de las que tuvieron mayor aceptación fue la de Engels quien expresó que "la primera y básica división del trabajo, es la determinación de roles sociales, es decir, la especificación de tareas, funciones y actitudes a desempeñar por hombres o mujeres. El desarrollo económico, cultural y las modificaciones en el estilo de vida que esto implica, entre otros factores redundó en la desigualdad entre mujeres y hombres a partir de diferencias anatómicas y de actividades ubicando a las mujeres en una posición de subordinación" (Engels F., 1973, p 27).

Actualmente se ha revisado su explicación y se han rebasado algunos aspectos. Al respecto Antonie Artous (1982) hace un análisis sobre los orígenes de la opresión femenina y entre sus conclusiones coincide con Engels al decir que en las antiguas sociedades sin clases, las labores domésticas eran tan necesarias y valoradas como el hecho de proporcionar viveres. Sin embargo en el desarrollo y organización de las sociedades el trabajo y acontecer del hogar se transformó en servicio privado, alejado de la producción al establecerse la familia patriarcal monogámica (Artous A., 1982). Organización en la que intervinieron elementos biológicos y una determinada orientación en las relaciones interpersonales.

Antoine Artous menciona que la subordinación femenina tiene sus orígenes cuando la mujer deja de participar en la producción y las familias se organizan patriarcalmente, situación íntimamente ligada al desarrollo de las clases sociales y por ende de la propiedad privada. Momento en que

"la mujer se convierte en sirvienta del hombre, quedando apartada de la producción social y recluida al trabajo doméstico transformado en servicio privado" (Artous A., 1982, p 14).

Se enfatiza entonces la división entre lo doméstico y lo público propiciándose la separación entre la producción de uso doméstico y la producción para el exterior. El trabajo de la mujer queda devaluado y recluido a un ámbito considerado "no productivo". Incluso las que en su momento histórico participaban en lo artesanal quedan fuera "del juego" al expandirse la revolución industrial.

La separación entre lo doméstico y lo público, y la propiedad privada es decisivo en la devaluada ubicación de la mujer.

Específicamente en el caso del capitalismo "el trabajo doméstico" no solamente se convierte en un servicio privado, sino que se ve separado de la producción dominante y, de paso, se desvaloriza totalmente, hasta el punto de "desaparecer" como trabajo y aparecer como un no trabajo (Artous A., 1982, p 18).

Sack K. también se ha dedicado a analizar a las mujeres del sistema capitalista y coincide con lo anteriormente expuesto. La autora le da mayor peso a la división de clases como un aspecto que marcó diferencias en la actividad y en el valor social de éstas, ya que la mujer no participa directamente en la producción de valores de uso y de intercambio, hecho que la relega de lo considerado valioso y por ende se le coloca en un lugar secundario. Señala como otro factor importante la dicotomización de familia y sociedad (de lo doméstico y lo público), como dos aspectos que no deberían estar diferenciados en cuanto a la participación y realización de hombres y mujeres (Sack K., 1979, p 267).

Por otro lado en el mismo desarrollo del capitalismo surge la necesidad de que la mujer tenga una mayor participación en la producción, sin embargo en este hecho los cimientos siguen siendo en su mayoría para relegar y subordinar laboralmente a la mujer.

En fin, la intención aquí no es hablar profundamente de los estudios referentes al origen y las causas de la subordinación femenina, sino de mencionar la parcialización que predomina en la interpretación de la realidad por la dicotomía genérica pero que también se están desarrollando explicaciones del mismo problema en base a una nueva perspectiva.

Ya que en el proceso histórico y cultural, muchos fueron los aspectos que intervinieron y dieron pauta al tipo de interrelación entre mujeres y hombres. Tal situación fue predominantemente explicada y transformada bajo un punto de vista parcial. Ciencia, arte, moral, religión, política, economía, etc., giran principalmente en torno y desde la perspectiva del hombre. Por ejemplo para hablar del desarrollo de la humanidad, es común decir "el desarrollo del hombre", expresión que incluye tácitamente a la mujer relegándola a un segundo plano o incluso la nulifica.

La mayoría de estudios realizados acerca de la situación social de las mujeres, intentan justificar la opresión y subordinación argumentando que se debe a una inferioridad física, incapacidad e inmadurez mental, que son seres castrados, que no son aptas para participar en la producción e independencia (per se), etc., denigrando o hasta incluso "glorificando" dicha situación.

Dada la vigencia de esta estancante postura, hay quienes (Antropólogos, Sociólogos, Psicólogos) se han dado a la tarea de desarrollar explicaciones objetivas como es el caso de la Concepción de Género. Término que ya ha sido utilizado en el transcurso de éste trabajo y que ahora nos dedicamos a analizar.

De las disciplinas que se han preocupado por entender la problemática de la subordinación femenina haciendo aportaciones que romben con el sesgo parcial prevaleciente se encuentra la Psicología, con una nueva conceptualización para explicar las diferencias -no biológicas-, sino sociales entre hombres y mujeres a través de la categoría de género.

En esta categoría se analiza "cómo cada cultura expresa las diferencias entre hombres y mujeres, y sus manifestaciones, buscando establecer qué tan variables o universales son comparándolos transculturalmente" (Lamas M., 1986, p 147). Así como su influencia en la conformación de la personalidad de los individuos.

Anteriormente se concebía a género únicamente como la clase, especie o tipo al que pertenecen las personas o cosas, clasificando al ser humano en género masculino y femenino. Ahora género tiene una connotación teórica más amplia, aunque no una definición acabada.

La primera utilización de este término con la nueva perspectiva se hizo en la Psicología con Robert Stoller en su estudio referente a los trastornos de la identidad sexual. El diferenció sexo de género, concluyó que "lo que determina

la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a cierto género (sea hombre o mujer), que la asignación y la adquisición de una identidad es mayor que la carga genética hormonal y biológica" (Lamas M., 1986, p 188).

Posteriormente se explica con mayor detenimiento tales aseveraciones.

En el ámbito antropológico, Martha Lamas interrelaciona y da coherencia a lo trabajado respecto a género. Concluye que éste se refiere a lo que cada cultura, en cada tiempo determina propio para los hombres y para las mujeres, asignándoles roles, actitudes y valores a partir de la apariencia externa de los genitales, clasificándose en género femenino y masculino, adjudicándole (independientemente de su capacidad y desempeño) al primero menor jerarquía social que al segundo incluso desde antes de nacer (Lamas M., 1986).

Otra explicación del concepto es la de Salvatore Cucchiari quien considera que "el sistema género es un símbolo o sistema de significados que consiste de dos categorías complementarias y mutuamente excluyentes, dentro de las cuales toda la humanidad es colocada. Entre las características que distinguen el sistema género de otros sistemas de categorías es el hecho de que los genitales son el único criterio para asignar a los individuos a una categoría a partir del nacimiento.

Asociada con cada categoría está un rango extenso de actividades, actitudes, valores, objetos, símbolos y expectativas. A pesar de que las categorías -hombre y mujer- son universales, el contenido de éstas varía de cultura en cultura siendo la variación verdaderamente impresionante" (Cucchiari S., 1976, p 32). Es importante el señalamiento que hace respecto a toda la gama de sentidos y significados que toman un cause definido, preestablecido y bien diferenciado a partir de un aspecto biológico.

A continuación se exponen de manera desglosada los aspectos que conforman esta categoría.

INSTANCIAS BASICAS DE LA CATEGORIA GENERO

Las instancias básicas (íntimamente relacionadas) de la categoría Género implica múltiples factores (psicológicos, culturales, históricos, políticos, etc.) reflejados finalmente en la personalidad del individuo. Dichas instancias son:

- a) Asignación de género
- b) Identidad de género
- c) Rol de género
- d) Valoración de género

Asignación de género

Es la atribución que se realiza a los individuos cuando nacen a partir de la apariencia externa de sus genitales. Es una clasificación con implicaciones sociales basada en un aspecto biológico cuya importancia estriba en que es el primer criterio de identificación que dialécticamente determina su identidad.

Se refiere entonces al simple hecho de clasificar a un ser humano como niño o niña, implicando y desarrollándose aspectos muy complejos, individual y colectivamente como las bien diferenciadas expectativas, exigencias y trato de padres, maestros y el resto de la sociedad. Desde aspectos tan triviales como la tradicional designación del color rosa o azul, perforaciones para los aretes, la circuncisión, juegos, consejos, etc., hasta la determinación de un desarrollo y una personalidad específica.

Debe mencionarse que en ocasiones la apariencia de los genitales no concuerda con la carga cromosómica, al no detectarse tal contradicción y hacerse una asignación de género equivocada, se generan graves trastornos psicológicos.

Al respecto Robert Stoller hace referencia a la observación de ochenta y tres personas: hermafroditas, travestistas y homosexuales cuyas actitudes hacen desequilibrar las ideas ferreas sobre masculinidad y feminidad.

Dicho autor señala casos de transexuales hombres que se desarrollan convencidos de ser mujeres a pesar de su anatomía masculina, que recurren a medios quirúrgicos para corregir lo que consideran un "error de la naturaleza". O el caso de adolescentes con características cromosómicas XO, cuyo desarrollo anátomo-fisiológico es neutro y que sin

embargo poseen un profundo e inmovible sentimiento de ser mujer, ya que así fueron criados (Cit. por Bleichmar F., 1984, p 42).

Situación que evidencia cómo la aprobación del género es independiente a una determinación biológica.

Una vez que el sujeto ya está identificado con el género asignado es casi imposible que cambie o se apropie del género que le corresponde cromosómicamente, debido a la conformación psíquica y cultural que ya han desarrollado de acuerdo a la primera asignación. Lo que demuestra el poder rotundo de la determinación social al rotular a alguien como femenino o masculino.

Identidad de género

"... se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos o tres años) y es anterior al conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes del niño o niña, comportamientos etc. Después de establecida la identidad de género ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias" (Lamas M., 1983, p 188). La determinación de dicha edad se ha establecido en base a casos reales en los que se ha cometido un error en la asignación. Casi todos los intentos de asignar el género biológicamente correspondiente después de los tres años del nacimiento han fracasado, reteniendo el sujeto su identidad genérica inicial o convirtiéndose en alguien extremadamente confuso y ambivalente. Estas constataciones permiten suponer que lo que ha determinado su comportamiento de género no es el sexo biológico, sino sus experiencias vividas desde el nacimiento comenzando por la asignación de género (Bleichmar F., 1989, p 39).

En este sentido es muy importante la socialización de la persona pues a través de ella se van definiendo las características de su género y las particularidades de su personalidad como individuo.

Son los elementos y valores transmitidos en la familia, escuela, medios de comunicación, cultura, etc., los que van reiterando el perfil y la significación personal de esa identidad de la cual depende su percepción del mundo y la dirección que le dé a su vida. El individuo como parte misma de su esencia asimila y refleja los valores que le rodean. Si socialmente el tener vulva implica fragilidad, pasividad,

sumisión, inferioridad, con esos sentidos y significados se va conformando su personalidad. Sin embargo ese estigma es revocable (histórica e individualmente) pues es una creación ideológica elaborada por los propios humanos, los cuales cuestionan y transforman el mundo que les rodea. La transformación de la subordinación genérica está siendo difícil de lograr por el profundo carácter histórico que posee, así como por diversos factores sociales limitantes.

La generalidad es que en el proceso de interacción y asimilación de género, existen pocas oportunidades de demostrar a los demás y así mismos contraposiciones o pautas diferentes respecto a lo genéricamente adjudicado. Es decir, a las mujeres se les rotula de incapaces en varios aspectos sin antes darles la oportunidad de desarrollarse, participar y mostrar sus capacidades. Por todo ello resulta más "sencillo" transformar hechos de la naturaleza que cambiar roles sociales, por ejemplo, es más fácil que se gesten niños en probeta, que producir conductas de maternalidad en la mayoría de los padres, como que sean ellos quienes proporcionen el biberón al bebé, planchen o laven pañales.

Rol de género

" . . . se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, a la clase social, al grupo étnico y nivel generacional de las personas que sostiene una división básica: las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal y contrapuesto lo masculino como lo público" (Lamas M., 1986, p 188). En este sentido existe toda una gama de actividades, expectativas, funciones, incluso determinadas formas de manifestar emociones de mujeres y hombres conforme a lo socialmente dictaminado para cada género.

Valoración de género

Antes de iniciar es preciso aclarar que las instancias de género consideradas en los estudios al respecto solamente son: Asignación, Identidad y Rol genérico. Sin embargo aquí se anexa Valoración de género como una presumible aportación que surge de una necesidad al enfrentar el presente trabajo ya que se consideró apropiado aumentar una instancia que

participe en la mayor comprensión de la problemática tratada, en base a cuestiones psicológicas. Y de lo que se cree un aspecto sustancial de la subordinación femenina.

Consideramos que la asignación social de una serie de valores y conductas en base a un hecho biológico como es la anatomía, bien podría representar un tipo de organización y división del trabajo, que no necesariamente coarte las potencialidades de los seres humanos al identificarse y asimilar determinados modelos y preceptos.

Podría existir una organización por géneros justa, de tal manera que no implicase desigualdad en el desarrollo personal y en el derecho de vivir plenamente, y por lo tanto que todos tuviesen el mismo valor como seres humanos.

Sin embargo la clasificación genérica constituye una relación de subordinación de la mujer y lo femenino, ante el hombre y lo masculino. Inferioridad que representa todo un proceso de socialización histórico en cuanto a la dicotomía de género. En las instancias teóricas ya mencionadas están implícitas una serie de valores morales generalmente devaluados en y para el género subordinado, el femenino, por lo que se insiste en la necesidad de reestructurar la socialización que se da en la valoración de género, en cuanto al valor dado a sí mismas y el que los demás le dan a la mujer.

Como se mencionó anteriormente el problema de la subordinación no radica únicamente en las diferencias biológicas ni en la división del trabajo propiamente dicha, sino en la valoración social que históricamente se ha asignado al hecho de ser mujer y por lo tanto a lo que ellas realicen. Por ejemplo, la mujer se asigna valor en la medida que es un ser para los demás más que para sí misma, siendo de esta misma forma valorada por la sociedad, pero siempre vista como sujeto secundaria al hombre.

Otro aspecto de la valoración (íntimamente ligado con la asignación e identidad) que se da casi en todas las sociedades es el citado por G. Belotti (1985) respecto a la relevancia que tiene el que el hijo primogénito sea hombre, mayormente enfatizado en épocas anteriores. Hecho altamente apreciado por considerarsele una muestra de virilidad.

El primer hijo, en todo caso debe ser niño; el segundo puede ser mujer, pero si es niño tampoco constituye una decepción. En cambio si el primer hijo es niña, el segundo inequívocamente debe ser varón, y si no lo es, el nacimiento de la niña sí será una decepción. La preferencia por los varones, no tendría razón de ser si la expectativa de los padres no fuera tan radicalmente diferente respecto a los dos sexos. Si cada hijo fuera visto como individuo único, con potencialidad propia, a quien hay que ofrecerle lo máximo para ayudarlo a desenvolverse bajo una dirección personal, la cuestión del sexo no tendría tanta importancia (Gianini E., 1985, p 99).

De lo negativo de la dicotomía masculino - femenino, es que establece estereotipos, que condicionan los roles, limitando las potencialidades humanas al exigir o reprimir comportamientos específicos independientemente de la voluntad o necesidad de su crecimiento (Lamas M., 1986).

La infancia está viviendo una situación compleja y contradictoria, por un lado llena de conservadurismo y por el otro de crisis y cambio. Son además producto de un fuerte bombardeo ideológico el cual es constante en cuanto a valores y roles, que continúan con la tradición de entrenarse para el servicio de los demás cuyo fin principal y motivo de sus vidas será la reproducción, actualmente con la visión de llegar a tener una mayor participación en la producción sin desligarse de sus roles.

La normatividad del rol de género llega a prescribirse como hecho per se, pues está tan arraigada que termina por considerarse como un hecho biológico, al conformar modelos y estereotipos femeninos y masculinos de los cuales el individuo elige y se apropia, dentro del perfil genérico correspondiente. Ya que el rol como el estereotipo son categorías que encierran un conjunto de juicios y valores de gran influencia para los que están sujetos a ellos. Al respecto E. Bleichmar menciona que: "se trata de aprobaciones o prescripciones, definiéndose estereotipo como el conjunto de presupuestos fijados de antemano acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada. En nuestra sociedad el rol de mujer cuenta entre otros aspectos de conductas como pasividad, dependencia, temor, devaluación y menosprecio por la misma sociedad" (Bleichmar F., 1989, p 43). Esto último es una de las razones por las que se elaboró la presente instancia.

Un ejemplo específico de dicha valoración social de las mujeres, aún en la actualidad, nos lo da el cruel pero significativo artículo "Las niñas no se venden, se matan" (Botton F., 1983, p 50). Información que ilustra la situación de las mujeres en un país muy diferente al nuestro pero semejante, como muchos otros en la situación de las mujeres. Este se refiere a un hecho de nuestros días en las comunidades rurales de China donde se llevan a cabo crímenes espeluznantes con las niñas por ser mujeres y por considerarlas una "inversión" nada redituable sino al contrario, les representa una carga moral y económica, pérdida segura en el mercado del intercambio. Hecho que además de sus implicaciones ideológicas afectan el equilibrio sexual de China.

La razón es que perduran ideas feudales donde por motivos económicos, sociales y religiosos, se atribuye mayor valor tener un niño que una niña. Ya que en la vieja sociedad China, los hombres representaban seguridad, sustento y poder religioso, mientras que las mujeres al casarse serían propiedad de la familia política significando una carga y una inversión improductiva. Por eso se las mataba o vendía como servidumbre u objetos de placer.

En la actualidad no es posible "legalmente" aniquilarlas ni venderlas ¿Por qué se les sigue matando?.

La economía de China se ha transformado, pero la mentalidad feudal permanece ya que para el sustento familiar consideran por tradición mejor tener hijos pese a que las mujeres ya participan en el ámbito público y en el sostenimiento del hogar, pues la situación de subordinación persiste por lo que cuando las hijas se casan es visto como la pérdida de su mano de obra y de sus servicios domésticos, lo cual no es buena garantía para la economía y actividad familiar, razón "suficiente" (de acuerdo a su concepción) para matarlas (Botton F., 1983, p 50).

Otra ilustración de valoración de género nos la da una investigación en población mexicana realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (Corona Y., 1986) cuyo título es: "Conceptualización y Valoración del Trabajo Doméstico: el punto de vista de los niños". En la que se exploró cuáles eran los juicios y razonamientos sobre la actividad de sus padres y cómo concebían la posibilidad de que ellos intercambiasen sus funciones, enfocándose básicamente al trabajo doméstico. En este trabajo no se señalan separadamente las respuestas de niñas y niños sino que se habla en general.

Se realizó con 48 infantes de 3º a 6º grado de una escuela primaria urbana proletaria.

Las consideraciones finales fueron que: la gran mayoría no consideran trabajo al trabajo doméstico justificando que es "obligatorio". Que la actividad que realiza el padre es más importante y muy difícil, porque es remunerado, requiere fuerza y autoridad.

Piensan que el padre sí puede hacer el trabajo de la madre y no viceversa. Paradójicamente los padres de estos infantes no requieren fuerza en su trabajo.

Los resultados muestran que niños y niñas tienen una conceptualización del trabajo doméstico devaluada y sobrevaloran el trabajo del padre incluso hasta mitificarlo. Devalúan las capacidades de la madre y la asignación de "su tarea" la consideran natural. (Corona Y., PIEM., 1986).

Esta opinión de los niños nos señala la visión que tienen del dividido mundo que les rodea.

Los valores integrantes del estereotipo y rol femenino asignados desde la infancia a través de la socialización de las mujeres y hacia las mujeres dialécticamente determinan el tipo de autovaloración, los motivos y sentido que encuentran el hecho de pertenecer en el caso de las niñas al género femenino.

Es decir, el sentido y significación que se le da, se ve revertido en el valor que ellas dan a su acontecer y a lo que les rodea como reflejo de su realidad, en la que existen estigmas y marcadas contradicciones que refuerzan la aceptación y apropiación de su género y/o la inconformidad y desequilibrio de su personalidad ante las propias necesidades y ajenas exigencias sociales o bien hay situaciones en las que encuentran la pauta para una nueva y distinta dirección de vida. Lo que de acuerdo a sus circunstancias desemboca en la devaluación o enriquecimiento de su autovaloración.

En resumen la Valoración de género se da desde dos grandes y complejas situaciones. Por un lado el valor social, es decir, el que como producto histórico, la sociedad ha asignado a las mujeres y a lo femenino, como seres secundarios física e intelectualmente respecto a los hombres y por toda la serie de actitudes que se pretenden naturales. Devaluación asignada en base a su actividad, participación social, costumbres, preceptos

religiosos, comercialización de su cuerpo, etc. Aprendida y reproducida principalmente a través de la socialización dentro y fuera del hogar.

El otro aspecto es el valor de sí mismas que se dan conforme a la asimilación de esa valoración social en que se desarrollan, y de sus propias vivencias y reflexiones de las que elaboran su autovaloración que dialécticamente refleja y retroalimenta la valoración social de cada género.

En ese sentido son sobrevalorados y enaltecidos aspectos que finalmente la encadenan como el caso de la maternidad, la abnegación y su forma particular de manifestar afecto.

La socialización como se mencionó es fundamental para la transmisión y adquisición de género, por medio entre otros aspectos de la educación.

Por lo anteriormente expuesto consideramos importante incluir este aspecto como una instancia más de la categoría de Género, que si bien no ha sido suficientemente desarrollado, al menos se ha señalado como crucial en el problema de la subordinación femenina, ya que de hecho este es un problema meramente valuativo.

Dada la estrecha relación e importancia de lo anterior con la conformación psicológica del individuo, se aborda en el siguiente apartado la educación informal del género femenino.

* E D U C A C I O N *

EDUCACION FORMAL E INFORMAL

La situación del género femenino es un tema amplio e intrincado en el que entran en juego factores importantes como los mencionados hasta el momento, historia, cultura, religión, economía, etc., así como la educación.

Dado que la educación formal e informal están interrelacionadas por la conformación socio-histórica cubriendo funciones específicas cada una, se hablará de ésta dando sus rasgos más generales para diferenciarlos y ubicarlos socialmente.

En la educación formal generalmente se adquiere información y capacitación específica, entendiéndola "formal" como: "un proceso consciente de enseñanza-aprendizaje controlado, corregible y repetible" (Hierro G., 1977, p 4).

En cambio la informal muy difícilmente puede contener esos caracteres pues la gran variabilidad de los elementos que la conforman no lo permite. Sin embargo cada una en su tipo influye en las mismas situaciones, como en el caso de la dicotomía de género. Ambos tipos de educación fortalecen la identidad hacia el género asignado y el cumplimiento de los roles correspondientes.

"El papel de la educación formal e informal es, en todas las sociedades, el de reafirmar y perpetuar estos roles mediante la adquisición y transmisión de: conocimientos, habilidades, actitudes y valores consecuentes" (Ibidem, p 1) desarrollándose así los individuos en continua y dialéctica interacción, adquiriendo día con día educación informal.

La importancia de la educación informal en este sentido es que "despierta actitudes positivas hacia el sistema de vida acerca de la división del trabajo y los roles establecidos" (Ibidem, p 2).

No se da en espacios, tiempos, materiales o programas previamente designados. Se da en todo momento a través de lo que vemos, oímos, sentimos, de lo que vivimos cotidianamente asimilando valores, costumbres, ideología, actitudes, etcétera y lo que la sociedad dicta como el "deber ser" para hombres y mujeres. La educación informal

transmitida a una persona tiene especial influencia en la conformación psicológica de ésta, aunque muchas veces no tengamos conocimiento pleno del contenido ideológico e histórico ni de las implicaciones sobre nosotros mismos de lo que estamos adquiriendo y a la vez reproduciendo.

Este tipo de educación se adquiere primeramente en la familia, ámbito en el que inicia su desarrollo el individuo, incluyendo en éste la radio y televisión como integrantes ideológicos, posteriormente en el ámbito escolar, con compañeros, maestros y experiencias de la vida académica y en el medio social a través de los diversos elementos que la conforman como: los medios de comunicación, costumbres, tradiciones, normas morales, mitos, religión, etc. (este último posee gran influencia ideológica). La recibida en el hogar generalmente no es opuesta o aislada de la recibida en la escuela y al resto de la sociedad sino que están íntimamente apoyadas y vinculadas.

En la presente investigación nos abocaremos específicamente a este tipo de educación, "la informal", por su mayor influencia en la constitución de género. Sin entenderla como la única que lo conforma ni como la panacea para cambiar la situación de desigualdad de género, puesto que la educación en general es un medio necesario pero no suficiente para transformar la consciencia de la mujer y del hombre sobre su condición social.

Circunscribiendonos al aspecto que nos ocupa, analizaremos básicamente la educación informal de las niñas. Tomando como base lo anteriormente expresado sobre educación informal, así como la información general dada respecto a cómo se han educado a las mujeres en diferentes épocas de la historia, es importante analizar cómo se le educa en la actualidad. Hecho que reporta herramientas para comprender e incluso incidir en reformas y propuestas alternativas para mejorarla en beneficio de ambos géneros.

La realidad es que las niñas sufren una doble injusticia, por ser infantes y por ser mujeres, pues están expuestas a los aciertos, desaciertos, intereses y necesidades de los adultos frecuentemente ajenos a lo que ellas requieren.

No obstante hay quienes se han ocupado específicamente de ellas como "niñas", tal es el caso de Elena Giannini Belotti quien analiza la postura social diferenciada hacia niños y niñas y cómo se van condicionando

socialmente para adoptar los roles establecidos. Esta autora señala que las famosas "diferencias naturales entre los sexos no pueden ser comprobadas mientras no se den a niños y niñas una educación igual, que estimule en ambos las mismas capacidades y censure las mismas deficiencias, de lo contrario no es posible distinguir lo que es innato de lo específicamente biológico a lo que se adquiere a través de la educación y costumbre" (Giannini E., 1985, p 14).

Su perspectiva señala una visión genérica del problema. Al hablar de la intención de la educación a niños y niñas dice que: "... no es la de formar niñas a imagen y semejanza de los varones, sino la de restituir a cada individuo que nace la posibilidad de desarrollarse de la manera que le es más propia, independientemente del sexo al que pertenece" (Idem).

En cambio en nuestra cultura, ésta posibilidad de desenvolvimiento no está en consideración de capacidades y tendencias sino de lo ya dictado para cada género, principalmente por medio de la socialización y la interacción en la familia, escuela y medio social en general.

EDUCACION EN LA FAMILIA

La familia es una forma de organización social en la que se encarnan diversas relaciones entre los seres humanos. La niña irá asimilando los modelos masculino y femenino a partir del comportamiento y actividades de quienes la rodean iniciándose su constitución como género femenino a través del trato recibido, de consejos, exigencias y prohibiciones, de juegos y juguetes, del contenido explícito e implícito de todo lo que ve y escucha.

En este sentido son bien conocidos los criterios básicos y socialmente aceptados para la crianza de niños y niñas pues es un hecho al que todos nos enfrentamos al inicio de nuestra vida. No es extraño cuando observamos como son instruidas en labores domésticas, encontrando variaciones de forma dependiendo de la clase social, así una niña irá aprendiendo a barrer, otra cómo usar la aspiradora o administrar y supervisar la servidumbre, generalmente sin una variación substancial.

La niña proletaria tendrá más tareas en el hogar debido a sus condiciones de vida pues entre otros aspectos es menos probable que cuente con aparatos electrodomésticos que "faciliten" la tarea y mucho menos contar con "servidumbre". Finalmente la educación que se les da (independientemente de la clase social) es una formación a través de normas, valores y estereotipos, para ser y cumplir con los roles de madre-esposa, dirigiendo hacia ello la gran mayoría de sus motivos y expectativas de vida.

Desde la infancia se les presenta un mundo donde "parece que los hechos responden a un orden natural". Así los conocimientos, habilidades y actitudes se consideran y se asumen como propios de la mujer, conservando y transmitiendo el sentimiento del deber y el cumplimiento.

A la mayoría desde niñas se les enseña que será un hombre quien las proteja y las mantenga, por lo que deben pretender para su vida adulta un "buen partido". Para tal causa cuentan con mayores posibilidades si son "bellas" físicamente y han aprendido a "ser mujeres". Bajo esta perspectiva dirigen su cuerpo y mente, para encontrar su "príncipe azul" y sentirse realizadas como mujeres al cumplir su función social y espiritual: procrear, conformar una familia, vivir para ésta y así pretender alcanzar la "felicidad".

Para tal fin, a la niña se le impone una actitud, es decir, ella debe reconocer lo más pronto posible su "instinto materno" la normatividad no permite otra alternativa pues el no llegar a cumplirlo es romper con la propia naturaleza.

El mal llamado maternalismo (o instinto materno), son actos que no se limitan al sexo femenino, ya que el padre puede también desarrollar la misma relación afectiva con el hijo, lo que sucede es que a partir de diferencias anatómicas se han asignado valores diferentes, que han sido considerados históricamente como naturales.

Desde temprana edad la niña sabrá que ella es mujer, lo que esto implica y tiene que esforzarse para vivir como tal.

Las niñas bajo estas condiciones desarrollan juegos y aspiraciones. Los padres son quienes inyectan las primeras dosis: la nena es delicada, tierna, no debe ser brusca ni muy inquieta. Los colores, las preferencias deben ser femeninas. Ella representa su prolongación, por lo tanto prepara a su hija para captar la atención de papá. A

través de delicadezas y servilismos consiguiendo la aceptación no sólo del padre sino de quienes la rodean (Hernández T., 1988).

Es un error, una falsa absolutización, cuando se culpa a las mujeres de su propia situación, cierto es que las madres reproducen los mismos roles y actitudes pero a su vez están inmersas en una sociedad cuya complejidad no permite que sea responsabilidad de una sola persona.

Retomando otro aspecto tenemos que todo infante requiere de objetos y situaciones que estimulen su desarrollo y en el caso de las niñas estos están bien dirigidos hacia lo que se espera de ellas.

Las muñecas, juegos de té, jugar a la casita y a la maestra son actividades tradicionales de la pequeña y cuando no juegan ayudan a las labores "de mamá". Aprenden a tejer, coser, adornar y adornarse, a seducir, intuir, etc. Para tal fin los juguetes "de niñas" son reforzadores muy eficaces. "Ahí están: una barbie, una typee ton:imagen fiel de cómo funcionará. Las muñecas son un elemento indispensable que desarrollará los "instintos" maternales de la niña y preparará, a las menos afortunadas para asumir una maternidad prematura frente a sus hermanitos. La niña intuirá, conformará y vivirá que nació para procrear por sobre todas las cosas" (Hernández T., 1988, p 12).

La clase social marcará diferencias en lo sofisticado del juguete pero el sentido será el mismo. En el caso de familias proletarias y más comunmente en el subproletariado, padre y madre salen a conseguir el sustento familiar, son las niñas quienes dejarán de lado sus inquietudes para hacerse cargo del cuidado, limpieza y alimentación de hermanitos y aseo de la casa, o también de hermanos mayores teniéndoles consideraciones porque ellos sí deben ir a la escuela ya que son hombres. En general "... en las clases bajas a la niña se le estimula menos para el estudio y se le canaliza a tareas del hogar, porque se piensa que para ella esto es suficiente ya que se casará y la mantendrán. En cambio el hombre va a ser jefe de familia, va a mantener" (Hernández T., 1988, p 12).

Afortunadamente y sobre todo en las grandes ciudades, se otorga cada vez mayor importancia a que niños y niñas estudien, pero en comunidades rurales o marginadas sí continúa la "preferencia" y/o costumbre de que las niñas se queden en el hogar. Por otro lado pese a las adversidades, una de las ventajas del género femenino es que tiene mayor libertad que el hombre de expresar su afecto y emociones en determinadas circunstancias con la

limitante de que no sean de agresión ni que vayan acompañadas de actitudes consideradas masculinas como: liderazgo, rebeldía o autoridad. Sino que con llanto, entusiasmo, caricia y detalles tiernos ellas dan cause a sus emociones.

El siguiente artículo acertadamente denominado "De-formación de niños y niñas" (Fem 8, 1978, p 73), muestra de alguna manera cómo es mayormente permitida la sensibilidad emotiva y menormente la intelectualidad y motricidad. Algunos de los ejemplos concretos son:

CUANDO UNA PERSONA SE COMPORTA EN FORMA:	SI ES NIÑA SE DICE QUE ES:	SI ES NIÑO SE DICE QUE ES:
Activa	Nerviosa	Inquieto
Desenvuelta	Grocera	Vivaz o seguro de sí mismo
Deshinibida	Desvergonzada, sin pudor	Espontáneo
Arriesgada	"Marimacha"	Muy hombrecito
Si se defiende	Agresiva	Valiente
Si no se somete	Dominante, Agresiva	Firme, fuerte, indoblegable
Si quiere superarse	Alzada,	Ambicioso
Si lee mucho	Pierde su tiempo	Tiene porvenir

Bajo la misma perspectiva de determinación de roles los siguientes ejemplos muestran a su vez la represión a la que están sujetos los niños.

Sensible	Delicada, Femenina	Maricón
Obediente	Dócil	Débil

Prudente	Juiciosa, cauta	Cobarde
Inocente	Ingenua	Pendejo
Si se somete	Fiel, comprometida	Arrastrado, lambiscón

(Fem 8, 1978, p 73).

Es importante hacer mención también de un factor fundamental de la educación informal de las niñas, este es, su sexualidad.

Como consecuencia de los tabús sexuales niños y niñas ven coartadas las posibilidades de adquirir un conocimiento veraz y una exploración cotidiana de su cuerpo.

Así, a través de los valores asimilados y prácticas de crianza las niñas van intuyendo que poseen un cuerpo débil, "partes" de gran intimidad, percibidas con cierto carácter místico y misterioso que envuelve a la "educación sexual" que reciben. Posteriormente comprenderán que ese misticismo se debe específicamente a que en su vulva radica el "valor y honor" propio y de su familia, de acuerdo a su ideología religiosa y a sus valores morales tradicionales sobre todo al de la virginidad manejado como "sello de garantía" de valía y de dignidad femenina.

Si en los juegos eróticos, que la mayoría de los infantes practica, es sorprendida una niña será mayormente reprimida y agredida psicológicamente, como inicio de la represión hacia su propio cuerpo, manifestaciones sexuales y placer en general. Además de que desde temprana edad llegan a ser víctimas de abuso sexual, grave problema colateral a la devaluación de las mujeres y la concepción que tienen de ellas como objetos de placer. Valoración inadecuada que ha motivado trabajos teóricos y empíricos para que se llegue a valorar por ella misma y por los demás como un ser humano.

Se han mencionado los aspectos más generales de la educación que reciben las niñas en sus hogares, apreciándose la complejidad y trascendencia de factores sociales que en ella intervienen y su vínculo con el medio

externo. De los cuales únicamente se tratarán la escuela y los medios de comunicación como importantes elementos de influencia (entre otros) para la educación informal.

LA ESCUELA COMO MEDIO DE SOCIALIZACION

La escuela institución de enseñanza formal es también una instancia de educación informal, que reproduce y refuerza en el alumnado las normas y valores aprendidas en el hogar, como una continuación de ésta y a la vez campo nuevo en la vida social y primer ámbito externo oficial de niños y niñas.

No todo lo que en la educación institucionalizada se imparte está formalizado, ya que se transmiten una serie de elementos a través de la socialización pues la escuela es una forma de organización social que contiene y refleja normas y valores que rigen a la sociedad.

A continuación se analizan algunos elementos del nivel básico ya que es una etapa fundamental en el desarrollo de la personalidad del individuo.

Existen hechos muy concretos que manifiestan una postura y una consecuente acción sexista, como la designación de un uniforme escolar bien diferenciado de acuerdo al género y a la usanza tradicional y no a la necesidad de los infantes. Para las niñas vestido o falda, vestuario que no les permite plena libertad de movimiento pues estos implican movimientos censurados -" a las niñas no se les deben ver las piernas ni mucho menos los calzones " limitando su desarrollo motriz al procurar movimientos "discretos". En la actividad de educación física los juegos y ejercicios también son selectivos, los de mayor brusquedad y fuerza para los niños, y basta el pretexto de la menstruación para justificar su ausencia o pasividad en los ejercicios.

Respecto a su educación sexual se tiene que las niñas no deben jugar "agresivamente" con los niños, entrometerse en sus juegos, ni manifestarles afecto, para ser respetadas y valoradas. Repercutiendo en el manejo de sus emociones y entre otros aspectos su interrelación social. La represión sexual continúa marcándose en la adolescencia, coartando la apropiación de su propio cuerpo, del goce de placer, cuyo producto de toda esa asimilación de valores y prohibiciones es una insatisfactoria vida sexual, "reemplazada" por el

sentimiento de valor moral que la sociedad dice tienen las que se recatan en este sentido, por ejercitar menos su sexualidad.

Sin embargo es innegable que la atracción por el sexo opuesto está presente desde niñas y tienen (contra la corriente ideológica) que ir buscando formas de mediación entre las rigurosidades y apropiaciones sociales de su cuerpo y las propias inquietudes y sensaciones. Contradicción que deben aprender a enfrentar y sobrellevar.

Otro aspecto adjudicado ferreamente como "natural" de las mujeres también reforzado en la escuela es la actitud de mayor cuidado y dedicación a la actividad y a los demás sean niños, niñas, adultos, ancianos, etc. Ya que como estereotipo la mayoría del profesorado en preescolar y primaria son mujeres, intuyéndose en primera instancia que responden a deberes, tendencia o facilidades naturales para la educación. Bajo esa perspectiva ellas van dirigiendo sus expectativas, asumiendo y preparándose para el cumplimiento de dicho rol.

En cuanto a los rasgos de personalidad considerados como femeninos, la escuela tiene una importante participación. Ya que es una generalidad que las niñas presenten "buena conducta" y que los niños sean más traviosos, incumplidos, desobedientes y agresivos. Tales actitudes son justificadas por la supuesta intrepidez y agresión "innata" de ellos, en cambio es menos permisible y justificable la reveldía y audacia de las niñas. En caso de presentarse tal hecho las medidas disciplinarias, censura y crítica son diferentes por parte de profesores, compañeros y en el hogar. La regla es que las niñas se comporten como niñas y los niños como niños.

La subordinación del género femenino esta manifiesta también en el contenido de los libros de texto, como reflejo de la tradicional concepción de la realidad. En éstos existe todo un vagaje de modelos, imágenes e información parcial de la conformación de género en nuestra cultura.

A manera de ejemplo se retoma un estudio titulado "La segunda escuela es la escuela" (Fem 72, 1988, p 15), que buscó determinar qué tipo de imágenes e información genérica se transmite en escuelas primarias gubernamentales de nuestro país.

Dicho estudio denota como el trato diferenciado que se da en la familia a niños y niñas lo es también en los libros oficiales. Señala que éstos apoyan la autoimagen que la niña adquiere como mujer de acuerdo a lo estereotipado. Se percató que la dicotomía de género en el contenido de éstos se acentúa conforme al mayor grado escolar de los textos, es decir, de los primeros grados a los siguientes, la diferenciación del modelo y las actividades de hombres y mujeres se va haciendo más explícito (Fem 72, 1988, p 15).

El contenido y las imágenes de los textos representan claramente el papel tradicional asignado a hombres y mujeres y su respectiva valoración social, con la cual los infantes van familiarizándose día con día.

En la investigación mencionada se hizo una comparación de la capacidad de imágenes de hombres, mujeres y mixtas que aparecían en los libros de texto de la S.E.P. de 2º, 4º y 5º grado de primaria. Encontrando que el número proporcional hombre mujer disminuye significativamente según el grado escolar. En el primer caso la relación es de dos imágenes masculinas por una de mujer, en el caso siguiente es de 4 a 1 y en el último es de 10 a 1.

En cuanto a las actividades (manifiestas por imágenes e información), ni hablar; las mujeres son profesoras, secretarías, costureras y obreras, nunca ingenieras, ejecutivas, políticas o científicas (Idem, p 15).

Además de la información parcializada que se ofrece en dicho nivel, no existe un satisfactorio proceso de enseñanza que estimule el cuestionamiento y participación hacia el entorno, sin alcanzar un enriquecimiento recíproco del sujeto y su realidad.

Continuando con el trabajo mencionado, se señala cómo la división del ámbito doméstico y público esta tradicionalmente plasmado, ya que "predominan las imágenes masculinas que tienen relación con todas las actividades y profesiones mientras que las mujeres escasamente se les relaciona con la vida productiva y cuando se hace se deja entrever que no abandonan su función reproductora, y en el caso en que se ubica a la mujer en el área de producción se abarcan "profesiones de mujeres" (Idem, p 15).

Así es que las niñas se ven en un mundo predominantemente masculino, cuyo sesgo está presente en lo que se les enseña, entendiéndose que las mujeres son menos importantes, valiosas y polifacéticas.

Van aprendiendo a través del hogar y la escuela que su ámbito es el doméstico, que su participación no es trascendental en asuntos políticos por ejemplo, perdiendo la mayoría el interés, conocimiento y habilidades para ello, alimentando la concepción que respalda tal postura.

En los libros escolares como en la mayoría de los libros al hablar genéricamente de los hombres realmente se hace referencia a los hombres, infiriéndose que son éstos los que crean, inventan y desarrollan el mundo. El término humanidad es utilizado muy pocas veces, según el estudio antes referido. "En la instrucción sobre el avance de la humanidad igualmente se omite la presencia de la mujer, su presencia se percibe generalmente a través de la continuidad y preservación de la especie" (Fem 72, 1988, p 15).

Tal situación no es inapelable ni perpetua, en la medida en que se les proporcione a los infantes conocimiento y herramientas para reflexionar, proponer y avanzar en la disolución de la sociedad dividida por géneros.

Desgraciadamente la clase social influye sobre dicha posibilidad ya que ésta determina condiciones de vida y por lo tanto necesidades de conservación o transformación de valores y normas, así como condiciones reales para ello. Es decir, una niña proletaria se enfrentará a determinadas dificultades para lograrlo, pues ante todo están sus necesidades básicas que ocupan la mayor parte de su tiempo, preocupaciones y esfuerzos. Convirtiéndose en un lujo la separación personal y la incursión en ámbitos que le permitan desarrollarse.

Al respecto la pedagoga Lilia Uribe (cit. por Fem 72, 1988, p 12) señala que en la clase media existen más posibilidades de lograrlo ya que en cuanto existen escasos recursos tal cuestionamiento no puede ni considerarse por el hecho de haber sido coartadas en pleno desarrollo y ubicadas desde temprana edad en el papel único de madres. Mientras que en la burguesía los roles de hombres y mujeres se ven alterados, entremezclados por la "necesidad" de mantener un nivel de vida.

No obstante, muchas mujeres proletarias han incursionado por la misma necesidad y condiciones de vida, en la lucha de sus derechos humanos participando y promoviendo el proceso de concientización entre ellas y para ellas.

MEDIOS DE COMUNICACION Y EDUCACION

Analizar la educación informal en el ámbito público es muy pretencioso, dada la complejidad de esta esfera y los procesos que abarca. Para los fines del presente estudio se analizarán sólo algunos aspectos de mayor relevancia en la conformación de género de las niñas como: los medios masivos de comunicación, tradiciones, estereotipos y religión.

No debe suponerse entonces que la familia y la escuela no son de orden social, también están incluidos en este ámbito, pero para fines prácticos, aquí se analizan individualmente por sus características particulares en proceso y para mayor comprensión de las instancias que nos conforman genéricamente.

Iniciemos con el papel que juegan los medios masivos de comunicación al respecto.

Una de las funciones sociales de éstos, en sociedades capitalistas como la nuestra es mantener el sistema social prevaleciente a través de información, imágenes y estereotipos que fortalecen la ideología requerida. De tal forma que en lo que respecta a la situación de la mujer también debe corresponder, o al menos no afectar a los intereses y necesidades de quienes tienen el poder del sistema social. Por ende se sigue manteniendo la desigualdad de géneros por parte de los medios de comunicación, mostrándolo como "natural" para no perturbar el "equilibrio" social. La influencia de la educación informal de género que se da en dichos medios, específicamente en la televisión, radio y revistas, no deja de lado a los infantes, ya que les dedica amplia gama de publicidad a través de programas "infantiles", aunado a ello está lo que los pequeños aprenden directamente del entorno, de personas, objetos y circunstancias que le rodean.

En sistemas capitalistas, la publicidad es parte fundamental de los medios de comunicación. De acuerdo al libro "Publicidad: manipulación para la reproducción" (Cít. por Fem No. 72) el niño y la mujer son objetos de la publicidad, pues los primeros años de vida para estructuración del psiquismo son de importancia crucial y en esta realidad se apoyan los publicistas para inculcar usos y conductas que posteriormente son realizados como "normales" (Hernández J., 1988, p 16).

En el caso de la televisión los roles y estatus asignados a las mujeres están presentes en caricaturas, programas, películas, novelas y muy especialmente en anuncios comerciales.

"La imagen femenina que transmite la publicidad busca reforzar el modelo tradicional que el sistema pretende, dirigiéndose a dos aspectos relacionados de la mujer: por un lado lo que podría verse como la imagen y rol clásico, es decir, de ama de casa, esposa y madre, y por el otro presentándola como objeto sexual" (Idem, p18)

Tal situación aparece en los noticieros, pues en general quienes están al mando y dirigen al mundo son hombres (con escasas excepciones). Es una realidad actual que las niñas podrán comparar con la "Historia" (como materia) impartida en sus colegios, elaborando el concepto de sí mismas y de las demás como seres subordinados.

El ambiente en el que ellas juegan un papel central es en el "Artístico-comercial", valiendo por su aspecto físico: cara bonita, cuerpo atractivo y actitudes que denoten ternura, sensualidad y "feminidad", y así las vemos (incluyendo a niñas), actuando, cantando, luciendo modas y marcas. Sin incluir en ellas a las mujeres que verdaderamente se dedican al arte de manera consciente.

Anteriormente el bombardeo ideológico y publicitario no era tan insistente con la población infantil. Desde que se ha visto la importancia y trascendencia de la niñez como consumidores y sostenedores de una ideología y una práctica social del sistema, no se ha desperdiciado su potencialidad de consumo ideológico y material. Con la novedad de que hasta han creado una tarjeta bancaria para menores de edad.

Ahora las niñas se encuentran inmersas en un mundo de imágenes y modelos de "cómo ser". Ya no están al margen de la moda, las vemos con minifalda, accesorios para llamar la atención o resaltar "su belleza", peinados modernos y logotipos de algún personaje real o imaginario, imitando a los modelos que la publicidad maneja, manipulando por ende su modo de vida.

Existen cosméticos para niñas, ropa, perfumes y adornos como los que usan las imágenes "sexy's". Aprendiendo y entrenándose a ser llamativas y cotizables para cambiar en un futuro su apariencia por bienestar y estatus económico, para lo cual la belleza física es un medio eficaz para ser aceptada, valorada y conseguir la meta del matrimonio y la maternidad. Enrolándose así en el papel de madre-esposa y objeto

sexual desde niñas. En este estado de cosas, niños y niñas asumen y "consumen" inconscientemente los roles que les toca vivir de acuerdo a su género.

Las canciones infantiles ya no hablan del "grillito cantor" o de "los tres cochinitos", ahora son más explícitos en cuanto a la "sexualidad de la niña", reflejando un cambio de actitudes y del desarrollo psicológico de los infantes además de reforzar con mayor anticipación los roles sexuales. La contradicción está en que aun existen muchos tabús acerca de la sexualidad y sobre todo la de los infantes careciendo de información veraz y oportuna que les sea proporcionada. Sin negar que cada vez hay mayor interés por parte de los padres, sobre todo de la burguesía de proporcionar educación sexual acertada a sus hijos.

Respecto a la sexualidad, entre otros aspectos, existe un problema significativo de agresividad, falta de educación y conciencia de los derechos humanos, este es el despreciable y denigrante abuso sexual a menores, provocado por diversos aspectos como el manejo distorsionado que se da de la sexualidad, deficiente educación al respecto y, en el caso de las mujeres la cosificación como objetos de placer. Esta situación es uno de los peligros al que se enfrentan las niñas como género y por su desventajada condición infantil. Ante lo cual tienen pocas posibilidades y elementos de prevención y defensa (tanto niñas como niños), además de que la violación es un delito que aun actualmente no se previene ni castiga debidamente.

Otro aspecto importante es que las niñas, en general, son presa de la manipulación ideológica de los medios de comunicación, independientemente de la clase social. La diferencia radica en la potencialidad de consumo, entre otros aspectos, pero en nuestro país por ejemplo, igualmente canta una niña burguesa que una proletaria las canciones comerciales de supuestos ídolos juveniles, e igualmente desean los juguetes que anuncian o semejan los estereotipos femeninos.

El poder monetario les facilitará sus pretensiones pero el ideal en ambas existe, unas podrán acercarse más (comercialmente hablando), pero las otras, por diferentes medios estarán tan ligadas al rol tradicional como las primeras, variando en forma, expresión y posibilidades de asumir o "modificar" tal modelo. Sin embargo habrá también niñas que se desarrollen en ambientes cualitativamente más

ricos, cuyas expectativas e ideales serán de otra índole que las de quien se desenvuelve en medios alienantes y tradicionales.

El impacto psicológico del bombardeo ideológico dependerá también de su desarrollo psíquico. En el caso de la programación televisiva, es la misma para toda la población o las revistas populares femeninas, pero no todas las niñas lo asimilan y responden de la misma manera, las historias de cada una, su modo de vida y conformación como personalidad matizará los efectos y la forma de asimilación.

Respecto a las revistas se da el mismo caso. Se comentará a continuación generalidades de las revistas femeninas como antecedente para mencionar una publicación muy popular del mismo tipo, para niñas.

Mercedes Charles en su artículo titulado "La imagen de la mujer urbana en revistas femeninas" menciona la popularidad y trascendencia de éstas. Por todas partes podemos encontrar literatura destinada a un público exclusivamente femenino. Diversos títulos, formatos y géneros son ofrecidos en nuestros periódicos, librerías, terminales de camiones, tiendas de autoservicio, etc., que constituyen una red que va forjando imágenes ideales de mujeres que sirven como referencia a las lectoras (Fem 69, 1988, p 25-28).

La primera de este tipo empezó a circular en 1930, "La familia". Actualmente a 61 años hay una gran cantidad, mas no diversidad, de ellas, dado el tradicionalismo y manejo que se hace de la situación femenina (idem, p 24). En este sentido, empresas privadas e intereses políticos para conservar el "orden" social se ven beneficiados.

Además del éxito por ser paliativos del cerrado ámbito y necesidades ficticias creadas para las mujeres y retomadas por ellas mismas, tienen mayor circulación entre la clase acomodada, sin embargo su popularidad entra en contacto con sectores de escasos recursos.

Un hecho contemporáneo relevante es la aparición de una revista de tal categoría "para niñas" lamentablemente bajo el mismo contenido ideológico y la misma estructura, dirigida a futuras amas de casa y objetos sexuales sin ninguna otra sugerencia, modelo o alternativa de vida.

Revista titulada "Barbie", en la que se personifica, en una muñeca, el modelo de una mujer anglosajona. Su contenido es de "información", ilustraciones y

entretenimiento que supuestamente responden a "necesidades" de acuerdo a su edad y género, como: recetas de cocina, moda, trabajos manuales, entrevistas a artistas comerciales, fotocuentos, horóscopos, mini poster, sección de correspondencia (en el que mandan cartas niñas de 6 a 13 años aproximadamente) y un cuento. Incluye también una mini agenda mensual con información por ejemplo de la "personalidad" de acuerdo al color y la flor preferida, y espacios para anotar: "mis propósitos de belleza", tareas y planes para fiestas y diversiones, obviamente sin faltar los anuncios publicitarios.

Dicha revista es una muestra de la deteriorada educación informal que las niñas reciben y, aunque no todas la consumen, se enfrentan al mismo contenido en otras fuentes comerciales, así como en la familia, en la escuela, la religión, etc.

Enfocando ahora el aspecto religioso, en base a lo aquí ya tratado sobre el tema puede entenderse su carácter e influencia en la conformación moral de las niñas a través del catecismo, de la explicación de la formación del hombre y la mujer, de los consejos y censuras dichos en misa y de los principios ya inculcados en el hogar, trasmitidos de generación en generación constituyendo un fuerte pilar en la asimilación de normas morales, convirtiéndose la moralidad religiosa en categoría de alta jerarquía en la regulación del comportamiento de los individuos.

Ya en el mencionado apartado se habló de las generalidades de la religión, sin embargo, una característica específica del catolicismo es el festejo particular de los "XV años" de las jóvenes, cuyo principal significado, ya en nuestros días no es tan sólo religioso sino social. Trata de una "acción de gracias a Dios" por haber llegado con vida a esa edad y por la transición de "niña a mujer", acto que implícitamente significa el hecho de tener conformado un cuerpo desarrollado físicamente, por poseer ya la madurez y capacidad biológica de procrear y por ende entrar al mercado para ser elegida como mujer, por lo tanto llevar una vida de matrimonio y maternidad. Hasta tal fecha obtienen "oficialmente" valor y reconocimiento social, se presenta "formalmente" ante la sociedad.

Si la condición económica "lo permite" (básicamente se acostumbra en áreas urbanas), desde niñas se les estimula su expectativa y motivación hacia tal aniversario, previendo cambios individuales y del colectivo hacia ellas mismas, dirigidos a los roles que como mujeres les corresponde asumir. Es un rito de

iniciación a la búsqueda de la culminación del objetivo social estipulado para las mujeres entendida como realización personal al cumplir con los roles tradicionales. Tal evento también es utilizado para denotar una posición de clase social y para fines comerciales. Esas situaciones refuerzan que las adolescentes le den gran significado a dicha ocasión que socialmente culmina con su infancia.

Ya que se han mencionado algunas instancias socializadoras participantes en la educación informal de las niñas, enseguida entraremos al plano psicológico que intenta explicar el desarrollo y la conformación psíquica del ser humano representada a través de su personalidad.

En este caso para entender la elaboración de la personalidad de las niñas. Categoría de gran complejidad en la que se insertan dialécticamente diversos procesos.

* PERSONALIDAD *

La complejidad del ser humano en el plano social, ha proporcionado al mismo, arduas tareas dada la necesidad e interés de conocer y comprender a la especie humana en sus muy diversos aspectos y manifestaciones. Tal es el caso de los esfuerzos por explicar orígenes, causas y efectos de la situación generalizada e histórica de la dicotomía de género, de los procesos ideológicos, políticos, culturales, educativos, etc., que le acompañan. Como también lo es un aspecto de gran relevancia, interrelacionado con lo anteriormente tratado; el aspecto psicológico, que como en todos los seres humanos, ocupa una parte central e integral de la conformación psicosocial de las mujeres.

La especificidad y complejidad psicológica ha sido de constante interés y trabajo en el transcurso de la historia. Como resultado se han desarrollado gran variedad de teorías y perspectivas intentando explicar ya sea algunos de los procesos psicológicos o presuntuosamente la totalidad de ellos, sin haber alcanzado una completa explicación hasta el momento.

Entre las corrientes psicológicas más importantes se encuentran: Psicoanálisis, Neopsicoanálisis, Conductismo, Factorialismo, Cognocitivismo, Gestaltismo y Marxismo.

Para la presente investigación se retoma la Teoría de la Personalidad bajo la perspectiva Marxista, que representa una base teórica para analizar y comprender la integración de factores sociales y psíquicos en la configuración de género en la personalidad de las niñas.

Su importancia es que ha alcanzado un nivel de desarrollo que rebasa las explicaciones de la psicología no marxista debido a una definida postura teórica y metodológica basada en el materialismo dialéctico. En la que se lleva a cabo una revisión crítica de lo elaborado en la historia de la psicología no marxista, analizando principalmente el aspecto teórico y metodológico de cada corriente, de las características comunes que limitan y obstaculizan el desarrollo de la Psicología. No significa que lo elaborado haya sido en vano, pues cada corriente ha contribuido a definir y alcanzar cada vez más el objetivo de esta disciplina (González R., 1984).

En la teoría que aquí se retoma son muy importantes los principios y las diversas categorías desarrolladas que conforman a la Personalidad, la cual es considerada "no como

un conjunto de rasgos o cualidades, o una estructura conjunta de procesos psíquicos del sujeto, sino como el más elevado nivel de regulación de lo psíquico integrado por formaciones psicológicas complejas (convicciones, ideales, concepción del mundo, autovaloración y otras) y cuyo núcleo central es su jerarquía motivacional" (González R., Revista cubana No. 1, 1984, p 4).

PRINCIPIOS PSICOLÓGICOS

Los principios establecidos bajo esta perspectiva son fuertes pilares en el desarrollo de las categorías que conforman esta creciente teoría psicológica, ya que constituyen la base teórica y metodológica sobre la cual están elaborados sus postulados teóricos y métodos específicos.

La explicación de los siguientes principios es muy densa y compleja pero conforme se presenten las categorías posteriores se hará más fácil su comprensión.

Dichos principios son:

- La concepción socio-histórica de lo psíquico
- El principio del reflejo
- El principio de la actividad
- El principio del carácter regulador de la conciencia sobre la actividad.

La concepción socio-histórica de lo psíquico se entiende como la determinación de los procesos sociales que en el transcurso de la historia han influido en la filogenia y ontogenia del sujeto, que hacen de él un ser pensante, conformando su mundo psicológico específico y autónomo respecto a los demás seres, permitiéndole a través de este nivel regular y dirigir su personalidad (González R., 1984, p 26).

Los procesos socio-históricos acaecidos durante la filogenia se sintetizan en el psiquismo humano (entendiendo éste como la capacidad de los seres humanos de apropiarse, cada quien como individuo, de su realidad y reflejarla de manera muy particular). En la ontogenia dichos procesos socio-históricos se reflejan en la personalidad mediante el psiquismo. En la filogenia los procesos son sumamente

complejos y parcialmente desconocidos para el sujeto. Se sabe que tales procesos tienen la característica de ser externos al sujeto, al cual conforman (Ibidem, p 26).

En la ontogenia todas y cada una de las etapas de formación del individuo se prescriben socio-históricamente, porque desde que éste nace, está inmerso en lo social, estableciendo en cada momento evolutivo un complejo sistema, esquematizado por González R., como: "sujeto-sistema de actividades objetales-sistema de comunicación" (para mayor información de este sistema consultar González R., Psicología de la Personalidad, 1985, p 36).

El reflejo se considera objetivo, activo y socio-histórico, expresado a través de la acción del individuo sobre su entorno mediante la conceptualización que hace del mundo y el sentido con que se apropia del mismo por medio de la consciencia individual y la consciencia social. El reflejo es un proceso y resultado que responde a la realidad externa y expresa mediante la personalidad la forma de sus relaciones sociales, manifestando a la vez en ésta su determinismo social independiente y dependiente del sujeto (González R., 1989, p 1-14).

La actividad, concebida como una de las formas primordiales de relación del ser humano con el mundo, ya que conlleva, promueve, provoca y desarrolla la propia evolución del ser pensante. Se considera que la esencia de su importancia y complejidad se establece por las intrincadas formas de relación del ser humano con su entorno lo cual viene a ser el contenido de lo que reflejará, formas que se desarrollan mediante la acción reflexiva y activa del individuo sobre los diversos objetos de la realidad, a través de los cuales irá avanzando a niveles más altos y complejos de su escala evolutiva (González R., 1985).

A través de la actividad el ser humano se conoce a sí mismo, a lo que le rodea (objetos, situaciones, individuos), manipula y transforma a la vez que resulta ser transformado.

El carácter regulador de la consciencia sobre la actividad de manera simplificada, se entiende como el darse cuenta de, que implica diversos niveles de conocimiento de la realidad, los cuales determinan la interpretación de lo que conoce teórica o empíricamente. Los sentidos y significados, implícitos entre otros aspectos en la ideología del individuo mediatizan el reflejo de la realidad y hacen que la consciencia oriente la actividad del sujeto y de su personalidad en general (González R., 1985, p 28).

Es decir, la forma y contenido del conocimiento que adquiera el individuo dará una orientación y regulación específica a su comportamiento.

En términos muy generales se han mencionado los principios psicológicos, sin embargo existen otras bases importantes expuestas a continuación.

Unidad Cognitivo-Afectiva

Entre los principales aportes de la teoría de la personalidad está la unidad cognitivo-afectiva, es decir, la integración de los procesos cognitivos y los afectivos para el desarrollo de esta concepción integral del ser humano, desde el punto de vista psicológico.

Al detectar que el estudio de la personalidad estaba rezagado en relación con el estudio de los procesos cognitivos, surgieron nuevas dudas, necesidades y actitudes al respecto, desarrollando un enfoque integral de dichos procesos en la psicología marxista. Afirmándose que la personalidad está constituida por procesos cognitivos y afectivos relacionados dialécticamente. En todo proceso psíquico, en los principios y categorías está presente tal "unidad básica" considerada como estructura celular de la personalidad.

Esta no es una unidad pasiva, ni estable, sino activa, de integración dialéctica y conformada por niveles (aún en proceso de investigación).

Ningún proceso intelectual puede ser meramente cognitivo y ninguna emoción es solamente afectiva. En toda la estructura de la personalidad y en sus procesos existen niveles jerárquicos como se verá posteriormente, pero invariablemente interrelacionados.

El reflejo de la unidad cognitivo-afectiva está determinada por la ubicación social y el momento histórico en el que se encuentra el sujeto, de sus necesidades y la actividad que desempeña, orientado por una serie de factores externos e internos que van dando consistencia al carácter regulador que ejercen los motivos sobre dicha actividad, mediatizados por la consciencia.

Dada la complejidad y poca investigación de éste proceso, no es posible establecer algún grado o calidad del desarrollo de la unidad cognitivo afectiva pero sí de la mayor estimulación y expresión de cada una de dichas esferas

de manera específica para cada género, es decir, se definen contextos y actitudes específicas y dispares que diferencian marcadamente la manifestación emotiva para cada cual, haciendo parecer a la mujer como mayormente emotiva y menos cognitiva e inversamente a los hombres. No obstante, ello no significa que exista mayor desarrollo afectivo y menor cognitivo en ellas, ya que las diversas acciones, actitudes y emociones de todo individuo implican la unidad básica mencionada, íntima y dialécticamente vinculada con determinado sentido personal como individualidad y con un sentido generalizado como género.

Los principios de la teoría de la personalidad mencionados y la unidad cognitivo afectiva están implícitos en cada uno de los procesos psicológicos del individuo. Considerando por lo tanto que el psiquismo no es una cualidad inherente a la naturaleza humana sino un reflejo de su realidad externa de origen histórico.

Es a través de su intrincado mundo psicológico que el sujeto es capaz de regular su actividad respondiendo de manera muy personal a las exigencias, valoraciones y estímulos del ámbito social.

La determinación de lo social en la conformación psicológica de los individuos se encuentra desde las etapas más tempranas de la vida de cada individuo a través de su actividad y necesidades, ya que "lo social no actúa desde el exterior, sino que penetra en el individuo y desde ahí determina su consciencia por medio del complejo psiquismo humano" (González R., 1984, p 26-27).

Es en la consciencia de cada persona donde se sintetiza la realidad expresándose en significados y sentidos a nivel individual y social.

Sentido y Significado

A continuación se habla de otro de los aspectos básicos que conforma la estructura de la personalidad, inherentes en cada uno de los procesos y manifestaciones de ésta, y a través de los cuales el sujeto colabora en la trasmisión y desarrollo del conocimiento, para él, sus congéneres y generaciones futuras, en base al sentido y significado.

El sentido es el valor, la importancia, la atribución particular que tiene para cada individuo los objetos personas y situaciones de su realidad. Dependiendo de la forma como interactúe con las cosas éstas imprimirán un sello específico en la consciencia del sujeto.

El sentido es el engrane que mueve el mundo psicológico con el que opera la personalidad empapado de afectividad, que expresa las emociones, aspiraciones, sentimientos y experiencias. En tanto que los significados están más imbuidos en lo cognitivo y expresan objetivamente las características perceptuales de los objetos.

En el caso de la situación de las mujeres, la maternidad significa un proceso biológico con características bien específicas como duración, cambios hormonales, físicos, etc., sin embargo el sentido que representa para cada mujer es distinto, para unas será una realización personal, para otras la pérdida de honor, angustia, felicidad, etc.

A cada objeto y a cada situación el individuo, conscientemente o no, le otorga determinado sentido según la experiencia vivida y las herramientas teóricas con que cuenta, pero a la vez el contenido de éstos también depende de los sentidos y significados que la sociedad establezca de acuerdo a los valores, normas e ideología predominante desarrollados a través de la historia social e individual.

Nuevamente se hace incapié en que lo antes mencionado son los principales aspectos que conforman el desarrollo de la personalidad integrados en las categorías que a continuación se exponen.

MOTIVACION

La formación de los motivos está determinada, como todo proceso psíquico, por los principios psicológicos ya mencionados. Es decir, los motivos se conforman a través de lo aprendido y asimilado en la interacción con el medio social que contiene elementos ideológicos, morales, culturales, tradicionales, clasistas, genéricos, históricos, etc., que influyen dialécticamente en la actividad y necesidades que desarrolla el individuo.

La conformación y carácter regulador de los motivos responde a un proceso complejo de interrelación de los factores externos y la estructura psíquica del individuo, conformándose como una fuerza en la dirección de la actividad del sujeto.

Se define motivo como: "La forma en que la personalidad asume distintas necesidades, las que elaboradas y procesadas por ella encuentran su expresión en sus distintas

manifestaciones concretas, de tipo conductual, reflexivo y valorativo, las cuales le dan sentido, fuerza y dirección a la personalidad" (González R., 1989, p 55).

Dependiendo de la formación del individuo, de la satisfacción o adquisición de nuevas necesidades a través de su actividad e interacción social, algunos motivos perderán fuerza e importancia en la jerarquía motivacional del sujeto siendo desplazados por otras necesidades y motivos de mayor sentido y significado para éste, actuando con mayor fuerza direccional sobre su personalidad. Es decir, los motivos más importantes para el sujeto, los orientadores del comportamiento se van jerarquizando dependiendo de los intereses particulares del individuo, de las condiciones del entorno y de su propia evolución.

Jerarquía de motivos

La "jerarquía de motivos" es la organización o la estratificación de los motivos dependiendo de su mayor o menor fuerza direccional. La jerarquización de motivos no es estable, la actividad y necesidades de la persona van propiciando modificaciones en el lugar que ocupen dentro de la esfera motivacional, interviniendo factores como la educación, clase social a la que pertenezca, lugar que ocupe en la familia, ámbito laboral, etc., modificándose también el sentido y valoración adjudicada a personas y cosas (González R., 1985, p 115).

Se presupone que no existe una sola jerarquía de motivos en la esfera motivacional, sino varias, no ordenadas de manera lineal sino interrelacionadas, incluso motivos de diversa índole pueden ubicarse en el mismo nivel, perteneciendo a la misma o diferentes jerarquías. Será la participación activa del sujeto, mediatizada por la consciencia como se definirá la fuerza direccional de los motivos predominantes.

Tendencia Orientadora de la Personalidad

Los motivos de mayor influencia o fuerza motivacional, los que ocupan el nivel más alto de la jerarquía constituyen la tendencia orientadora de la personalidad, la cual no deja pasivos a los restantes motivos sino que los integra (González R., 1985, p 125).

La tendencia orientadora, es definida como: " el nivel superior de la jerarquía motivacional de la personalidad formado por los motivos que la orienta hacia sus objetivos esenciales en la vida, lo cual presupone una estrecha relación de la fuerza dinámica de los mismos con la colaboración consciente realizada por el sujeto de sus contenidos. Como consecuencia de este proceso, los motivos adquieren un sentido consciente personal para el sujeto, el cual determina la organización de complejas formaciones motivacionales, tales como los ideales, las intenciones, la autovaloración, etc., conduciendo hacia la aparición de un poderoso sistema de autorregulación" (González R., 1983, p 58). Sistema que orienta las direcciones esenciales en que se expresa la personalidad.

Todo proceso psíquico existe y se desarrolla desde el inicio de la existencia del individuo, desde edades tempranas se encuentra este proceso en formación. Si pudiera hablarse de tendencia orientadora en los niños (o de cualquier otra categoría) no se hablaría de características definidas, sino variables y muy dependientes de lo modificable del medio externo y del surgimiento de nuevas necesidades, actividades, valoraciones, etc., pues aún no tienen la capacidad y experiencia requerida para decidir y reflexionar sobre lo que les rodea, en función de sus propios intereses y motivos. Pero desde entonces van desarrollando tales características que finalmente orienten su personalidad.

Por ello la tendencia orientadora de las niñas, o cualquier infante conformada hasta el momento no permanecerá estable durante toda su vida, depende de factores sociales, de la interrelación con procesos psicológicos y de su desarrollo en general.

En niñas escolares de nuestra sociedad es factible encontrar tendencias dirigidas hacia las metas establecidas para cada género en relación con sus características de desarrollo como el juego, la escuela, belleza, maternidad, apego a la familia y al consumo. Por la conformación tradicional en que se encuentran sería muy difícil encontrar tendencias hacia la independencia, agresión, desinterés por lo afectivo, etc. El contenido de sus normas y valores también está en función de la clase social a la que pertenezcan y a su modo de vida.

Los motivos, su jerarquía y tendencia orientadora, se interrelacionan dialécticamente con otras categorías hasta llegar al nivel más alto de regulación del comportamiento,

que, de acuerdo a esta concepción teórica, puede desarrollarse en dos vertientes cualitativamente distintas, como se explica en el siguiente apartado.

NIVELES DE REGULARIZACION DE LA PERSONALIDAD

Muy recientemente (3 años aproximadamente) se consideraba como el nivel más elevado al Consciente Volitivo, ahora se concibe también el nivel regulador operatorio conformado por **Estereotipos, Normas y Valores.**

Por la actualidad de esta diferenciación existe escasa investigación concreta del segundo y mayor desarrollo teórico del primero, en el cual se sabe que juegan un importante papel los motivos y la propia participación activa, con el fin principal de alcanzar metas significativas y elaboradas por el sujeto.

NIVEL CONSCIENTE-VOLITIVO

Esta nivel se caracteriza por la participación consciente del sujeto, en el que los objetivos a futuro son muy importantes por el potencial que imprimen en la conducta presente del individuo. En este sentido la adquisición de conocimiento de sí mismo y del medio externo o la carencia de estos aspectos, determina entre otros aspectos la elaboración personal que se haga del contenido de los motivos y objetivos a alcanzar.

Este nivel de regulación está íntimamente relacionado con el contenido de los motivos del sujeto ya que como éstos son determinantes en la orientación del individuo, tienen una gran participación en la conformación de este nivel de regulación. Ya que "al integrarse en formaciones psicológicas más complejas, el contenido de los motivos se expresa en la consciencia, imprimiéndoles fuerza dinámica a las reflexiones y los conocimientos del sujeto vinculados con dicho contenido y fortaleciendo su fuerza motivacional por las elaboraciones intelectuales realizadas por el sujeto. En este nivel el sujeto se autodetermina conscientemente participando de forma activa en la consecución de sus fines y objetivos trascendiendo todo estímulo del medio que conspire contra dichos fines" (Colectivo de autores, 1984, p 25).

Este nivel se apoya mucho de reflexiones y elaboraciones personales conscientemente elaboradas al enfrentar una situación, orientándose con flexibilidad hacia la realidad y conseguir los fines propuestos. Se considera que cuando la personalidad está regulada por este nivel domina a los restantes elementos de la personalidad, los cuales se distinguen por una actitud reflexiva en busca de lo que el sujeto se propone.

Para llegar a este nivel de autodeterminación se requieren también condiciones sociales y materiales que sean favorables para el desarrollo de una concepción propia de la vida, de una actitud crítica y participación en la transformación de la realidad.

Aplicando lo anteriormente dicho al caso del género femenino, éste se enfrenta a situaciones que paradójicamente, pese a lo indisoluble unidad cognitivo - afectiva pretenden por un lado obstaculizar sus potencialidades cognitivas y por otro exigen la mayor manifestación de determinadas emociones, propiciando un desequilibrio en tal unidad básica que, sumado a los alienantes roles establecidos, desconsideración de sí misma, obstaculiza la reflexión y elaboración de metas personales que orienten y enriquezcan su personalidad, limitándose en general su desarrollo psicosocial.

La constitución de ideales, intenciones, proyectos personales en este nivel están en función de los objetivos establecidos a partir de necesidades, motivos y actividades para el cumplimiento de metas personales. En una sociedad capitalista como la nuestra, resulta más difícil la consecución de éstos para ambos géneros. Ya que un medio externo pobre, el tipo de educación, alimentación, etc., impiden alcanzar un nivel elevado de autodeterminación especialmente para los sectores desprotegidos y también para las mujeres, pues "deben" desempeñarse en un ámbito específico, ser preferentemente irreflexivas y propiedad de otro, limitando que actúe con autodeterminación.

Lo desarrollado teóricamente acerca de éstos niveles ha sido poco respecto a infantes y menos aún sobre niñas, por ello la interrelación con esa etapa es mínima en cuanto a explicación. La información existente refiere que el nivel consciente volitivo se define en la edad escolar superior, que es característico en las personas adultas, maduras y tiene su base en la tendencia orientadora. En la infancia por supuesto no puede esperarse un nivel plenamente desarrollado como el de un joven o un adulto, pero sí se encuentran manifestaciones iniciales de dicho

proceso de autodeterminación (volitiva o estereotipada) ya que la conformación psicológica se inicia dialécticamente desde la infancia. Aunque este estudio está enfocado a infantes es importante caracterizar este nivel superior para comprender y analizar hacia dónde van dirigidos los rasgos, manifestaciones, reflexiones, objetivos, etc., de las niñas como inicio de su proceso de autodeterminación, expresado entre otros a través de su expresión verbal como una de las manifestaciones del pensamiento, el cual es un "factor psicológico que permite el conocimiento ilimitado de la realidad, por medio de la explotación y examinación de su vínculo con la personalidad" (González R., 1984, p 4).

En términos muy generales se han mencionado las características que constituyen el nivel de regulación consciente volitivo. En seguida se expone un nivel que parece tener mayor correspondencia con la forma de regulación del comportamiento de la generalidad de los individuos de nuestra alienante sociedad, hablando tanto de hombres como de mujeres.

NIVEL OPERATORIO DE ESTEREOTIPOS, NORMAS Y VALORES

Este nivel se diferenció a partir de la detección de tendencias orientadoras en sujetos que operan en el nivel de normas, estereotipos y valores (González R., 1989). "Tendencias orientadoras, así como formaciones motivacionales complejas, operan en el nivel de normas, estereotipos y valores. Esta denominación no significa que se defina por estos contenidos, la base para definir los niveles no son los contenidos psicológicos, sino sus particularidades funcionales. Por tanto con este nombre hemos deseado enfatizar la significación de unidades psicológicas parciales en éste nivel de regulación" (González R., 1989, p 111), lo que denota una inferioridad respecto al nivel anterior, ya que el nivel consciente volitivo corresponde a una integridad psicológica y desarrollo cualitativo de procesos psíquicos, en cambio este nivel no alcanza tal integridad, quedándose en la parcialización de sus unidades y por ende de la concepción de la realidad.

Los indicadores que caracterizan este nivel se irán relacionando con la situación psicosocial de género femenino inscrito en un sistema capitalista, acorde a la conformación tradicional de las mujeres, esto no quiere decir que en los hombres no se de un comportamiento regido

por estereotipos, normas y valores, sin embargo, la temática de éste trabajo son las mujeres y hacia ellas se seguirá dirigiendo la explicación. Los indicadores psicológicos del nivel de estereotipos, normas y valores son los siguientes:

1) "Manejo estereotipado de los contenidos de la personalidad. El sujeto conceptualiza sus principales valores, normas y actitudes de manera muy cerrada, en escala de valores extremos, bueno y malo, con gran dificultad para encontrar alternativas distintas ante las demandas de la realidad" (Idem, p 112).

En este sentido las mujeres se ubican dentro de una gama de normas y valores que dirigen su comportamiento siendo los estereotipos importantes reforzadores y modelos a seguir respecto al modo de vida, forma de pensar y actuar.

Los lineamientos comportamentales están ya dados incluyendo expectativas, valoraciones, intenciones, etc. Indicando que las mujeres invariablemente deben dirigirse al cumplimiento de su función social. En el caso de que sus motivos y niveles de regulación estén dirigidos a otros ámbitos que no sean el doméstico y el maternal, las alternativas y facilidades se cierran, orillando a que las mujeres en su mayoría se comporten de acuerdo a los estereotipos de su género.

2) "Rigidez en la expresión de los contenidos psíquicos. En estas personalidades, los contenidos más significativos son muy resistentes al cambio y estables. Por lo general estos individuos presentan poca tolerancia a las contradicciones, valoran de manera negativa todo lo que no es similar a sus concepciones y expresan con frecuencia errores de conceptualización en sus valoraciones acerca de la realidad" (Idem, p 112).

Se ha denominado errores de conceptualización a valores categóricos y generalizados del sujeto acerca de diferentes cuestiones que evidencian su inadecuada relación con estos factores, tras lo cual se encuentran expectativas artificialmente elevadas e inflexibles, baja tolerancia a las contradicciones y otros elementos muy asociados con la rigidez conceptual y valorativa de estos sujetos. Ejemplos de errores de conceptualización son expresiones como las siguientes: los hombres no deben llorar, las niñas se ven feas si juegan con los niños, las mujeres son débiles. Por regla general, tras estas conceptualizaciones se encuentran experiencias singulares inadecuadamente generalizadas (Ibidem).

La pasividad, desinformación y temor inculcados socialmente hacia el cambio determinan a ambos géneros. Conformados bajo estas características y una educación parcializada que no estimula la crítica, reflexión, ni mucho menos una visión y valoración integral de la realidad, dá como consecuencia sujetos con pocas herramientas de conocimiento para enfrentarse a situaciones alternas orientándose por actitudes de resistencia al cambio.

De esta manera resulta difícil concebir el hecho de que una mujer opte por la ciencia, política, deporte, etc., como objetivo de su vida y que deje de lado o en una jerarquía menor la vida de madre-esposa.

Cuando las mujeres, por condiciones ajenas a su tendencia motivacional, no pueden cumplir con este rol social experimentan frustraciones, devaluaciones personales, finalmente valorándose a sí mismas, a concepciones y hechos tradicionales de manera negativa dada la rigidez de su parcial concepción del mundo.

3) "Las operaciones cognitivas de la personalidad tienen un papel secundario del comportamiento al subordinarse a la fuerte carga emocional que expresan los distintos elementos normativos de conducta del sujeto" (González R., 1989, p 112).

Ya ha sido evidenciada por un lado la (pretendida o supuesta) mayor estimulación del área afectiva y la permisibilidad de expresiones de este tipo en las mujeres. Y que la orientación externa dicta el cómo comportarse y que en el caso de las mujeres se les exige mayormente manifestar determinadas emociones.

Como se señaló al hablar de la relación dialéctica entre procesos cognitivos y afectivos, no puede darse el desarrollo de una sola de las áreas. Dada la trascendencia social de la unidad básica de la personalidad, el pretender coartar la expresión de alguna de las áreas denota por un lado una visión parcial de la personalidad y la realidad en general pero además la insistencia de que, como en el caso de las mujeres, se delimite su desarrollo y expresiones permitiendo mayor manifestación de lo afectivo y menor de lo cognitivo, provocando conflictos en la interrelación con el género masculino en su autovaloración y para el desarrollo social.

Ya que todo elemento cognitivo tiene carga afectiva y viceversa, así que por muy emotivas que sean las mujeres no dejan de tener un desarrollo cognitivo, ni tampoco es

que los hombres no experimenten afectos, el problema es que el género impone la subordinación de manifestación de alguna de las áreas pero no por eso deja de existir. El asunto radica principalmente en la posibilidad de una expresión plena y del desarrollo integral de la personalidad.

4) "En la orientación temporal de la personalidad predominan elementos inmediatos que limitan la adecuada estructuración de la dimensión futura en la regularización del comportamiento" (Ibidem, p 112).

Dadas las condiciones de crisis, inseguridad e inestabilidad de nuestra sociedad, la orientación hacia el futuro para ambos géneros es incierta.

Las preocupaciones y orientaciones del proletariado, giran en torno al sustento diario, de la manifestación de necesidades básicas: alimento, vestido, empleo, escuela, transporte, etc. Sobre esta base las metas hacia el futuro no pueden sostenerse, ni por hombres ni por mujeres menos aún por niños y adolescentes.

Sin embargo, es verdad que el desarrollo de la mujer, no por falta de capacidad sino por su educación y roles coarta su visión hacia el futuro, siendo más de expectancia que de orientación. Además de la falta de conocimientos, de motivaciones propias se ve impedida la estructuración de una dimensión futura que satisfaga sus necesidades y condiciones reales del ser humano.

Esperándose solamente expectativas hacia el cumplimiento de su rol, hacia la adquisición de valor de acuerdo a los estatutos tradicionales para ser aceptada por los hombres y la sociedad en general. Aclaramos que se está hablando, en sí, únicamente de las mujeres conformadas tradicionalmente como género femenino.

Afortunadamente no todas las mujeres se encasillan en los criterios de este nivel de regulación, debido a diferentes aspectos, como el tipo de estimulación que reciben contenido de reflexiones, su práctica cotidiana como mujeres y la oportunidad de adquirir elementos para interpretar desde otra perspectiva la realidad. Dada la dificultad de lograrlo, debe reconocerse, valorar y apoyar el esfuerzo de las que están en vías o ya han logrado el conocimiento y participación activamente en el ámbito público con amplias expectativas y visión integral del mundo, que adjudican a los roles de madre y esposa, otro

contenido y nivel motivacional. Que se orientan en función de otras actividades y necesidades y no por la que dictan los roles tradicionales.

5) "Posición pasiva del sujeto en su sistema de interrelaciones con la realidad. Se orienta por elementos de su sistema normativo (normas, valores, rasgos, etc.), tratan de adecuar los distintos hechos de la realidad a esos elementos normativos, cuando esto no ocurre. El sujeto trata de forzar los nuevos elementos normativos, buscando de manera activa la congruencia entre sus comportamientos, reflexiones y su sistema normativo. Se orienta en sus interrelaciones de manera esencialmente adaptativa" (González R., 1989, p 112).

Insistentemente se ha hablado de la negativa repercusión social debido a la opresión hacia las mujeres, alimentada a su vez por esa pasividad que la caracteriza, reflejada en la actitud que toman hacia el sistema normativo que las rige, apegada a éstos dirigiendo su actividad hacia el cumplimiento de su función social. Por ello este criterio es también aplicable a nuestra realidad, ya que vivimos una situación de cambio en que dadas las necesidades materiales, las mujeres se ven obligadas a estar en el ámbito laboral sin dejar sus tareas y responsabilidades como ama de casa. Aumentando las actividades que tiene que desempeñar perdiendo aún más la atención y tiempo para ella misma, desequilibrándose el orden y cotidianidad familiar, agobiadas de sentimientos de culpa por el descuido de sus hijos y de su función principal, frustradas por una insatisfecha superación personal, enfrentándose a reñida competencia debido al desempleo y lucha por la sobrevivencia y el poder, así como a obstáculos por su condición genérica, al intentar bien sea por necesidad o iniciativa, desarrollarse en otros ámbitos.

Esta "contradictoria" exigencia de nuestro tiempo requiera de la aceptación por mínima que sea, tanto en hombres como en mujeres, de una reestructuración en el sistema normativo para asimilar y regularse psicológicamente en función de una realidad cambiante.

Por la resistencia al cambio en las personas que operan bajo un nivel normativo, dicho "reajuste" no es de tipo cualitativo, a partir de la reflexión de los motivos ni del sistema normativo prevaleciente, en base a una actitud crítica hacia el sistema de relaciones, elaborando activamente criterios de valoración enfocados a una consciente autodeterminación, sino que solamente se da una

pasiva adaptación, continuando la regulación del comportamiento en función de los mismos estereotipos, normas y valores y mayores exigencias externas.

Estos son los criterios que caracterizan el nivel de regulación por medio de un sistema normativo cuya etapa de establecimiento aún se desconoce, lo mismo que las características específicas del mismo.

Sus lineamientos son importantes para esta ocasión, pues dan la pauta para diferenciar hacia dónde va dirigida la tendencia reguladora de los infantes en función de condiciones psicosociales y del desarrollo histórico de su personalidad, cuya tendencia puede darse hacia el consciente volitivo o hacia el sistema de estereotipos, normas y valores.

Por último, señalamos un comentario de González R., sobre las funciones de ambos niveles.

"El predominio de los indicadores generales de uno u otro nivel en las funciones reguladoras y autorreguladoras de la personalidad, mediatiza la expresión de sus diferentes formaciones y contenidos psicológicos en su aspecto funcional. Un mismo rasgo de la personalidad se expresa de manera diferente, con funciones distintas, de acuerdo con las particularidades generales del nivel de regulación que caracteriza la personalidad de un sujeto concreto" (González R., 1989, p 113).

Comentario que da una explicación concreta de razones por las que la mayoría de los individuos (hombres y mujeres) de nuestra sociedad actúan de manera diferente pero bajo el mismo nivel de regulación.

Los principios y categorías expuestas hasta el momento, constituyen la estructura básica de la personalidad, cuyo conocimiento y comprensión es indispensable, bajo esta perspectiva teórica, como herramienta para entender las complejidades y manifestaciones del psiquismo humano.

El hecho que interesa analizar requiere la explicación de diversas categorías psicológicas, por lo que se han seleccionado las de mayor apoyo y significación. Por tal motivo el siguiente apartado está delimitado a las categorías de: moral, autovaloración y socialización.

AUTOVALORACION

La importancia de la autovaloración para este estudio radica en que es una categoría íntimamente ligada con los ideales morales y con el autoconcepto de las mujeres al asumir su género.

En capítulos anteriores se ha mencionado la generalizada desvalorización de y hacia las mujeres como consecuencia de sus subordinadas relaciones sociales, de la limitación externa de la expresión de sus capacidades y necesidades basadas en la conceptualización que se tiene de ellas. Por lo tanto es importante contar con un sustento teórico para comprender cómo se autovaloran las mujeres y su influencia en el desarrollo de la personalidad.

De acuerdo a la conceptualización marxista la autovaloración es un subsistema de la personalidad en el que participan necesidades y motivos, así como las diversas formas de manifestación consciente de éstos.

La autovaloración resulta ser además un sistema regulador constante de la actividad del individuo, mediante el cual se analizan la correspondencia entre las conductas expresadas y las cualidades que integran la autovaloración, e igualmente relaciona sus constituyentes con la vida futura y con las diversas exigencias del medio hacia el sujeto. Hecho que viene a constituir el rol valorativo de la autovaloración y a través del cual el sujeto compara las cualidades que cree poseer con su aplicación en la conducta, con las exigencias de su vida y expectativas futuras (González R., 1983, p 32-33).

De tal manera que, la intervención de la clase social, el género, la educación, la socialización, etc., no dejan de marcar su influencia externa en el desarrollo de la autovaloración del sujeto y ésta a su vez en la conformación de la personalidad.

El planteamiento de algunos autores cubanos (Rollof G., 1984) respecto a la autovaloración es que "la autovaloración representa un nivel de desarrollo de la autoconsciencia que aparece en la adolescencia . . . (sin embargo, como se ha insistido, las categorías se van procesando desde temprana edad, aunque es difícil precisar el inicio y desarrollo de éstas) . . . se ha comprobado que ya en los niños preescolares se aprecia cierto nivel de autovaloración" (Colectivo de autores, 1984, p 24).

Respecto a la interrelación del desarrollo de la autoconciencia y de autovaloración, Rollof G., explica que, "desde las primeras etapas de formación de la autoconciencia los contenidos que pasan a formar parte de ella adquieren cierto matiz valorativo que se incorporan como experiencia interna valorada . . . puede decirse entonces que la función autovalorativa es paralela a la autoconciencia" (Idem, p 131).

Tal interrelación ha interesado a investigadores marxistas ya que en ella encuentran un medio para orientar la formación de los individuos, socialmente hablando, y crear seres humanos conscientes de sí mismos y de los demás con una valoración adecuada, básica para la transformación hacia una sociedad que permita una vida productiva y satisfactoria. Tales elementos deben desarrollarse en hombres y mujeres para romper con ese tradicionalismo de sujeción genérica que ha venido limitando a la humanidad. Para no caer en faltas tan graves como por ejemplo lo mencionado acerca del contenido ideológico y los modelos que incluyen los libros de texto de escuelas primarias respecto a esta problemática, que vinculados con los medios didácticos también tradicionales, no dan pauta a la autoconciencia y reflexión en las niñas. Quedándose con un conocimiento pobre y parcial de sus capacidades, cualidades y de su requerida e importante participación activa en la sociedad, cualidades que finalmente se reflejan en su autovaloración.

En este proceso el pensamiento juega un importante papel para alcanzar una autovaloración adecuada ya que se inscribe en la dinámica motivacional y ésta le da fuerza a las proyecciones del sujeto. Así, generalmente en la autovaloración "se plasman las principales cualidades, capacidades y rasgos que posibilitan la realización exitosa de los motivos integrantes de la tendencia orientadora de la personalidad. Creemos que forman parte de esta tendencia orientadora, en una personalidad adecuadamente desarrollada, los motivos morales hacia la profesión y hacia la formación de la familia" (González R., 1984, p 33-34).

Cabe señalar que, los componentes de la tendencia varían de acuerdo a la edad, la actividad y el medio en que se desarrolle el individuo.

La autovaloración tiene una significación esencial en la regulación de las conductas en que el sujeto se siente comprometido. Este es un aspecto muy importante que en el caso del género femenino refuerza el hecho de que las

mujeres se autovaloran a partir del cumplimiento de sus roles con los cuales se sienten comprometidas al considerarlos deberes naturales. Por lo tanto generalmente se valoran en función de la eficacia de sus labores domésticas, por el cuidado de los hijos, la atención al esposo, dedicación y permanencia en el hogar, por su capacidad de procrear, etc., valorando las propias capacidades y habilidades y las condiciones del medio externo que le permitan su desarrollo, genéricamente hablando.

Es importante la clase social a la que pertenece la persona ya que en una sociedad capitalista, los individuos adquieren un status social por su participación en el modo de producción, adjudicándosele menor valor y poder a los pertenecientes al proletariado, ya que los criterios de valoración surgidos de una clase se extiende a otras clases cuyas condiciones difieren sustancialmente.

Al hacer la comparación entre las capacidades y circunstancias sociales, y lo que se pretende (expectativas), se requiere del conocimiento acerca de ambos aspectos. Lo que implica conocer las características del medio externo y también haber reflexionado y conocerse a sí mismo, al valorar adecuadamente la situación colectiva e individual se tiene mayor congruencia entre lo que se posee y lo que se desea, entre la viabilidad de las aspiraciones y el tipo de autovaloración.

Rollof G. menciona dos tipos de autovaloración: la adecuada y la inadecuada. Esta última se da si no existe un conocimiento de las propias capacidades ni de las condiciones del medio externo, dándose una autovaloración inadecuada manifestándose en una amplia gama de expresiones y actitudes que va de la sobrevaloración a la subvaloración (Colectivo de autores, 1984).

En este sentido el papel del adulto es fundamental en las primeras etapas de la formación de la autovaloración ya que a través de la comunicación e interacción del niño con el adulto, éste manifestará sus juicios de valor, opiniones y críticas acerca de las acciones del niño. Entendiendo lo que es bueno y lo que es malo, lo positivo y lo negativo. Asimilando inicialmente de manera no reflexiva los patrones valorativos del adulto convirtiéndose posteriormente en sus propios patrones de autovaloración.

Otra fuente de formación de la autovaloración es la interacción de infante con el mundo de los objetos y los resultados de su propia actividad. Este factor

formativo es importante porque es a partir de la experiencia propia como se va conformando la autovaloración del mismo sujeto otorgando sentido personal a los valores establecidos.

La "desventaja" en niños pequeños es que por sus mismas características de desarrollo, "existen aspectos de carácter moral volitivo que por su complejidad escapan a las posibilidades valorativas del niño en estas edades" (González R., 1989, p 35). Adoptando el criterio del adulto que posiblemente pueda estar sobrevalorando o subvalorando sus capacidades, criterio que asumirá hasta no darse a la reflexión y autoconsciencia.

La subvaloración y limitación de capacidades motrices e intelectuales, son parte de la formación de las niñas en familiares y medios sociales tradicionales, reflejándose en una inadecuada autovaloración si no se logra sobrepasar tales criterios en etapas posteriores.

MORAL

El interés y relevancia de conocer el contenido de los rasgos morales en la infancia es que es un criterio que apoya la comprensión de cómo se inicia la formación de ideales y valores morales, cómo asimilan y se dirigen los infantes en el mundo que les rodea. Lo que nos da una visión general y a la vez preventiva del tipo de sociedad que conformarán en un futuro, pues la niñez es el reflejo y prolongación de quienes ahora la dirigen (jóvenes, adultos, instituciones, gobiernos, etc.). Tarea cuya utilidad, como se ha mencionado, es obtener elementos que ayuden a revolucionar o bien perfeccionar situaciones, ideología, normas, etc., con el fin de conservar o no el orden y sistema prevaleciente, como por ejemplo la dicotomía de género.

En general el estudio de la moral permite conocer particularidades de la autodeterminación de los individuos, de lo que se habló en capítulos anteriores, la forma como la religión e ideología dirigen el comportamiento de un individuo. En el intento de la explicación de la conformación del género femenino no puede faltar el factor psíquico. Por lo cual es necesario explicar, ahora desde la perspectiva psicológica, el papel de la moral en la motivación y actuar de las niñas.

Aún no existe una definición acabada de moral pero, en términos generales se entiende como: "Un sistema de autodeterminación y no como un simple conjunto de rasgos que orientan de manera mecánica al sujeto en su mundo" (González R., 1989, p 32), sino que es un sistema en el que están activamente integrados elementos elaborados socialmente como medio de organización y forma de interrelación entre los individuos, en conjunto y correspondencia con los sentidos y significados (individuales y colectivos) que regulan el comportamiento del sujeto, primero externamente y una vez interiorizadas y asimiladas actúan como fuerza interna.

Este sistema de rasgos, actitudes, valores, etc., denota un proceso histórico y cultural que respalda entre otros aspectos la desigualdad de géneros. Como menciona González R., la existencia de la moral tiene larga historia y trascendencia en todas las sociedades. Ya que "La moral aparece en la historia del ser humano condicionada por la necesidad de regular las relaciones de éstos entre sí, vinculada a la existencia del hombre (como especie) determinada socioeconómicamente, por relaciones sociales, transformándose en un medio de control en la medida en que el desarrollo de las fuerzas productivas determinan una mayor independencia y significación de la personalidad individual, (enfatisa que) en los distintos sistemas socioeconómicos, la moral cambia sus formas de expresión" (González R., 1988, p 1).

En este sentido ya se ha visto que las variables genéricas entre una cultura y otra son mínimas en contenido.

La moral se alimenta básicamente de presiones externas (principalmente en sistemas capitalistas) sobre los individuos siendo la fuerza motivacional también externa, es decir, generalmente no existe un procesamiento de regulación interna por intereses y convicciones propias, por el contrario se responde alienante y pasivamente a los criterios impuestos. Bajo tales circunstancias se va dando el desarrollo moral de los infantes.

El interés principal no es hablar de las etapas de desarrollo, sin embargo es necesario referirse a ellas someramente, como apoyo para comprender el objetivo central de este apartado, que es hablar de los ideales morales en la conformación del género en las niñas.

El desarrollo moral se inicia desde edad temprana y se manifiesta en la edad preescolar de cuatro años en adelante (según Bozovich L., 1981).

Aquí el adulto es un modelo rector ya que el niño consciente o inconscientemente trata de comportarse conforme a las exigencias de los adultos, en tal imitación y lineamiento van asimilando las normas, reglas y valoraciones de los mayores. Se ha demostrado también que las concepciones y valores morales de los niños en el inicio de su desarrollo están mezcladas con las relaciones emocionales directas que tienen con las personas. Aún se desconoce con certeza cómo y por qué leyes, asimila las reglas y normas morales, y su necesidad de seguirlas. Se cree que la manifestación de esta necesidad ocurre primeramente porque el cumplimiento de las normas es percibido por los infantes como algo necesario para ser aceptados socialmente, principalmente por los adultos que le son más significativos, por conservar la interrelación y por las vivencias emocionales que viven con ellos las que les hacen ver generalmente como algo positivo en sí. La tendencia a seguir dichas normas comienza a actuar en los preescolares ya de manera generalizada. Según Bozovich L., ésta es la primera instancia motivacional moral por la que comienza a regirse el niño no tan solo por las exigencias sino por el conocimiento y la "convicción" del deber ser, motivo fundamental que impulsa directamente la conducta del niño (Bozovich L., 1981, p 198).

El dominio de hábitos y el conocimiento se consideran el primer paso en el desarrollo de cualquier norma moral. Ya que así el niño va desarrollando sentimientos sólidos y motivos morales que van autodeterminando su comportamiento. En esta etapa la participación del adulto es importante en la dirección del tipo de desarrollo ya sea de una orientación interna activa o de una regulación externa a través de normas y valores impuestos, reflejados en la vida adulta (González R., 1982, p 78).

Para que las normas morales se interioricen se requiere además de que adquieran sentido y correspondencia con la realidad del individuo para que le motive a actuar de determinada forma, lo que se logra mediante las vivencias adquiridas en la imitación e interrelación con las personas y el conocimiento de éstas, transformándose finalmente en reguladoras de la conducta.

El sentido psicológico va adquiriendo mayor fuerza y coherencia dentro de la estructura de la personalidad a través de la socialización. La interiorización de sentidos, significados, normas y valores adquieren su dimensión cuando éstos entran en la estructura de los

motivos del infante. Por lo que la motivación es indispensable para que las normas tengan lugar como fuerza direccional.

De la complejidad y diversidad de los elementos que constituyen la categoría moral, se retoman únicamente los Ideales Morales por su influencia en la conformación y dirección del comportamiento hacia determinado género, con expectativas, autovaloración, interpretación del mundo de manera específica, incluyendo también la realización y asimilación de roles, estereotipos y modelos genéricos.

Los Modelos Sociales son importantes por ser indicadores de las exigencias y lo que se espera de cada género integrándose a su vez en los Modelos e Ideales que son un fuerte pilar en la orientación y adquisición de patrones de conducta, formas de pensar, aspiraciones, expectativas, etc.

La diferencia entre un modelo social y un ideal moral es su complejidad y grado de abstracción e influencia. Un Modelo social se entiende como una persona que, por sus características inspira en otras admiración y/o respeto, generando un deseo de imitación, consciente o no pero siempre activo. "El ideal moral representa una unidad en la que se integran las más importantes convicciones, reflexiones, experiencias y sentimientos, con el sello personal del individuo de acuerdo a sus vivencias. La formación del ideal moral no es estática sino como todo lo que conforma a la personalidad, integra distintos contenidos dialécticamente interrelacionados con el exterior y con los procesos internos del sujeto" (González R., 1989, p 82).

El ideal moral implica mayor interrelación de procesos que la imitación de un modelo. Desde temprana edad puede responderse de acuerdo a los primeros modelos familiares mientras que el ideal moral representa un nivel de desarrollo más elevado, que implica desde la concreción de un modelo hasta la abstracción y generalización de cualidades diversas. Nivel que se consolida, en la etapa escolar superior.

Se han identificado varios tipos de ideal moral (González R., 1989), aunque aún no se han caracterizado ni existe el conocimiento suficiente para relacionarlos de acuerdo a las etapas de desarrollo, ni de su formación. Sin embargo se sabe que son fundamentales en la dirección de la personalidad. Respecto a su estructura se han catalogado en:

Ideal Concreto, representado por un modelo concreto, específico de la realidad en la que el individuo se desenvuelve. Es una persona tomada como ideal en base a su manera de comportarse en situaciones bien determinadas.

Ideal Sintético, integrado por aspectos que le atraen al sujeto de distintas personas concretas, es la fusión mecánica de varios modelos, pero sin llegar a abstraer las cualidades que le agradan y formar un ideal particular.

Ideal Concretizado, es un modelo vivo en el cual se funden lo concreto y lo abstracto en un personaje no es el caso en que se describan actos bien específicos de un personaje en una determinada situación, sino que este ideal combina las expresiones concretas de la vida cotidiana del modelo con un profundo análisis de la esencia de su personalidad y de los rasgos que más la caracterizan. Se distingue además por el alto nivel de asimilación y de elaboración de su contenido por el sujeto.

Ideal Generalizado, es la suma de un conjunto de cualidades abstraídas y generalizadas de distintos modelos concretos. Este aparece en la adolescencia, por la capacidad que ya tiene de pensamiento abstracto, lo que le permite, dado el desarrollo de su personalidad crear un modelo propio con el cual se dirige. La característica principal de este ideal es la abstracción de los aspectos que más le atraen de diversas personas (González R., 1983, p 76-77).

Existe la polémica acerca de si éste es el nivel más elevado de ideal moral, ya que González R., (1983) distingue dos tipos de ideal generalizado que no habían sido percatados:

Un ideal generalizado basado en la abstracción pasiva puramente intelectual de un conjunto de rasgos de diversos personajes, lo que conduce a un ideal formal.

El ideal generalizado que presupone una generalización basada en las vivencias, experiencias y necesidades del sujeto e implica la elaboración activa por parte del individuo de su contenido, fundamentado en base a sus principales aspiraciones y necesidades. En este ideal el sujeto se involucra activamente en su elaboración y la esencia psicológica del mismo deja de ser una simple abstracción activa de sus distintos aspectos (Idem, p 77).

Debe aclararse que el desarrollo teórico de esta categoría puede considerarse aún incipiente y tiene grandes huecos, sin embargo lo investigado hasta el momento facilita la comprensión de la influencia de los ideales morales en la conformación de género. Y su importancia para que las niñas dirijan su comportamiento conforme a lo normativo.

SOCIALIZACION

Esta amplia y compleja categoría de hecho ya ha sido tratada en el transcurso de este trabajo, a través de las cuestiones de historia, género, educación e incluso en las mismas categorías de la personalidad.

En este momento se retoma concretamente conforme a la explicación de la teoría marxista de la personalidad y como amarre de los procesos mencionados que intervienen en la conformación genérica y psicológica de las niñas.

La complejidad de las interrelaciones sociales y la asimilación de las fuerzas y direcciones que se ejercen en el vínculo individuo-sociedad están representados en la basta categoría de socialización.

La especificidad de esta categoría es la interrelación del desarrollo de la personalidad del individuo y su ajuste a las normas y valores de la sociedad, ya que a través de la socialización los individuos se insertan y asumen la cultura, la moral, ideología, etc.

La socialización es un importante proceso que interviene en la identidad y asimilación de roles genéricos. Pese a su relevancia en dicho proceso se expone de manera muy global ya que para una comprensión más cabal también se han expuesto otras categorías.

"El concepto de socialización implica la interiorización de la experiencia social, la inserción del individuo en el medio, la asimilación de los diferentes roles y su reproducción" (González R., 1982, p 36). Proceso que se define de diferente manera desde el momento que se le adjudica el género a un ser humano, en función de ello la experiencia social es diferente para hombres y mujeres; no respecto a las etapas de desarrollo sino de la influencia externa de las exigencias y prácticas de

socialización por ejemplo de mayor libertad emocional, mayor opresión en las interrelaciones de las mujeres con el resto de la sociedad.

Este proceso va conformando el desarrollo de la personalidad de las niñas, en el que sus experiencias se realizan en un vínculo estrecho que es la familia y la escuela, ya que básicamente en etapas posteriores sigue prevaleciendo el mismo campo de acción pues está restringida al ámbito doméstico.

El desarrollo moral está íntimamente vinculado con el de la socialización. Aspectos que adquieren sentido en la medida que se integran en la esfera motivacional del individuo y orientan la interacción con el mundo de los objetos y de las personas. Andrieva N. (cit. por González R., 1982) sintetiza algunos de los procesos que incluye la socialización.

Considera que se incluyen "toda una serie de aspectos esenciales desde el punto de vista de los contactos sociales de un ser humano dado con las personas que lo rodean: conocimiento social (conocimiento sobre sí mismo, sobre las relaciones con los demás, asimilación de las normas sociales y culturales, conocimiento sobre la estructura y funciones de las instituciones sociales, etc.), asimilación de determinados hábitos de la actividad práctica, incluyendo tanto el mundo de los objetos como la esfera de la actividad social la interiorización de determinadas normas, posiciones y roles, la elaboración personal del sistema de orientación de valor, actitudes, etc., sobre la base de los conocimientos recibidos y por último, la inclusión del hombre en la actividad creadora como personalidad socializada y madura" (González R., 1982, p 40). Este comentario no deja duda de la magnitud e interdependencia de la socialización como proceso psicológico. Kon I., (idem) autor que enfatiza el carácter regulador de la socialización de procesos sociopsicológicos, define esta categoría como "el conjunto de todos los procesos sociales debido a los cuales el individuo asimila determinado sistema de conocimientos, normas y valores que le permiten actuar como miembro de la sociedad. Según este autor, la noción de socialización abarca la cuestión de la inclusión de la personalidad en el grupo y los mecanismos de la imitación, el conformismo, la sugestión, la imitación consciente, la influencia de los medios de comunicación y la cultura" (idem, p 40).

Para la comprensión de dicha asimilación a partir de sus relaciones con los demás se introdujeron los conceptos de actividad rectora y sentido personal.

Cada etapa en la vida del niño se distingue por actividades representativas de cada una de ellas. Conforme va desarrollándose tienen lugar cambios las formas de actividad rectora. Esa actividad le da un carácter específico a la forma de interacción social, ya sea a través de la exploración, del juego individual, en equipo, etc., de la dependencia o independencia con los demás.

"La actividad rectora de una etapa dada estará condicionada por toda una serie de factores, siendo el principal, la posición del niño en la sociedad, sus relaciones reales con sus contemporáneos y con los adultos. Las reglas y normas de conducta adquirirán sentido para el niño en dependencia de su actividad rectora" (González R., 1982, p 42).

Como en el caso del preescolar regirá una organización social bajo normas de conducta que al conocer sus implicaciones, funcionamiento, importancia, etc., forman parte de sus motivos y adquieren sentido, iniciándose por ejemplo al ser reconocidos socialmente por su aprovechamiento, cooperación, buena conducta, etc., es decir, un resultado positivo de la asimilación de normas y reglas que reproducirá en etapas posteriores reforzadas por su éxito en la aceptación afectiva e integración social.

"La noción de sentido personal enfatiza la reacción objetiva reflejada en el cerebro del individuo entre lo que lo impulsa a actuar y aquello a lo que su acción está dirigida y que es su resultado directo: el sentido personal representa la relación entre el motivo y el fin de su conducta. Mediante este concepto se destaca el aspecto personal, de valoración para el sujeto, del objeto de su actividad, superando la relación de simple conocimiento de la realidad al enfatizar los aspectos afectivos de sentido de su relación con el mundo" (González R., 1982, p 42).

Las normas y actividades que adquieren mayor sentido personal se encuentran en las correspondientes a su género, pues la interiorización se da a través de los modelos, reforzamiento social y relaciones emotivas. En las niñas dicho proceso de interiorización emotiva se apoya entre otros elementos, por los objetos asignados a su actividad y el ejercicio ideológico que éstos implican por ejemplo, las muñecas y los juegos domésticos, el reconocimiento social y el valor al mostrar habilidades y cooperar en las labores del hogar, mismas que, a través de la socialización, llegan a adquirir sentido personal al igual que la maternidad y los roles que se le han enseñado

le son propios, matizando sus ideales, expectativas y objetivos de la vida, y dialécticamente su proceso y forma de socialización para dirigirse conforme a los motivos de su tendencia orientadora.

Esta es una característica de la socialización en una sociedad dividida en géneros, pero las formas y contenidos de ésta varían de un sistema social a otro, condicionada por el tipo de relaciones entre los individuos. Por lo que las prácticas de socialización son consecuencia y reflejo del carácter social del ser humano y entre otros aspectos la valoración de la "organización" y "jerarquización" de la sociedad, por ejemplo la concepción de la división y desigualdad de géneros.

El problema de la situación de las mujeres surge y se manifiesta en la interacción con el mundo de los objetos, ideas y personas que le rodean. En este sentido el conocimiento objetivo y transformación de factores socializadores como género y educación son fundamentales para la creación de una realidad sin desigualdad entre los seres humanos.

* M E T O D O *

Los estudios sobre la situación psicosocial de la mujer, son importantes dado que participan en la construcción del conocimiento y de una realidad digna para cualquier ser humano. Ya que, entre otros aspectos, aclaran los orígenes y causas del problema de la dicotomía y subordinación de género, posibilitando además la acertada incidencia en la modificación del mismo para el mejor y mayor desarrollo de hombres y mujeres. El interés de tales estudios y de éste es finalmente lograr la transformación del desaventajado papel de la mujer, sin entender que se pretende enfrentarla al hombre, ni mucho menos colocarla sobre él, sino que ambas se consideren mutuamente semejantes y se desarrollen a la par íntegramente.

Una de las tareas para tal fin ha sido buscar el origen de la opresión femenina, por lo que se ha reelaborado lo estudiado al respecto desde nuevas perspectivas cuyas valiosas aportaciones han dado luz a la obscuridad teóricamente existente. Ya que el rigor y profundidad de dichos trabajos han arrojado datos inusitadamente originales y objetivos, fundamentados por la investigación, cada vez ocupando mayor espacio y consideración en la consciencia.

Sin embargo, por diversas razones se han estudiado más algunos períodos de la vida de la mujer que otros quedando al margen etapas tan importantes como la niñez y la senectud, puesto que en el primero se establecen las bases de la conformación genérica y el segundo es el producto de toda la asimilación de actitudes, normas, valores y estereotipos que constituyen su personalidad, lo cual no significa que en la senectud no continúe el desarrollo del individuo.

En cuanto a lo trabajado sobre la situación de las mujeres y reelaboración de su historia afortunadamente ya hay mucho escrito por ejemplo temas como: maternidad, doble jornada de trabajo, sexualidad, violación, trabajo doméstico, medios de comunicación, etc., cada día promoviéndose más y aportando nuevos elementos.

No obstante respecto a niñas se encontraron pocos estudios. Aún en importantes espacios de nuestro país dedicados al trabajo de y con mujeres como el CEM (Centro de Estudios de la Mujer, C. U.), UJAM (Unidad de Investigación y Apoyo a la Mujer, ENEP-L), CIDHAL (Centro

de Investigación de los Derechos Humanos de América Latina, D.F.), no cuentan con investigaciones sobre la situación de las niñas mexicanas como mujeres, ni del aspecto psicológico respecto a su conformación como género femenino.

Como se puede apreciar es necesario conocer la voz de las niñas que sean ellas mismas las que den su punto de vista y sea considerado para el enriquecimiento y autoconocimiento de la propia mujer.

La importancia de las niñas es que son "tierra fértil de tradiciones", pues la infancia en una etapa fundamental para la inserción y asimilación de normas y valores, pero también puede sembrarse en ellas elementos de cambio y reflexión. Para tal efecto se necesita iniciar con la exploración del tema para ir desarrollando la explicación y aplicación cada vez más objetiva de la psicología. Con el espacio, perspectiva y trabajo de hombres y mujeres. En este sentido, se retomó como base de explicación a la teoría marxista de la personalidad, ya que es la que proporciona mayores elementos de análisis y comprensión de los aspectos psicológicos, utilizados para entender el caso de la asimilación y conformación de género.

La relevancia social y escasas del tema fueron las razones principales que motivaron la incursión en la exploración de la situación genérica de las niñas, bajo un punto de vista predominantemente psicológico, con apoyo de aportaciones antropológicas, filosóficas y sociológicas para la comprensión de la subordinación femenina. Sin embargo, en base a la realidad concreta e información existente surge la suposición de que:

"Las niñas perciben diferencias de género y que su situación de clase y nivel cultural influye en el desarrollo de su personalidad como género y por lo tanto en su percepción del problema de la subordinación femenina y en sus expectativas como mujeres".

Dada la urgencia de investigación y a la vez la complejidad del tema, se delimita el presente estudio en base a los siguientes aspectos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

PROBLEMA GENERAL

¿CUALES SON LOS IDEALES MORALES, AUTOVALORACION COMO GENERO Y MOTIVOS DE NIÑAS DE 9 A 11 AÑOS, PROLETARIAS Y PEQUEÑO BURGUESAS DE LA CIUDAD DE MEXICO?

PROBLEMAS PARTICULARES

Motivación

¿Cuáles son los principales motivos que rigen su comportamiento?

Ideal Moral

¿Cuáles son sus aspiraciones de desarrollo profesional?

¿Cuáles son sus ideales genéricos?

Género

¿Cómo se autovaloran como mujeres?

¿Cómo valoran los roles de su género?

Educación y Clase Social

¿Cuáles son los estereotipos que han asimilado?

¿Cuáles son las diferencias de género respecto a su pertenencia de clase social?

Tales planteamientos pertenecen a variables íntimamente relacionadas como se verá en el análisis, ya que se vinculan dialécticamente con las categorías centrales que son: Género y Personalidad.

Esta investigación tiene por objeto conocer y analizar el autoconcepto y autovaloración de las niñas, explorar cuáles son los principales motivos, valores y normas que rigen su comportamiento. Tales aspectos en relación a la educación informal que reciben y a la clase social a la que pertenecen.

Los sujetos de investigación fueron niñas mexicanas pertenecientes a diferente clase social.

POBLACION Y MUESTRA

Características de la Población

La población la constituyeron 2 subgrupos de niñas de 9 a 11 años residentes de la zona conurbada y del centro de la ciudad de México.

1) La primera submuestra (■-1) estuvo compuesta por niñas proletarias escolares que los fines de semana y eventualmente 2 días a la semana cubren doble jornada de trabajo, que viven en la comunidad de pepenadores de Sta. Catarina ubicada al límite del Distrito Federal, colindante de la carretera a Puebla. Comunidad cerrada (bardeada e incomunicada de colonias aledañas). Para que gente ajena pueda entrar a ésta necesitan autorización de la "líder" Guillermina de la Torre a la cual deben obedecer ya que "ella es su patrona" y dueña del lugar (terreno y viviendas).

Los habitantes de Sta. Catarina deben trabajar en el reciclaje de basura para poder permanecer ahí y obtener vivienda. Generalmente todos los miembros de la familia se dedican a la pepeña, incluso infantes de 4 o 5 años, por ello no todas las niñas asisten a la escuela, y las que lo hacen tienen además que hacer el Trabajo Doméstico de sus hogares (comida, atender a hermanos, lavar, etc.), llevan de comer a sus padres al "tiro" (así le nombran al basurero) y comúnmente ahí cubren una doble jornada.

Por las características específicas de este colectivo se realizó el Anexo No. 1, que amplía la información del modo de vida de esta comunidad.

2) El otro subgrupo (■-2) quedó compuesto por niñas pequeño burguesas que asisten a escuelas de gobierno y practican Gimnasia Olímpica como actividad extraescolar, en el gimnasio Sala de Armas de la Cd. Deportiva Magdalena Mixhuca. Hijas de empleados de empresas particulares y de profesionistas independientes (Ver cuadro No. 2). Residentes de las colonias aledañas al centro deportivo, bicadas dentro de la Delegación Venustiano Carranza, al oriente del D. F., mismas que poseen todos los servicios urbanos (transporte, teléfono, zonas recreativas, etc.). En sus hogares (propiedad privada la mayoría) poseen aparatos electrodomésticos, automóvil, espacio y recursos para su desarrollo y esparcimiento, cuentan también con materiales didácticos y de apoyo escolar. Pertenecen a familias pequeñas, de cuatro integrantes promedio, se

ocupan poco de tareas domésticas y más del juego, tienen gran convivencia con conocidos y familiares. Acostumbran salir de paseo dentro y fuera de la ciudad.

Los indicadores que se consideraron para determinar la clase social de cada submuestra fueron el lugar que ocupan sus padres en las relaciones de producción, a la zona de residencia y el acceso a satisfactores básicos.

Los siguientes cuadros (No. 1 Sta. Catarina, No. 2 Gimnasio) muestran las características generales de la población.

CUADRO No. 1

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION

Cada letra corresponde a cada una de las niñas entrevistadas, de las cuales se omite su nombre, en el análisis se hace referencia a ellas con la letra que aquí se les asigna.

Sta. Catarina (M-1)

NIÑA	EDAD	GRADO ESCOLAR	LUGAR DENTRO DE LA FAMILIA	ESTADO CIVIL DE LOS PADRES
A	9	2o	2a de 6 hijos	Unión libre
B	9	3o	2a de 5 hijos	Separados
C	9	4o	3a de 4 hijos	Unión Libre (padastro)
D	9	4o	3a de 4 hijos	Casados
E	9	2o	3a de 6 hijos	Padres finado
F	9	4o	1a de 3 hijos	Unión Libre
G	10	4o	2a de 4 hijos	Unión Libre (padastro)
H	10	2o	5a de 6 hijos	Unión libre
I	10	2o	5a de 5 hijos	Sólo madre

J	11	6º	2ª de 10 hijos	Unión libre (madrastra)
K	11	6º	1ª de 3 hijos	Unión libre (padrastro)
L	11	4º	5ª de 6 hijos	Unión libre
M	11	5º	2ª de 3 hijos	Unión libre
N	11	5º	1ª de 6 hijos	Casados
N	11	5º	2ª de 3 hijos	Casados

En esta submuestra todos los padres y madres se dedican a la pepera, por lo que se eliminó el apartado de ocupación de los padres. Vease el anexo No. 1 al final de este estudio.

CUADRO No. 2

GINNASIO (M-2)

Niña	Edad	Grado Escolar	Lugar dentro de la familia	Estado Civil de los padres	Ocupación de los padres
A	9	4º	1ª de 2 hijos	Casados	Ama de casa Técnico
B	9	4º	2ª de 2 hijos	Casados	Ama de casa Técnico
C	9	4º	1ª de 2 hijos	Casados	Comerciantes
D	9	4º	2ª de 3 hijos	Casados	Secretaria Empleado
E	9	4º	Hija única	Casados	Profesora Empleado Federal
F	10	4º	2ª de 2 hijos	Casados	Secretaria Profesionista
G	10	4º	2ª de 2 hijos	Divorciado	Profesionista Profesionista

H	10	5º	10ª de 10 hijos	Casados	Ama de casa Técnico
I	10	5º	1ª de 2 hijos	Casados	Ama de casa Profesionista
J	10	5º	2ª de 4 hijos	Casados	Enfermera Comerciante
K	11	5º	1ª de 2 hijos	Casados	Ama de casa Profesor
L	11	6º	2ª de 3 hijos	Casados	Empleada Federal Técnico
M	11	6º	1ª de 2 hijos	Casados	Técnicos
N	11	5º	2ª de 3 hijos	Casados	Empleada Federal
N	11	6º	3ª de 3 hijos	Casados	Ama de casa Profesionista

Tipo de Muestra

Se utilizó una muestra no probabilística o intencionada porque este tipo de muestra permite la selección de sujetos atípicos o definitivamente típicos donde la "pureza" de sus condiciones permite destacar más claramente la aparición y relación de las variables que resultan de interés para la investigación (Seltiz C., 1965).

En el caso nuestro este tipo de muestra nos permitía manejar la relación entre variables como educación, clase social y personalidad desde una perspectiva de género.

Tamaño de la muestra

1) Se trabajó con dos sub-muestras de 15 niñas cada una, la submuestra 1 (m-1) representa la totalidad de las niñas existentes en la comunidad de Sta. Catarina con las características antes mencionadas (ver cuadro No. 1).

2) La muestra 2 (m-2) se constituye por 15 niñas escolares, pequeño burguesas practicantes de gimnasia, también de 9 a 11 años.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Dado que la primera submuestra fue de 15 niñas, que son el total de niñas escolares de 9 a 11 años en la comunidad, se consideró el mismo número para la submuestra 2.

Ver cuadro No. 2 de las características generales de ambas muestras.

Forma de Selección

El motivo por el que se decidió incidir en la comunidad de peenedores fue que las investigadoras desempeñaban jornadas laborales de docencia en Sta. Catarina, y en el interactuar con esa pequeña población se percibió la específica condición de las niñas como género y como clase social. Existía la posibilidad de contar con tiempo para convivir con ellas y con su entorno, así es que se aprovechó la oportunidad para llevar a cabo esta investigación.

La selección de la 2ª submuestra tuvo que ver con la necesidad de obtener información de niñas que pertenecieran a otro medio y clase social para contrastar información. De tal suerte que se tuvo acceso a un centro deportivo donde se imparte gimnasia femenil.

Algunas de las niñas de la submuestra 1 fueron localizadas en su escuela, otras se contactaron visitando los hogares en busca de niñas que correspondieran con los criterios establecidos (edad, escolaridad), representando un obstáculo el tiempo y la autorización de sus padres para que fueran entrevistadas (en el salón de clases), ya que las niñas no podían fácilmente abandonar los quehaceres que les fueron encomendados por sus padres, ni les era fácilmente permitido que salieran de su hogar aunque no tuvieran actividad.

Para la selección de la submuestra 2 se acudió al gimnasio de la Sala de Armas (Cd. Deportiva, Magdalena Mixhuca), durante horas de entrenamiento, seleccionando de manera intencional a los equipos integrados por alumnas que cubrieran los criterios de inclusión y de ahí fueron elegidas.

INSTRUMENTOS

Características del Instrumento

El instrumento utilizado para las dos muestras fue una entrevista estructurada, que consta de 25 preguntas abiertas preparadas y seleccionadas por las investigadoras en base a los indicadores de las variables referentes a la categoría de género y personalidad. La categoría de clase social fungió por un lado como criterio de selección en base a la ocupación de sus padres, al lugar en que viven y el acceso a satisfactores básicos. Y al igual que educación constituyeron categorías de contexto para toda la entrevista.

Elaboración del Instrumento

El instrumento se elaboró en base a la exploración de las variables centrales (Variables Dependientes): Motivación, Autovaloración, Ideal Moral y Género y como variables de contexto Educación y Clase Social (variable independiente).

Se construyó con la finalidad de tener un acercamiento a la expresión verbal de las niñas de algunos aspectos de su personalidad, orientando los cuestionamientos en función de los indicadores de nuestras variables entendidas y organizadas para este caso, de la siguiente manera:

P E R S O N A L I D A D

CONCEPTOS

Motivación:

Fuerza direccional de la personalidad.

Sistema que integra situaciones, necesidades e intereses que tienen mayor significación para el sujeto y que orientan su comportamiento.

DEFINICIONES OPERACIONALES

Motivación:

Son las principales necesidades e intereses del individuo.

CONCEPTOS

Autovaloración

Concepto preciso y generalizado del sujeto sobre sí mismo que integra un conjunto de cualidades, capacidades e intereses que participan activamente en la satisfacción de motivos y aspiraciones más significativas de la persona.

DEFINICIONES OPERACIONALES

Jerarquía de Motivos:

Para el individuo hay intereses y necesidades mayormente apremiantes que otros. Están ordenados conforme a la importancia que tengan para el sujeto.

Tendencia Orientadora:

Son las necesidades e intereses de mayor importancia para el individuo.

Autovaloración

Es la importancia y el valor que la persona se da a sí misma.

Concepto de sí misma:

Opinión que tienen de su propia persona del aspecto físico y moral.

Aspiraciones de desarrollo:

Actividades y metas que pretenden desempeñar en su vida adulta.

CONCEPTOS

Ideal Moral

Conjunto de variables integrados dinámicamente que expresan y dirigen las principales motivaciones, necesidades y conductas del sujeto.

G E N E R O

Género Femenino

Cualidades morales, conductas manifestaciones emotivas, roles sociales y actividades que cada cultura en cada tiempo exige y determina socialmente como propio para las mujeres.

DEFINICIONES OPERACIONALES

Ideal Moral

Rasgos de personalidad y físicos que la persona aspira tener, y metas de desarrollo.

Ideal Femenino

Conductas y cualidades morales y físicas que consideran "debe" poseer una mujer.

Ideal Masculino

Conductas y cualidades morales que consideran "debe" poseer un hombre.

Género Femenino

La manera como se comporta, el aspecto físico, las actividades, intereses, y metas de las mujeres.

Identidad de Género (femenino)

El que la persona se considere y comporte como mujer.

CONCEPTOS

DEFINICIONES OPERACIONALES

Rol de Género (femenino)

Desempeño de actividades y funciones de acuerdo al género femenino.

Valoración de Género (femenino)

Importancia que para sí misma y para los demás tienen las actitudes y funciones que realizan como mujer.

E D U C A C I O N

Educación Informal:

Es la que trasmite conocimientos, normas y habilidades sin un programa o espacio previamente establecido, sino que se adquiere consciente o inconscientemente en todo momento en que el individuo interactúa con su medio externo.

Educación Informal

La que se adquiere diariamente por experiencias en el hogar, en la calle, en la televisión, etc. Lo que aprendemos de las personas, situaciones y cosas que nos rodean.

Dentro del hogar

Las normas y valores que se aprenden (directa o indirectamente) en el seno familiar.

CONCEPTOS

DEFINICIONES OPERACIONALES

Fuera del hogar

Las normas y valores que se aprenden en la interacción con personas, cosas y situaciones ajenas al ámbito familiar.

C L A S E S O C I A L

Proletariado

Grupo de personas que no poseen medios de producción por lo que venden su fuerza de trabajo, la cual es explotada.

Entre los sectores mayormente marginados se encuentran los peones y peponederos.

Pequeña burguesía

Grupo de personas que dependen de algún modo de los medios de producción, cuyas necesidades básicas están cubiertas.

Algunos participan como empresarios medianos, comerciantes, profesionistas, técnicos calificados.

Niña proletaria

Hijas de proletarios cuyas condiciones materiales y de vida, acceso a satisfactores básicos y a la educación son muy restringidas.

Hay niñas incluso que se ven en la necesidad de vender su fuerza de trabajo, tal es el caso de las niñas peponedoras.

Niña pequeño burguesa

Hijas de pequeño burguesas poseedoras de recursos materiales que favorecen su desarrollo. Tienen un mayor acceso a la educación y esparcimiento.

Dado que esta investigación es de tipo exploratorio por la escasez de trabajos al respecto se decidió elaborar un instrumento que permitiera conocer, de primera instancia algunos aspectos de la personalidad de las niñas como género.

Por lo que se acordó utilizar un cuestionario de preguntas abiertas formuladas en base a los indicadores y variables anteriormente señaladas.

A cada variable le corresponde aproximadamente el mismo número de interrogantes, y todas a la vez se utilizaron como información contextual.

A ambas muestras se les aplicó la misma entrevista de 24 reactivos.

Por otro lado se solicitó a las niñas que elaboraran verbalmente 2 historias. La primera con el tema de "Una mujer que puede ser libre" y otra respecto a "Una mujer que no puede ser libre". Pretendiendo que con dicho tema manifestaran elementos que vislumbraran su forma de percibir la situación femenina, como información de apoyo al objetivo de esta investigación.

FORMA DE APLICACION

Piloteo

Se aplicó una entrevista de 60 preguntas a niñas de la comunidad de Sta. Catarina, en la cual se destacaron las preguntas que no daban la información prevista y las que les resultaron difícil de entender por incluir palabras que no les eran familiares. Se depuró el instrumento quedando de 25 preguntas. Desde este momento se vió el gran interés de las niñas por participar y ser escuchadas.

Respecto a la elaboración de historias se percató timidez y falta de fluidez en su discurso, sin embargo, este aspecto fue superado al establecer mayor comunicación con ellas.

El instrumento se aplicó sin piloteo en m-2, pues desde la primera aplicación se observó la viabilidad del instrumento y la disposición por realizarlo.

Aplicación

Para la aplicación del m-1 se acudió en horas de clase a las aulas de 4º y de 5º grado (de la escuela que está dentro de la comunidad) para invitar y solicitarles nos

permitieran entrevistarlas al término de sus clases. Otras entrevistas se consiguieron visitando diferentes hogares para localizar la población requerida y pedir la autorización de sus padres.

El lugar de aplicación fue el espacio utilizado por la comunidad como salón de clases. generalmente se tenía que esperar que terminaran sus actividades en el hogar pues de no ser así no les permitían salir. Por dicha situación no se estableció límite de sesiones, días y hora de aplicación, sujetándose al tiempo que cada niña disponía, dependiendo de sus actividades laborales, domésticas y del permiso de los padres.

Sólo en esta muestra después de la entrevista, cuando el tiempo lo permitía se les facilitaban juegos, colores rompecabezas, para que jugaran.

La aplicación a m-2 resultó ser más cómoda y fácil, principalmente porque el trabajo se desarrolló en la Sala de Armas, en el horario de entrenamiento (de 4:00 a 6:00 p.m.), permitiendo que se lograra concluir la aplicación por lo mucho en dos sesiones de una hora cada una y en un horario fijo.

Todas las niñas que ahí se ejercitan asisten a la escuela y están divididas en equipos de acuerdo a su edad, así que se habló con las maestras que entrenan niñas de 9 a 11 años facilitándose en gran medida la selección de la muestra.

La elaboración de historias se les pedía ya concluida la entrevista o bien cuando se ocupaban varias sesiones la realizaban a la mitad y final de la aplicación del cuestionario.

La aplicación de instrumento y la elaboración de historias siempre se hicieron de manera individual.

ANÁLISIS DE DATOS

La información se organizó por variables y categorías para proceder al análisis cualitativo el cual se basó en algunos de los criterios establecidos por Berelson (Cit. por Festinger L., 1975). Quien sugiere analizar las respuestas respecto a:

A. QUE SE DICE

Tema ¿sobre qué habló?
Dirección de las respuestas.
Valores implícitos en lo que dicen.
Rasgos que revelan en su diálogo.
Actores centrales de su discurso.

B. COMO SE DICE

Forma de la comunicación.
Intensidad del discurso.

El esquema original no se utilizó fielmente sino se adecuó a las necesidades y categorías de esta investigación.

Al hacer el análisis de cada una de las variables se contemplaron interrelacionadamente las categorías centrales y las de contexto además de lo observado por las investigadoras en la convivencia con la comunidad.

Los datos fueron organizados y representados gráficamente. Para el análisis cualitativo cada muestra se trabajó de manera separada aunque se obtuvieron elementos para hacer diferencias y semejanzas entre ambas.

La clasificación y representación de las respuestas se hizo con la finalidad por un lado de mostrar gráficamente la generalidad de lo que contestaron las niñas, y por otro, organizar la información para analizarla cualitativamente.

Para la graficación se agruparon todas las respuestas de cada pregunta (es decir, todas las de la pregunta No. 1 y así en cada una), clasificándose en grupos las respuestas semejantes (en contenido) rotuladas con el concepto mayormente representativo de acuerdo a lo que ellas mismas contestaron, apareciendo en la gráfica conforme al porcentaje de frecuencia, ya que, se registró cuantas coincidieron al referirse al mismo aspecto, llegando así a porcentajes de las diversas opiniones.

Para el análisis cualitativo se contemplaron todas las respuestas a la pregunta en turno (unidad de registro), el resto de las contestaciones, las historias y lo directamente observado (unidades de contexto). Orientándose por los indicadores considerados de cada variable y en base a lo teóricamente expuesto en el marco conceptual, es decir, los datos se interpretaron

bajo la perspectiva marxista de la personalidad y de la explicación de la situación y educación genérica de las niñas como un hecho de causas sociales.

Presentación de Análisis de Datos

Por cuestiones de espacio se presentan sólo algunas de las historias que se elaboraron, como una importante referencia de las normas y valores que han asimilado de la situación genérica cuyo contenido introduce a la problemática tratada. Posteriormente aparece el análisis cualitativo de las variables.

Las preguntas y el análisis de sus respuestas se representan en apartados conforme a la categoría y variable que corresponde se titula con la categoría analizada, prosiguen las variables, las preguntas y en cada una se anotan a manera de ejemplo algunas de las 15 respuestas que se obtuvieron.

Tales ejemplos se seleccionaron por lo impresionante o lo representativo de lo que la mayoría contestó y no porque directamente ejemplifique el análisis que le prosigue.

La letra que antecede a cada ejemplo representa a una de las niñas (vease cuadro 1 y 2), ya que por razones conocidas no se anotó su nombre.

Posterior a cada categoría analizada se encuentran las gráficas, una por cada pregunta, referentes a los porcentajes de lo que en general contestaron.

Finalmente se expone el resumen del análisis de cada una de las muestras y las conclusiones de esta investigación.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Las emociones que manifestaron las niñas de Sta. Catarina hicieron mayormente significativa la experiencia. A pesar de que hubo preguntas en las que respondieron mecánicamente, reflejando su monótona cotidianidad y enroscamiento de actividades, al seguir cuestionándolas fueron más profundas y al adentrarse en la entrevista se mostraron muy interesadas y gustosas de ser escuchadas y tomadas en cuenta.

Hubo cuestionamientos que ocasionaron largos silencios, reflexión, tristeza, llanto, otras respuestas fueron amplias y contundentes, llenas de verdad y esperanza.

Sus historias no fueron muy explícitas y fluidas pero sí de gran contenido e impresionantes.

Las niñas de la submuestra dos también se interesaron en la entrevista, respondieron con mayor soltura y seguridad sin variantes en su estado emocional. Desplegaron confianza en sí mismas y en su futuro.

A continuación se exponen como ejemplo sólo algunas de las historias que elaboraron, en seguida el análisis de variables por cada pregunta, algunos ejemplos y la gráfica que representa en conjunto las respuestas de ambas submuestras.

HISTORIAS

La mayoría de las niñas elaboraron sus historias con fluidez, a otras les fue difícil expresarse y sólo mencionaron algún aspecto o lo que entendían por una mujer que puede o no ser libre.

Los signos de interrogación que aparecen en las historias significan preguntas de las entrevistadoras para que las niñas profundizaran en su respuesta.

Primero se exponen historias, de m-1 y m-2, de una mujer que puede ser libre. Posteriormente, historias de m-1 y m-2, de una mujer que no puede ser libre.

H I S T O R I A S

Mujer que puede ser libre

Muestra 1

K. Que no este casada ni este juntada, que no tenga hijos, que su mamá la deje ir a donde quiera. Que sus hermanos fueran buenos con ella, que no la regañaran. Que fuera soltera, que ella se vistiera y se calzara y que no la metieran en problemas las vecinas. Que ella viviera sola en su casa.

L. Había una mujer que quería mucho ser libre y sus papás no la dejaban ni salir al parque ni a platicar, sólo la encerraban ¿? pensaban que iba a ser de las que se andan jaloneando, ella no pensaba ser como esas pero quería salir con su amiga ¿? en la ventana sí platicaba con un muchacho. Un día fue en la noche y le dijo que si se quería salir de ahí y dijo que sí. Una noche se salió y desde ahí fue libre, platicó, iba al parque, los papás la andaban buscando. La muchacha se juntó con él y se fueron con los papás de la muchacha, platicaron y estuvieron de acuerdo. El la dejaba ver amigas, la llevaba al cine, la vestía bien y le daba para hacer de comer.

M. La deja que salga, que se asome por la ventana, que se siente en la puerta, salga a la tienda. No baña a los hijos porque sale, ni hace su tarea, porque eso me pasa a mí cuando salgo.

N. No esta casada, tiene libertad, y si él la corre con toda libertad se va porque no tiene hijos y el esposo la busca pero no regresa por que él la dejó -tu me dejaste y ya soy libre porque no quiero sufrir búscate otra, ando divirtiéndome en los bailes, con los hombres, con quien pueda-; se juntó después con otro, tuvo dos niños entonces él le preguntó ¿porque te despartaste del otro? ella le dijo "porque no me gusta que me traten mal y como ya me impuse a estar libre tu no me vas a regañar" y se fue dejando a sus hijos, después ellos ya no la querían y la señora ya no podía ser feliz porque ya no la querían y los hombres sólo la buscaban ya para andar así con ella pero no se juntaban.

C. Era una mujer que era libre, que nadie la quería ni le hacían caso, era muy celosa, presumida y coqueta, no le hacía caso a la maestra y nadie la quería. Llegó un muchacho y se enamoraron, eran igual de conducta y todos los niños los criticaban por payasos, creídos y coquetos. Se volvió payasa por eso era libre y le pidió que fuera su novia, ella dijo que sí y fueron felices y les dijeron a sus papás. Fueron a la misma escuela, se casaron y tuvieron hijos.

D. Una muchacha que era libre y podía hacer lo que quería tenía un departamento y podía llegar a la hora que quisiera, iba a la escuela a estudiar para doctora pero un día llegó que se encontró a un amigo de la primaria y siguieron de amigos y el muchacho le dijo que si quería ser su novia y ella le dijo que no porque quería ser libre, el muchacho se enojó y se fue.

Ella seguido iba a la disco y se la volvió a encontrar y él la empezó a regañar y ella dijo -¡No! yo soy libre hasta que tenga un compromiso.

Pasó tiempo y él regresó a Zacatecas y dijo -ya no tengo novia- y tuvo una novia.

Después se la volvió a encontrar y le dijo que ya tenía un mes con otra y ella le dijo que quería ser testiga. Se casaron y vivieron felices y ella también porque era libre en la vida.

G. Era una mujer que no tenía papá ni mamá y podía hacer lo que quería ¿? se le murieron ¿? a la vez feliz y triste. Feliz al hacer lo que ella quería y triste por sus papás.

Se caso, la mayoría de sus años fue libre hasta que se casó.

H. Era una mujer que era libre ¿? no se caso ni tuvo hijos, andaba en la calle, visitaba a sus tíos o a su pueblo sin que nadie le dijera nada. Lavaba ropa cuando ella quería ¿? feliz porque nadie le decía nada y como sus padres murieron por eso hacía eso.

Un día se enamoró de un muchacho y luego se juntó con él y se caso. Después ya no fue feliz ni libre porque el hombre tomaba y se peleaba mucho con su esposa.

Un día esa mujer lo vió con otra mujer y se divorciaron y otra vez volvió a ser libre y no tuvo hijos, ni amigos ni amigas ¿? dejó de verlas y como ya era viejita ya no se acordaba de sus amigas. Ya no salía ni iba a bailes porque estaba viejita y salía de vez en cuando.

B. Había una mujer triste porque no podía ser libre, porque ella se casó, no la dejaban salir, sólo para comer, su esposo la regañaba y le decía que ya no era libre que si se salía le podía pasar algo. Ella ya estaba casada y no podía llevarse con otros muchachos. Antes la llevaban al cine y a fiestas y ahora acaba su quehacer y ve tv., no se atrevía a salir porque su esposo le pegaba.

Al final se divorciaron. La señora ya no podía tampoco ser feliz porque ya tenía hijos y no se podía divertir.

F. Había una mujer que era libre ¿? porque podía hacer lo que quería, nadie la regañaba, ni le pegaban, ni la mandaban a la tienda, ¿? no se casó porque pensaba que su esposo le iba a pegar y maltratar (¿Era feliz?) a lo mejor luego no porque se aburría y estaba triste, cuando ella quería se ponía feliz. Luego se murió porque estaba solita y ya no fue feliz

M. Sus papás las dejan encerradas, si salen, sus papás se enojan, la golpean o regañan, no la dejan salir porque se junta con hombres y a sus papás no les gusta porque hay muchos accidentes y sus papás no quieren que les pase nada porque hay muchos hombres que son cargados. Mejor haga de comer, juegue con sus hermanos, en su casa o en el patio pero no fuera y que jueguen un rato pero noche ya no. Sus hermanos querían que fuera libre, la invitaban al parque pero sus papás no querían porque tenía que lavar la ropa, los trastes. A ella le gustaba jugar fut bol pero sus papás decían que había muchos accidentes con la pelota y le decían que le faltaba sólo barrer el patio. Llegó un día que se fue con un muchacho que era rico, ella les dejó a sus papás una carta, sus papás leyeron la carta, fueron a buscarla y ya no estaba, estaba en Chihuahua con sus padrinos y el muchacho estaba desesperado porque se la había llevado y no le había pedido permiso a sus papás.

N. Porque su señor la regañaba, no la dejaba irse a pasear, ni arreglarse, la señora se aburría y se decidió a dejarlo, porque su señor no le daba dinero y ella se fue, él la buscó y la trajo con él. Su mamá de la señora se la llevó y su papá de la muchacha, cuando él la volvió a buscar, la amenazó y le dijo que no la molestara y él después se juntó con otra y ya no la quería y tenía ella tres hijos de él y sus papás le dijeron que si se iba con él otra vez ya no la querían ahí. Ella se puso a trabajar y se juntó con otro, el tampoco pudo ser feliz porque con ella tenía tres hijos y con la otra no y ella ya no la quería (su primera esposa) y se tiró al vicio y sus hijos ya no la conocían y su mamá

les decía que su papá los había abandonado y cuando era viejita ya sus hijos no la cuidaban, solo su hija la cuidaba y como su hijo, el soldado, ya no era rico, dejó a su mamá, y el otro también era orgulloso y ninguno de los dos regresó, y su hija se casó bien y cuando su mamá se murió se fue a vivir a otro lado y siempre recordaba a su mamá.

Mujer que no puede ser libre

Muestra 2

D. Era una muchacha de 20 años que fue libre hasta los 25 porque se enamoró y se casó. Luego se arrepintió y no le querían dar el divorcio.

La muchacha quería disfrutar, salir a las discotecas y no podía porque su esposo la encerraba.

Tuvieron hijos y no fue feliz, luego se los quitó y se fue con su amante.

G. Era una vez una muchacha que no podía ser libre porque tenía a sus papás y tenía que obedecer y no podía salir a la calle, tenía que hacer su quehacer. ¿? Le presentaron al muchacho, los dejaban salir, se caso y ya nunca pudo ser libre porque tuvo a su papá y a su esposo.

H. Era una mujer que no era libre porque estaba casada y no tenía hijos. Sufrió mucho porque tenía otra mujer y a esa mujer la quería más que a ella.

Sus hijos estaban enfermos y su mamá no sabía que estaban enfermos porque sus hijos no querían que sufriera más.

Esa mujer tenía 4 hijos, esos hijos fueron a buscar a su papá y le dijeron que su mamá sufría mucho y que ellos estaban enfermos. Regresó y le pidió perdón fueron muy felices y se curaron. sus papás estuvieron reunidos y felices.

I. Era una mujer que estaba casada con un hombre que no le permitía salir ni recibir cosas de admiradores. Una vez le mandaron flores, las recibió y él se enojó, le dijo que no podía salir a asomarse a la ventana.

Llegó temprano y la vio afuera. Le dijo que no era una mujer libre para ir al mandado, ni ir con él a cenar, ni estar juntos, que no podía ver a nadie porque su esposo se ponía celoso. Se divorciaron, se casó con el otro y ese sí le permitió ser libre.

* M O T I V A C I O N *

JERARQUIA DE MOTIVOS

Muestra 1

+ ¿ Qué es lo que más te gusta hacer ? +

- C. Estudiar, jugar, hacer el quehacer de la casa, la comida y obedecerle a mi mamá.
- H. Quehacer, tender la cama, aunque no quiera lo tengo que hacer ¿? tender camas.
- K. Ver tv, caricaturas y películas, ir a la escuela ¿? porque tengo amigas, porque quiero, para ser alguien ¿? presidenta.
- N. Estudiar, hacer mi quehacer, trabajar, juntar mi dinero, comprarme ropa, ir a los bailes... pero a veces mi papá no me deja jugar con mis amigas.

Al inicio las niñas respondieron mecánicamente, enlistando todas las actividades que realizan (trabajo doméstico). Algunas de ellas mencionaron acciones de su agrado al cuestionarlas y hacerles hincapié en no decir "sus obligaciones", sino lo que realmente les place. Pese a tal aclaración e insistencia, hubo quienes afirmaron que los quehaceres domésticos les agradaban, hecho que habla de fuertes exigencias externas basadas en los estereotipados roles femeninos y la valoración social de éstos.

El hecho de haber colocado al trabajo doméstico en primer plano se debe entre otros aspectos a que han aprendido que realizarlo es ayuda y obediencia a la madre, deber inevitable de las mujeres que les otorga valor ante los ojos de los demás y los propios (valoración que en las siguientes respuestas se percibe con mayor claridad).

Se observó que les era difícil distinguir entre sus propios intereses y las exigencias familiares ya que esforzadamente conocen sus verdaderos gustos, al parecer pocas veces se han ocupado de pensar en sí mismas, posiblemente por la inutilidad de expresar o pensar en ello dadas las condiciones económicas y la ideología tradicional en que se desenvuelven.

No tienen elementos, tiempo ni motivación para pensar con mayor detenimiento en ellas mismas entre otras razones por su jornada de trabajo, la inestabilidad emocional, personal y familiar, la incertidumbre presente y futura en la que sólo vislumbran con mayor certeza que se desarrollarán como madres y esposas ocupándose de quehaceres domésticos, del cuidado de los demás y también con responsabilidad económica.

La contrastación de su modo de vida con otros modelos es sumamente restringida, ya que en su comunidad no existen otros modelos de mujer (distintos a las madres), que les puedan alentar inquietudes, nuevas aspiraciones y actitudes. La falta de aquellos refuerza que en el juego las niñas repitan las normas "femeninas" aprendidas (actividades del hogar), acciones que reafirman la asimilación de su género, y por medio de las cuales se recrean, es decir, las realizan como juego, función necesaria para las niñas, que influye además en el sentido que le otorgan a la actividad doméstica.

Otra de las actividades que le adjudican semejante sentido y significado, gratificante mediata e inmediatamente, es el estudio, puesto que es una de las instancias que les permite convivir con sus congéneres, especialmente con los hombres, amplían su conocimiento y comprensión del mundo, perciben directamente las interrelaciones que se gestan al interior de la comunidad y justifican las normas morales que en su casa se les inflingen. La escuela es vista como opción de actividad y posible medio para sobresalir, adquirir importancia y alimento de sus fantasías respecto a la necesidad de salir del medio opresivo en que se encuentran.

El trabajo es un elemento más que nos habla de las carencias a las que se enfrentan y de las severas exigencias laborales (ya a esa edad), indicador de la absorción que ha hecho el medio de ellas incorporándolas al sistema productivo, dándoles a conocer directamente el significado económico de dicha actividad con el cual pueden satisfacer necesidades propias como el vestido, y a la vez contribuir a la economía familiar, sin embargo les resulta sumamente displacentera, de hecho las pocas niñas que incluyeron el trabajo asalariado (el reciclaje de basura), lo considerarán no como un actividad en la que sientan que se desarrollen (productiva, agradable), sino como mal necesario para conseguir dinero. (Ver gráfica 1)

+ ¿ Qué es lo que menos te gusta hacer ? +

- D. Que me regañen, que se peleen mis hermanos, que se enoje mi papá y mi mamá, que me mande a los mandados, me manda mucho.
- E. Llevarme con los chicos, luego son bien groseros, las llevan por allá a la fuerza. Hacer regazón.
- A. Que me vaya con mi tía porque me regaña, hacer de comer en mi casa porque luego hacemos afuera y me da pena. Enojarme mucho, luego no quiero que nadie me hable, luego me dan ganas de llorar. No rezongar ni mentirle a mi mamá, darle dinero si tengo.

Su contradicción al expresar disgusto por la actividad doméstica, muestra que ésta es vivida como carga excesiva impuesta en su cotidianidad, hace notar que es vista además como deber femenino. Su disgusto porque algunas de las pequeñas cocinan al aire libre, a la vista de los vecinos, hechos que les reporta críticas por parte de éstos aumentando con ello la agresión para las niñas.

Puesto que el trabajo doméstico les ocupa gran esfuerzo y tiempo, es comprensible que algunas pequeñas no encuentren motivación para jugar a la casita, comidita, etc., repetición de su cotidianidad, además de que la infancia en zonas marginadas como la presente es muy corta por las responsabilidades, desapego afectivo de los padres y el tipo de problemas sociales que les agobian. Las niñas tienen que madurar prontamente, no pueden ocupar su tiempo en juego y fantasías, a diferencia de las niñas de m-2. Tienen que "independizarse", lo más pronto posible para dejar de ser una carga en su familia y enfrentarse a sus propios problemas. Para tal fin tienen que estar conscientes de sus limitaciones económicas así como desarrollar y mediar expectativas.

La asimilación de conductas y actitudes femeninas se evidencia también en el hecho de negarse a ser agresivas, comportamiento aceptado en el hombre, reprimido en la mujer. Habla de identificación genérica y clara discriminación de roles que las lleva a adoptar normas de conducta, especialmente respecto a las relaciones con los hombres, al punto de mostrar gran preocupación por no "llevarse" con los niños. Tal expresión significa para ellas no convivir, jugar, ni mucho menos interrelacionarse corporalmente o

coquetear. En éste sentido la sexualidad está muy reprimida y más aún la de las niñas, por su edad y género. Producto de la desinformación y tabús al respecto que prevalecen sobre todo en poblaciones marginadas.

La educación e ideología respecto a sus relaciones interpersonales con los hombres fomenta una pobre práctica, deficiente e inadecuada comunicación hombre-mujer, el miedo hacia la desconocida figura masculina representada como "poderosa y temible", de la que hay que cuidarse y a la que "debe" someterse.

Se le enseña a obedecer y cumplir con sus tareas, de lo contrario es considerado agresión y disminuye su valía como mujer, ya que va en contra de las funciones y naturaleza femenina. La conjugación de éstos aspectos con los valores, normas y estereotipos tradicionales, determinan en gran medida rasgos de su personalidad como ser tiernas, pasivas, delicadas, preferir ser agredidas que agredir, es decir, primero los motivos de los demás que los de ellas, con el fin de evitar mayor coacción, sentirse culpables, devaluadas y no femeninas.

Mencionar el juego en este reactivo, se debe a que la recreación en general les es restringida en exceso por su mencionada situación de clase y género. En ellas recaen tareas domésticas que realizan a lo largo del día, ya que los miembros de la familia salen a trabajar y son ellas las que "deben" quedarse a laborar en sus hogares, con poco espacio temporal y físico para jugar, hecho que además para los adultos es sinónimo de vulgaridad y holgazanería, propio de los más pequeños, ellas "ya están grandes", les dicen, y deben ser trabajadoras, de lo contrario está en juego su reputación, seguridad y futuro.

El hecho de que algunas no quieran salir de sus hogares es debido a dichas circunstancias desmotivantes. No es muy atractivo para ellas salir a un mundo (su comunidad) de agresión y prohibiciones; hechos que nos hablan de normatividad y profunda represión al respecto, tan interiorizada en las niñas.

En general las entrevistadas ocasionalmente trabajan en el "tiro" (nombre con que designan al tiradero de basura o relleno sanitario, donde laboran), sus actividades principales son los quehaceres domésticos. El reciclaje, aunque lo realizan eventualmente, les resulta muy desagradable por obvias razones, como la enajenante condición del trabajo, los gases que desprende la basura, el contacto con ésta y el estar bajo las cambiantes condiciones climáticas, así como trabajar bajo presión constante puesto

que la coacción se recrudece, es decir, para las niñas la "pepena" resulta especialmente estresante primero por las condiciones mencionadas y el trabajo en sí, segundo porque permanezca la negativa de interrelacionarse con los demás. (Ver gráfica 2)

+ ¿ Si te concedieran cinco deseos qué pedirías ? +

- I.- Otro hermanito
 - Muchos amigos y amigas
 - Otros dos hermanitos
 - Que me dejaran salir en la noche
 - Que ya no estuviera aquí sino en Santa Cruz
- K.- Una residencia con parque y alberca
 - Que mis papás se casen
 - Que mi hermano viva bien sin andarle haciendo al cemento
 - Que mi hermano José estudie (es bien burro)
 - Que se acaben los malos, rateros, violadores, los que golpean a las chavas, los que le gritan a su mamá.
- N.- Lo que siempre he tenido ganas es:
 - que mi papá ya no tome, no regañe a mi mamá y nos fuéramos a vivir con mi abuelita
 - Que mis tías no le dijeran cosas a mi mamá cada que le pasa algo a mi papá.
 - Que se aliviara mi papá
 - Que mi papá no se enojara con mi mamá
 - Que fueran felices (sus papás)
- M.- Una muñeca
 - Un vestido
 - Un pastel
 - Un anillo
 - Una flor, rosa

Puede observarse cómo en éste reactivo, no aparecen indicadores referentes al trabajo doméstico, lo que confirma que al menos dicha actividad no tiene lugar entre los principales motivos de su jerarquía como pareciera indicar

el alto porcentaje que se obtuvo en las respuestas a la primera pregunta. En cambio el juego y la diversión prevalecen en este reactivo al señalar su deseo de contar con objetos para jugar e implícitamente tranquilidad emocional para ello, entre otras cosas.

Sus deseos (modestos a la vista de la mayoría, pero ambiciosos para ellas), evidencian la situación generalizada de subproletariado que viven. Las carencias materiales y problemas familiares agravados por la miseria y crisis social, como los altos índices de alcoholismo, drogadicción, enfermedad y agresión que se dan dentro de sus familia, reflejan las precarias condiciones de vida y a la vez, canalizan sus frustraciones.

Evidencian también educación tradicional en sus aspiraciones, acordes a su género, ya que piden juguetes "femeninos", y mayor preocupación por los miembros de su familia, que por sí mismas, una de las características de su personalidad debido a la subordinación ideológica sobre la que se conforman psicológicamente.

Los objetos materiales representan, además de recreación, valor y necesidad personal ya que se les prohíbe jugar fuera solas, con amigos o vecinas, incluso en ocasiones dentro de su propio hogar, así como hacer uso de aparatos como radio, grabadoras y tv, lo que expresa la rígida educación genérica que las niñas reciben en la familia, elementos que colaboran en la elaboración de sentido de los bienes materiales para su vida, en el valor que le confieren a sus poseedores. También expresan gran requerimiento de distracciones placenteras, así como, por otro lado, de la fuertísima agresión que perciben en el entorno y hacia ellas. Es notoria su preocupación por los demás, por los problemas que presentan, a lo que responden genérica y emotivamente. Cabe señalar además que se solidarizan efectivamente con las mujeres agredidas.

A pesar de los obstáculos que tienen como clase y como género, sus inquietudes, deseos de superación y desarrollo les son de gran motivación ya que constituyen uno de los pocos elementos que las sostienen en su penoso y diario batallar, deseos que en esencia dan cuenta sólo de fantasías. Es decir, a pesar de que la mayoría de sus peticiones son necesidades elementales, su estilo de vida preciado y sostenido por la sociedad y el régimen político imperante hace que los derechos humanos que piden (y que de hecho les corresponden) se queden en fantasías. (Ver gráfica 3)

+ ¿Cuál es tu mayor ilusión? +

- B. Ser secretaria, mi mamá nos dice que nos vayamos a otro lado.
- M. Trabajar de lo que sea para tener una casa, para vivir yo sola.
- N. Que nos fuéramos con mi abuelita y que mi papá dejara salir a mi mamá a ver a su familia, que le diera dinero para poder ir, en veces mi mamá se desespera porque no tiene dinero; luego le dice a mi papá que si quiere ella le da dinero para que vaya a ver a su mamá. Luego mi papá le dice cosas a mi abuelita "que si los otros nada más son tus hijos y yo no, siempre vas a ver a los demás y a mi ni vienes a verme", es que siempre deja al último a mi papá y casi no viene a verlo.

Como podemos observar son dos las necesidades notoriamente sobresalientes (sin que esto quiera decir que el resto de los deseos no sean importantes). Los primeros requerimientos son el afecto y la convivencia familiar, explicable ya que los familiares de las pequeñas (abuelos y algunos tíos), viven fuera de la comunidad y las visitas por ambas partes son prácticamente nulas. Las relaciones con los parientes que viven en la comunidad son por lo regular violentas; en cuanto a los padres, el escaso tiempo que pasan en sus hogares con los hijos es para dar órdenes y medianamente descansar, por lo que resulta igualmente conflictivo. Para las niñas el contacto físico y afectivo con ellos es nulo, mucho menos pueden pensar en salir a pasear. Queda como única opción "atenderlos", obedecer sus órdenes, cumplir con "sus obligaciones" es decir, el trabajo doméstico y cuidado de los hermanitos e irse sumergiendo con ello, paso a paso en el tradicional rol genérico femenino.

Ya que su tiempo y espacio se concreta en el hogar, donde realizan limitadamente sus juegos, les es indispensable poseer al menos objetos recreativos o hermanitos para cubrir esa necesidad infantil y sustituir la compañía que se les niega (amigas y compañeros de juego).

La opresiva situación en que se encuentran las induce a desear salir de la ignominia, con tal fin, ilusionan ser profesionistas, adquiriendo también valor ante los demás ("ser alguien") y ocupar un lugar en el colectivo.

Aunque mínimamente, aparece la preocupación por sí mismas. De hecho todas las peticiones giran en torno a sus necesidades y actividad doméstica obligada, así como evitar los múltiples y diversos conflictos permanentes que ahí existen, sin embargo ven en el propio desarrollo la posibilidad de colaborar para mejorar su estilo de vida, hecho que habla de la propia consideración como elemento potencial de cambio personal y familiar. Otra ilusión que habla de sí mismas es el deseo de ser bonitas, que puede también significar identificación con las de su género, ya que es un elemento socialmente establecido como "propio" de la mujer. En estas niñas tal ilusión si bien habla de una necesidad personal femenina, responde en gran medida al cansancio que les provoca la suciedad constante del medio y la imposibilidad de mantenerse limpias.

En general sus ilusiones tienden a fortalecer la inclinación hacia una vida familiar y social de mayor armonía y comunicación entre sus integrantes.

Las niñas muestran como característica inherente a su personalidad el procurar concordia y unidad familiar. Llevadas por la enorme emotividad que han desarrollado, la subyugación de que son objeto, entre otros muchos elementos, buscan satisfacciones (primarias), medios que las gratifiquen directas e indirectamente, a través de una familia feliz, de objetos personales (incluso animales) que pueden significarles compañía y retroalimentación afectiva.

Sus ilusiones muestran tendencia adaptativa hacia la comunidad, a la sociedad que conocen, sirviéndose para ello de normas morales de conducta acordes a su género, únicas que conocen. (Ver gráfica 4)

+ ¿ Si te dejaran hacer lo que más te gusta qué harías ? +

- A. Jugar con mis amigas ¿? me regañan
- E. No lavaría trastes, ni barrería el patio. Ni encerraría los pollos, ni daría de comer, ni cuidaría a mi hermanito, ni cocinaría y jugaba con mis amigas a la mamá.
- K. Tener novio, mi papá dice que

estoy chiquita. El día que nos dieron las pláticas de "nuestro cuerpo", dijeron que de 18 años son unos chamacos, ¿ si ellos son chamacos, yo que soy? . Dice mi mamá que aquí son bien pasados de la raya, que ella desde chiquita tuvo novio pero solo le decía... que eso... Que me dejara salir con mis hermanos, me dice que qué voy hacer allá abajo si sólo hay niños, que nos vemos mal jugando con niños, yo digo que sí, una vez vi a una niña jugando y le dieron una nalgada.

La mayoría de sus actividades responde a la necesidad de contactos sociales, buscan a personas que por experiencia directa e indirecta les pueden proporcionar vivencias agradables que enriquezcan su conocimiento del mundo, tal es el rol de las amigas, familiares y el novio, este último impulsado por consejos de amigas, amigos y del medio en general, pues es común que en la comunidad las niñas a esta edad ya tengan novio (aunque lo tengan estrictamente prohibido). Dichas presiones, aunadas a la asignación práctica del rol madre-ama de casa desde muy pequeñas (por mencionar solo algunas agravantes) motivan que despierte su sexualidad a edad más temprana y además se ven en la necesidad de buscar otras fuentes de gratificación, no tan sólo respecto a personas sino también lugares, circunstancias y acciones concretas.

El hecho de que las niñas mencionen primordialmente que dejarían de realizar trabajo doméstico indica que dicha labor es para ellas profundamente coercitiva, que les impiden recrearse en acciones lúdicas e incluso simplemente descansar. (Ver gráfica 5)

+ ¿ Qué les interesa más a las niñas ? +

- D. No se junten con los hombres, que respete a su mamá, su papá que vayan mucho a la escuela, que estudien, no se peleen con sus hermanos por una cosa que no vale, que aprendan a hacer de comer.
- I. Saber cocinar, saber lavar ropa, para que cuando uno sea señorita

lo pueda hacer, aprender a estudiar porque luego el tiradero se acaba y si no sabe leer no sabe a dónde ir.

- L. Ir a la escuela, aprender muchas cosas para salir de... ser pobre pero en otra zona.

Se puede observar que las actividades de mayor interés para las niñas son, en primer lugar, las que les resultan gratificantes y representan, a largo plazo, salir de la comunidad. Algunas actividades están orientadas a su vida futura, otras a incrementar la interacción con el entorno para aumentar y corroborar el conocimiento que tienen de la vida en que se desenvuelven y la educación que reciben de los padres, entre otros aspectos, los mencionados mantienen a las niñas confinadas en el hogar lo que hace más deseable y necesario el juego al aire libre, salir. También asignan como actividades interesantes las que dentro de la educación familiar se señalan como "femeninas", lo que habla una vez más de la asimilación de su rol genérico, de la importancia de llevarlo a cabo y el carácter inquebrantable de tales propósitos especialmente si tomamos en cuenta que de no realizar el trabajo doméstico en el momento, no tan sólo no hay quién lo realice por ellas (situación contraria al caso de m-2), sino que tienen que tomar tiempo de su sueño para cumplir con las mencionadas actividades hogareñas.

A diferencia de las niñas de m-2, colocan el estudio en el nivel más alto. Estimulado por la comunidad, el estudio representa reconocimiento de la población incluyendo la familia, en especial si no reprueban. También el estudio posee sentido recreativo, cognitivo, emotivo, permiso de abandono momentáneo de las labores domésticas, cierta libertad de movimiento al no tener, algunas de ellas, que "andar" con los hermanitos, además de ser la única oportunidad de convivir con las amigas y medianamente relacionarse con los niños. Esto último debido a que tienen altamente interiorizadas las normas morales respecto a la relación con el género masculino, en cuanto a que los niños son muy agresivos con ellas y el relacionarse con los hombres deteriora la reputación de las niñas con las amigas.

Otro de los puntos positivos para ellas, respecto al estudio, es considerarlo como medio de superación intelectual personal, proporcionador de otras formas de vida a largo plazo.

En términos generales los elementos orientadores que producen estas respuestas pertenecen a un modelo de mujer tradicional, con la permisibilidad indispensable para poder ser niña, incluyendo en ello el juego y el estudio, sin dejar de lado la actividad doméstica, la formación y despliegue de su feminidad como ser emotiva, sumisa y dedicada a la familia. (Ver gráfica 6)

* M O T I V A C I O N *

JERARQUIA DE MOTIVOS

Muestra 2

+ ¿ Qué es lo que más te gusta hacer ? +

- G. Gimnasia y estudiar, porque así aprendo cosas que todavía no sabemos.
- H. Estudiar y hacer quehacer.
- K. La gimnasia, ayudar a mi mamá, barrer, lavar, trapear.

En las respuestas a ésta pregunta encontramos también sensible individualismo, inherente en el gusto por las actividades de beneficios puramente personal, en la estratificación de sus preferencias y en las dos grandes preocupaciones que presentan, ellas en primer lugar y la familia en segundo término, refiriéndose en esta última a los momentos gratos que les brindan.

La inclinación por actividades recreativas, habla de mayor libertad de acción, de necesidades básicas cubiertas (en comparación con m-1), y la flexibilidad educativa que gozan, ya que la rutina diaria de labores muestra que sus capacidades y condiciones infantiles son tomadas en cuenta por los adultos, pues no expresan presión ni carga de trabajo que rebase sus capacidades físicas "normales".

La influencia de la familia en la formación de las niñas como mujeres, es patente en las actividades que se le asignan en el hogar, pues son femeninas, y que las niñas se adjudican como propias, utilizándolas para fortalecer sus relaciones familiares, especialmente con la madre. (Ver gráfica 1)

+ ¿ Qué es lo que menos te gusta hacer ? +

- J. Levantarme temprano, que las personas sean malas con los animales, que le peguen a los menores, reñir con mi mamá.
- M. Casi nada, enojarme.
- N. La comida, las barbís, las secretarías.

A pesar de que son varias las actividades que las niñas realizan, disponen de tiempo suficiente para reflexionar sobre su rutina diaria. Las labores cotidianas son de alta influencia familiar, especialmente hacia el trabajo doméstico que, como se verá en las respuestas a los cuestionamientos posteriores, llevan a cabo, entre otros aspectos, por la relación y gratificación afectiva momentánea, es decir, el trabajo doméstico les significa cumplir con sus deberes, ayudar y mostrar afecto a la mamá o algún otro miembro de la familia, ya que su apoyo lo brindan básicamente a través de la actividad doméstica, ayudando a otros en la actividad del hogar que les corresponde, hecho que las reafirma en su función mujeril.

La formación femenina se refleja e incrementa en el repudio a la agresión y a actividades recreativas consideradas socialmente masculinas y que según expresan no les gusta realizar; tales como movimientos bruscos, hechos que indican fuerte presión ideológica.

Dicha coacción les crea ambivalencia, ya que las obliga a realizar juegos femeninos que por un lado les agradan, pues les facilitan e incrementan las relaciones con los congéneres y le reportan reconocimiento social como mujer (es decir, se identifican con su género), pero por otro lado les desagrada, debido a que, entre otros aspectos, limitan su necesidad de ejercicio corporal; disgusto que aún no alcanzan a comprender y sólo expresan no saber por qué les gustan y disgustan a la vez juegos como la comidita, las secretarías y las barbis. De tal manera que este tipo de recreación tiene claro significado pero confuso sentido.

El que todo les agrade habla de condiciones económicas y familiares mayormente placenteras (en comparación con m-1). Dicho de otra manera, para m-2 la educación que reciben es la esperada para las niñas de su clase y lo que para ellas resulta "natural" como sus actividades y posesiones (deportes, juegos, muñecas) para m-1 son privilegios que no pueden obtener. De tal manera que, aunque la influencia genérica femenina (hablando de m-2) sea constante, tienen relativamente, opción de elegir e inclinarse más por una actividad que por otra, estratificándolas con mayor libertad ya que no resultan ser reglas vitales e ineludibles en su diario acontecer, como lo son las labores de m-1. (Ver gráfica 2)

+ 2 Si te concedieran cinco deseos, qué pedirías ? +

- I. -Que le echara más ganas al estudio.
- Que me trajeran los juguetes que yo quisiera.
- Que se mejoraran las cosas en mi casa, no haya pleitos entre mi mamá y mi papá y mis hermanos.
- Que mi hermana mayor ya no le conteste mucho a mi mamá.
- J - Pasar a la secundaria.
- Que no haya guerras.
- Que los precios bajen más.
- Tener muchos animales.
- M.- Portarme bien porque luego me hacen enojar.
- No ser grosera con mi mamá.
- Que no me regañen mucho.
- No ser payasa con mis primos. A veces me presumen todo lo que tienen y me peleo con ellos.
- Que ya no se peleen conmigo mis primos por que no les quiero dar de lo que traigo.

Sus deseos indican la influencia de una sociedad consumista, altamente competitiva e individualista. Las normas morales de conducta de sus clase, tienden más hacia el desarrollo de sus potencialidades que a la subordinación y el servicio a los demás (comparativamente con m-1).

El consumismo es un pilar en la educación (informal) que reciben, pues como se menciona, los objetos materiales son estímulo e indicadores de estatus familiar y valor personal. El tener más o menos de éstos incide en la autoestima de las niñas, en la competitividad y necesidad de incrementar aquellas, influyendo en el tipo de actividades y aspiraciones personales, presentes y futuras, así como de la importancia que vaya adquiriendo cada una de sus acciones.

También se les fomenta y exige acudir a la escuela, estudiar y competir por estar en los primeros lugares de las distintas actividades que realizan, premiándoseles con regalos materiales de diversa índole si obtienen las mejores calificaciones o aprueban el ciclo escolar, lo que colabora a que se considere a los bienes materiales sinónimo

de valor personal, motivo de envejecimiento y jactancia para con los demás, reforzando la tendencia hacia un nivel económico opulento.

La preocupación por problemas sociales refleja conocimiento e información del entorno, cultura familiar, sentimientos humanitarios, así como la preocupación por los factores sociales que pueden afectar su clase social; no tanto con interés colectivo, sino por su tendencia individualista de llevar una vida placentera, aunque tampoco está anulado su interés por problemáticas comunes. (Ver gráfica 3)

TENDENCIA ORIENTADORA

Muestra 2

+ ¿Cuál es tu mayor ilusión? +

- A. Ser millonaria, así tendría quien me haga el quehacer, casa nueva y coche.
- C. Que mi familia sea feliz y que un niño se enamore de mí, él anda con otra, él va en sexto y yo en cuarto.
- I. Tener una casa más bonita, chofer, sirvienta, que tuviéramos más dinero para que todo lo que quieren mis hermanos y mi mamá, mi papá nos lo compre.

Las ilusiones de las niñas manifiestan ideología burguesa que acusa nuevamente su tendencia individualista y competitiva así como también preocupación por el propio desarrollo intelectual acorde al modelo de mujer que han interiorizado.

Algunos de los rasgos de dicho modelo que impresionan a las niñas son: deportista, sociable, profesionista, económicamente solvente, familia paterna de igual condición, emocionalmente estable e integrantes saludables.

Sus ilusiones muestran orientación hacia el ámbito público, a desenvolverse en un círculo distinto al doméstico, beneficio apoyado por la riqueza material que también pretenden.

En comparación con m-1 cuentan con amplias posibilidades de desarrollo personal, como resultado de solvencia económica, mayor conocimiento del mundo así como mayores opciones de acción diferentes a las del hogar.

Encontramos indicadores del bombardeo ideológico de normas, estereotipos y valores de una clase social específica, principalmente por los medios de comunicación, tan dirigidos a este tipo de población, a través de imágenes y mensajes presentados con frecuencia y abundancia, conformando rasgos de personalidad tradicionales en la mujer, reforzados por la educación informal en general, cuya tendencia orientadora es clasificada como femenina con todas sus implicaciones, como la mayor expresión de la emotividad, tal es el caso de la manifestada a los hombres en la relación de noviazgo, mencionada por ellas, lo que deja ver su tendencia a la relación afectiva de pareja desde esta edad y también su afectividad generalizada a la humanidad, concretada en la preocupación por la paz mundial. (Ver gráfica 4)

+ ¿ Si te dejaran hacer lo que más te gusta, qué harías ? +

- D. Estar en la cocina y hacer lo que yo quisiera, no sé lo que se hace ahí, no me dejan estar en la cocina.
- H. Lo haría bien y rápido ¿? todo el quehacer y estudiaría y vendría a las clases que me tocaran.
- J. Ir con mis amigas para jugar y platicar de nosotras, no me dejan porque no saben si son buenas, hipócritas y me vayan a hacer mal.

En su mayoría acusan interés de incrementar actividades que realizan, puesto que tienen cubiertas las necesidades básicas y cuentan con una gama de acciones amplia y placentera que corresponde a sus principales expectativas.

La pugna por contactos sociales delatan a la socialización como medio importante para alcanzar status social elevado y a la vez mayor reconocimiento y autovaloración. Las interrelaciones de éste tipo son modeladas y reforzadas por una serie de imágenes y contenidos que las hacen sentir vitales. No obstante considerar sus padres su edad y género, se les restringe y

dirija su interacción con dichas personas. Sin embargo, comparativamente, en esta muestra existe mayor socialización con miembros ajenos a su familia, sin la severa limitante hacia el género masculino.

El enorme bombardeo ideológico va orientando su personalidad de acuerdo a valores burgueses y de género, como puede verse en la orientación de sus motivos y actividades de mujeres pequeño burguesas. Tal es el caso de su preocupación por cierto tipo de trabajo doméstico que "no les permiten" realizar, ya sea por dependencia o inexperiencia en este ámbito, desconfianza de los padres o porque no es necesario que sean ellas quienes realicen dichas labores. Pero dada la educación informal que reciben, su tendencia y valoración hacia las actividades del hogar están presentes, lo que explica el afán de las niñas por saber y poner en práctica conocimientos al respecto. Cabe hacer notar que, a quienes se les permite realizar esas acciones son a las hermanas obedientes, disciplinadas, que tienen buenas calificaciones en el estudio y en general gozan de mayor aceptación en la familia, hecho que imprime un sello altamente valorativo a las mencionadas actividades y por ende del propio género, de tal manera que realizar éstas es además un vínculo para recibir afecto de la familia.

El presentar al estudio en último lugar se explica entre otros aspectos, porque su condición económica les permite asegurar la educación académica, además de contar con espacio, materiales, tiempo y apoyo familiar para dedicarse a ello (independientemente de la línea femenina que se les determine). El estudio no representa esfuerzo extra como el caso de M-1, sino facilidad, derecho y obligación, de tal modo que no tiene lugar entre sus principales intereses y necesidades. No obstante, hay quienes enfatizan su placer y gratificación por aprender cosas nuevas. (Ver gráfica 5)

+ ¿ Qué les interesa más a las niñas ? +

- B. Estudiar, hacer deporte, ir a competir para ganar, para pasar de año y salir bien en la boleta, para hacer una carrera.
- C. ¡El amor!, quieren mucho a los niños. Si ven unos novios les gusta como están enamorados, hay unas niñas que no les gusta el amor, dicen que son coquetas las

que les gusta el amor y que andan tras los hombres.

- F. Los vestidos modernos, las muñecas, los adornos, peinetas, relojes, para que estén bonitas, para tener novio y presumirlo con las amigas.

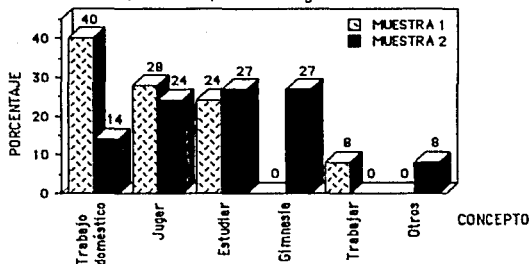
A pesar de que los intereses muestran cierta congruencia con m-1, la orientación es cualitativamente distinta. En éstas sus deseos responden a intereses burgueses, además de género, especialmente de índole individualista y competitivo. Al igual que m-1, tiende a regirse por normas estereotipadas en su modo de vida, lo que las vincula más con su rol femenino, para lo cual éstas despliegan competitividad de acuerdo a sus posibilidades y conocimiento.

Cabe destacar que no aparece el estudio como formador profesional, sino principalmente como capacidad competitiva de superar a otras personas, entendiéndose entonces que a su edad se realiza como obligación consciente, poco a nada gratificante por sí misma. Pero con la posibilidad de que posteriormente dicha connotación se modifique.

Podemos darnos cuenta que en general los intereses de las niñas se rinden a condiciones de desarrollo infantil y genérico, a la seducción de los medios de comunicación y exigencias de la clase a la que pertenecen, tendiendo hacia un nivel de vida mucho más holgado que el actual. (Ver gráfica 6)

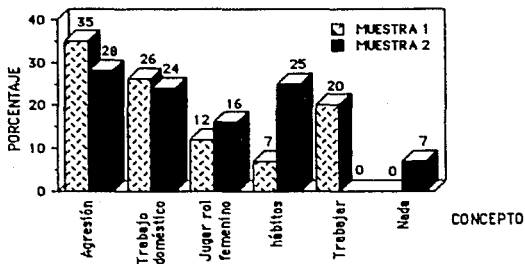
JERARQUIA DE MOTIVOS

1. ¿Qué es lo que más te gusta hacer?



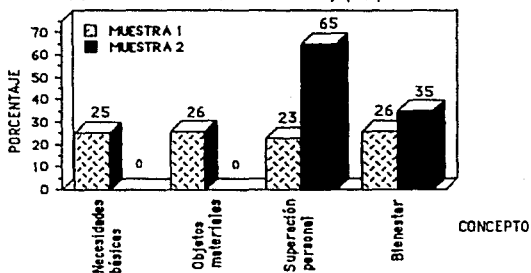
GRAFICA 1. Para las niñas de la muestra 1 el trabajo doméstico es la actividad que más les gusta realizar, en tanto que para la muestra 2 la gimnasia y el estudio son las actividades más agradables.

2. ¿Qué es lo que menos te gusta hacer?



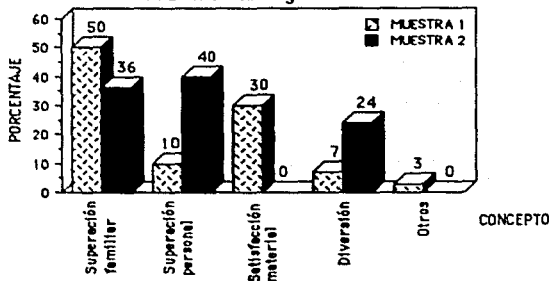
GRAFICA 2 Las niñas de ambas muestras coinciden en señalar a la agresión como la principal actividad que menos les gustaría realizar.

3. ¿ Si te concedieran 5 deseos, qué pedirías?



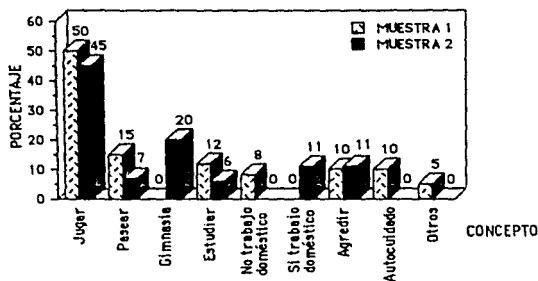
GRAFICA 3 Para las niñas de la muestra 1 sus principales deseos son el bienestar de otros y los objetos materiales; en tanto que los de la muestra 2 tienden primordialmente a la superación personal.

TENDENCIA ORIENTADORA
4. ¿Cuál es tu mayor ilusión?



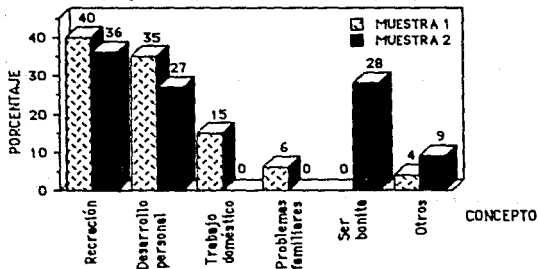
GRAFICA 4 La ilusión mayor para la generalidad de la muestra 1 es la superación familiar, en tanto que para la muestra 2 lo es principalmente la superación personal.

5. ¿Si te dejaran hacer lo que más te gusta, qué harías?



GRAFICA 5 Una amplia mayoría de las niñas de ambas muestras coinciden en elegir al juego como actividad a la que se dedicarían de tiempo completo.

6. ¿Qué les interesa más a las niñas?



GRAFICA 6 La actividad de mayor interés para un alto porcentaje de niñas de ambas muestras es la recreación, aunque también se inclinan, casi con el mismo porcentaje, al desarrollo personal.

* AUTOVALORACION *

CONCEPTO DE SI MISMA

Muestra 1

+ ¿ Qué crees que piensan los demás de tí ? +

- B. Que me parezco mucho a mi hermano, que cuido bien a mis hermanitos, que mi mamá me da mucho dinero, que soy muy alegre y que tengo muchas amigas.
- K. Mi mamá me dice que no voy a servir para nada, no tengo amigas, no les tengo confianza.
- M. Que soy fea, que soy una chamaca cochina, grosera, que nada más me gusta hacer el quehacer, que no estudio, que soy juguetona, ando sucia, no soy inteligente, que no sé hacer de comer ni me peino, que soy comelona y horrible.

Lo que valoran negativamente en su persona son actitudes que se ven obligadas a aceptar ante los demás por las circunstancias en que viven y la asimilación de género. Las estrictas normas morales respecto a las relaciones interpersonales, las mantienen alejadas de los otros, escasamente comunicadas y agresivas por la misma violencia de la comunidad, actitudes que a sí mismas les molesta y disminuyen su autoestima.

La cantidad de actividades que atienden, lo estrecho y precario de las viviendas, hace difícil que las niñas mantengan una apariencia "femenina", que les permita sentirse bonitas y agradables ante los otros, además de no tener una vivienda amplia, lo que las hace sobrevalorar a quienes poseen dos cuartos y por lo tanto devaluar el concepto de sí mismas por no contar con ellos.

El contacto con el colectivo, escaso y estresante, juega un papel preponderante en el tipo de relaciones y actividades que desempeñan e igualmente fortalece los motivos de valoración personal.

No es pues de extrañar la sensible autodevaluación que se percibe, aún en quienes expresan ser positivamente juzgadas por los demás, y traten de elevar la estimación de, y por ellas mismas al cumplir con "su naturaleza". (Ver gráfica 7)

+ ¿ Cuándo sientes que te quieren ? +

- D. Cuando no me regañan, les pido para unas papitas y me dan, y mis hermanos cuando es mi cumpleaños me dan mi abrazo y mi regalo, cuando mis hermanos juegan conmigo, cuando mi mamá nos pide que estudiemos.
- E. Cuando me compran cosas, que me dicen que sí le hecho ganas al quehacer. Una vez los santos reyes me compraron una Barbie y me la robaron y me dijeron que ya no me comprarían juguetes.
- G. Cuando voy a la tienda corriendo, al pan, a las tortillas y vengo corriendo, no soy sucia, ni grosera y cuando cuido a mis sobrinos.

Sus respuestas reflejan que la afectividad les es manifestada y condicionada a través de objetos materiales, de la interrelación con sus hermanos y familiares así como del halago de las actividades que desempeñan.

Los contactos que se perciben en su dinámica familiar denotan autoritarismo y cosificación hacia las pequeñas. Se les toma como seres pasivos, de quienes se puede disponer y agredir impunemente, sin derecho a opinar, obligadas a obedecer ciegamente como en etapas medievales.

Estas niñas solicitan ser tomadas en cuenta, ser consideradas como los demás miembros de la familia, que convivan con ellas que no las releguen y olviden. Hechos que aunados a la negada satisfacción de alguna petición material incluso necesidades básicas, deteriora su autovaloración.

Los severos castigos por no cuidar los regalos que les llegan a hacer, colaboran para que éstos tengan un significativo sentido en su autovaloración y estatus. En esos contados objetos concentran el cariño tan escaso y deseado, y la necesidad de poseer objetos materiales.

En su autovaloración las niñas relacionan las cualidades, habilidades y necesidades que creen poseer (en base a las exigencias), con los elementos de su experiencia personal.

La asimilación de la importancia de ser mujer se manifiesta en su empeño por realizar sus roles, sin mayor detenimiento en sí mismas y menos aún en sus derechos.

Histórica y culturalmente son vencidas en la "lucha" de sus necesidades infantiles contra los mitos impuestos por la cultura tradicional dominante. A cada paso las niñas en general se "descubren" y autovaloran según las posibilidades y facilidades de elección que la comunidad les ofrece, sin encontrar otra alternativa que el tradicional modelo genérico. (Ver gráfica 8)

ASPIRACIONES DE DESARROLLO

Muestra 1

+ ¿ En qué te gustaría trabajar cuando seas grande ? +

- E. En un restaurante repartiendo las cosas. Para divertirme en algo y no estar encerrada. También en ser maestra, enseñar y si tengo un niño enseñarle.
- F. Trabajar en otras cosas como en hacer quehacer o ser maestra.
- J. En lavar ropa, en planchar porque se gana mucho dinero.

Las actividades elegidas se caracterizan por representar un estatus de subordinación, también por el contacto continuo con la gente, y por que brindan un servicio. Lo que denota su apuro por contactos sociales, dependencia pero también deseos de superación y ambición de ser autosuficientes económicamente, desprendiéndose muy relativamente del yugo familiar y conyugal. En éste sentido todas se perciben económicamente activas, con la capacidad de abastecer sus necesidades a través de la

explotación de su propia actividad doméstica, así como de la seguridad que ésta les proporciona. Inclinación que a la vez las esclaviza mayormente en su ámbito, que refleja la profunda interiorización de ésta pero que a la vez puede ser un medio de apoyo para desarrollarse en otros contextos.

A pesar de tener casi todo su tiempo ocupado, toman de las mismas actividades que desempeñan elementos que las sostienen en su diario acontecer y, dado que están conscientes de las limitaciones de su medio, se abocan a aspiraciones posibles como lo es su desempeño en lo doméstico. En éste sentido muestran una mayor firmeza en sus expectativas, dada la congruencia entre lo que desean ser y su realidad, además de darse cuenta de la madurez prematura que tienen que desarrollar. (Ver gráfica 9)

+ ¿ Qué no te gustaría que te pasara cuando seas grande ? +

- D. Accidentes, que no me quemara cuando hiciera de comer y que no me regañaran ni pegaran. Un mal hombre le pega a su señora, la regaña, le pega a sus hijos, sale a la calle y llega a las 10 o 12 de la noche.
- L. Que me pegara mi "apá", me pega si no hago las cosas bien, y que me enfermara. Luego nos pega muy feo, por no lavar los trastes o no cuidar a mi sobrina. Que me rompiera una mano o me descalabrara.
- G. Que no me pegara mi marido. Me iría donde no me conocieran o me buscaba otro. Podría sola, trabajaría, comía, dormía, me gustaría vivir sola para que no me pegaran.

La agresión manifiesta hasta el momento se amplía respecto a la que recibe la mujer y como problema social que afecta a toda la familia y a la comunidad.

Una vez más se hace evidente el rechazo y la subvaloración de las pequeñas por el género opuesto y de sí misma apropiándose de actitudes como timidez, pasividad, sumisión obediencia, tales que disminuyen su autoestima.

Se les enseña que el hecho de ser mujeres implica inferioridad y desventaja por lo que es más fácil en algunos aspectos someterse. No obstante las propias condiciones les obligan a adoptar actitudes que las hagan salir adelante con las mismas herramientas de su contradictorio entorno.

En cuanto a la actitud de la familia, las valora rígida y punitivamente a base de castigos más que estímulos o recompensas por sus actitudes, comparan frecuentemente sus capacidades y desempeño con otras niñas. Lo que las lleva a tratar por todos los medios de cumplir con las normas, temer y evitar todo lo que obstaculice sus aspiraciones femeninas y la agresión. (Ver gráfica 10)

* AUTOVALORACION *

CONCEPTO DE SI MISMA

Muestra 2

+ ¿ Qué crees que piensan los demás de tí ? +

- C. Que soy una corriente, por mi pelo y manos y mi cara, pero así es. Que no puedo vivir en una casa sola, es que vivimos en un departamento. Que soy una burra, que mis hermanos no le entienden a mi mamá, que no puedo tener ropa bonita y no puedo tener una sala o un comedor.
- I. Que soy una niña buena que no dice groserías, no les ordeno, no regaño, los niños que no me conocen pensarán que soy grosera y que no se junten conmigo.
- L. Que quiero mucho a los hombres, es bonito, que soy muy presumida, que corro como fresa ¿Quién te enseñó a querer a los hombres? mi hermana, decirles cosas, primero hay que jugar con él, hablarle, quererlo.

Los criterios de las niñas son rígidos, bueno y malo, a causa de la moral dicotómica que predomina y porque su condición infantil no les permite aun cuestionar.

En el contenido de la autovaloración se evidencian las vivencias socializadoras de un entorno altamente complejo y contradictorio que las sostiene e impulsa en el desarrollo genérico. Aprende entre otras muchas cosas a valorar su actuación en base a resultados, únicamente.

La agresión e individualismo que las niñas, a pesar de considerarlo negativo, continúan emitiendo, son indicadores de las contradicciones sociales, ya que por un lado son conductas masculinas contrarias al género femenino, por otro lado tienen que ser agresivas, dada la hostilidad del colectivo y tendencia hacia el desarrollo público.

Además, saben y hacia allá se dirigen, que (de acuerdo al modelo actual de mujer), ingresarán a un mundo altamente competitivo, donde sobrevive el más apto y porque la educación que reciben les indica que deben ser las mejores, ir siempre hacia arriba, sobre todo de los demás, alcanzar estatus que satisfaga las necesidades superfluas de una sociedad consumista, alienada y alienante, que entre sus seducciones ofrece una familia utópicamente feliz. Cabe recordar que la familia en la sociedad capitalista es considerada núcleo base en la formación del individuo en general, de la tradicional mujer femenina en particular, centro primario de socialización, fuente de afecto y seguridad real para ellas, razones coadyuvantes en el hecho de sentir a la valoración externa de la familia sinónimo de autovaloración.

Si bien, en general se percibe, en apariencia, participación poco reflexiva en las interrelaciones sociales que establecen, su actuar no es automático, ya que también existe participación consciente al comparar y seleccionar las conductas sociales genéricas femeninas. (Ver gráfica 7)

+ ¿ Cuándo sientes que te quieren ? +

- A. Cuando me compran cosas y me saco diploma me dan regalos.
- C. Cuando les hago caso y hago la tarea me dejan salir a jugar con mi bici.
- F. No siento. Le gusto a varios niños de mi salón. Cuando me ayudan a hacer mis cosas, siempre me quieren.

Comparadas con m-1, estas niñas enfatizan el buen trato que los demás les dan, en especial el verbal, así como la ayuda en tareas escolares y permisos para incrementar el juego, lo que indica menor y diferente tipo de agresión, mayor convivencia con los padres, tiempo y libertad para ellas.

De manera práctica y a través de la socialización se les enseña que el recibir regalos es muestra de afecto. Lo mismo que el sobresalir en sus actividades les reporta beneficios económicos, afecto, reconocimiento social-familiar y a la vez estatus colaborando todo ello en el rol femenino tradicional de las niñas, al lineamiento clasista, a que la autovaloración sea externa y se sienta

más o menos importante, según cumpla con los requerimientos sobresalientes hacia la mujer. Es decir, sea femenina, no conflictiva en el hogar y en el colectivo, actitudes muy favorecidas por la lógica inmadurez que las niñas tienen en esta etapa de formación y por la natural dependencia económico-afectiva, pues, así como no pueden autoabastecer las necesidades económicas propias, su personalidad en proceso de formación no les provee de los elementos suficientes para prescindir del apoyo moral de los individuos que la rodean, antes bien las impulsan a incrementarlo. (Ver gráfica 8)

ASPIRACIONES DE DESARROLLO

Muestra 2

+ ¿ En qué te gustaría trabajar cuando seas grande ? +

- A. En una oficina muy grandota, que tenga una ventana para ver hacia afuera y tenga computadora para que me dijera muchas cosas de las que yo no sé.
- G. En una fábrica de costura o hacer yo una fábrica de costura; empezaría yo con una máquina a hacer vestidos, gano dinero y compro mi fábrica.
- L. De belleza, cortar pelo, hacer bases y rayitos.

Las aspiraciones de trabajo de las niñas dan a conocer amplia tendencia hacia el ámbito público intelectual, pero mantienen autodevaluación pues contemplan esta realización como sinónimo de reconocimiento social hacia ellas, de valor y aceptación por la incidencia de sus acciones en pro del mejoramiento de otras personas, familiares o no, sin mencionar las ganancias personales que ello les reporta.

Su autovaloración se sostiene en el desenvolvimiento de su feminidad, en los malabarismos y habilidades que aprenden y despliegan como mujeres, así como en el estatus económico logrado frente más sofisticado sea tal aprendizaje, así como las manifestaciones de él, y más se apegue a las normas morales sociales, en éste caso burguesas, esperadas en las mujeres, mayor será la autovaloración que experimente.

A pesar de que las aspiraciones aquí vertidas mantienen similitud con las de m-1, cualitativamente son distintas, ya que éstas tienen amplias posibilidades de concretar sus anhelos, incluso la propia clase social a la que pertenecen las impulsa a ello y a abandonar en manos de otros las labores domésticas, incluyendo el cuidado de los hijos, o bien les ofrece ayuda de aparatos electrodomésticos e institucional para dichas labores, mientras ellas se "cultivan" y colaboran con trabajo remunerado en la sociedad. En tanto que para las niñas de m-1 todo ello no pasa de ser un espejismo. (Ver gráfica 9)

+ ¿ Qué no te gustaría que te pasara cuando seas grande? +

- C. Que me divorciara de mi esposo si es que me caso. Porque algunos tienen vicios y se mueran Que nunca sea el terremoto. Que no se mueran mis papás, ninguno de mis hermanos.
- F. Que me divorciara y me fuera mal en el trabajo, porque si tuviera hijos me los quitaría y que una mamá me denunciara por reprobar a su hijo, eso no me gustaría.
- I. Que no me dejaran hacer lo que yo quiero, como maestra de cuidadora de niños, que no me dejaran salir con la bici, ni a la escuela ni a gimnasia, que me muriera, que perdiera a mis hijos, que no me casara ¿? a lo mejor por que no me quieren.

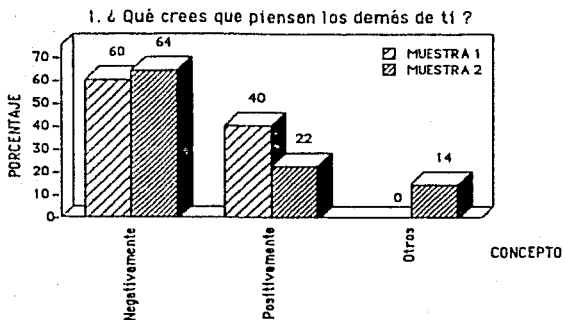
Sus temores se centran en tres esferas: intelectual-laboral, relaciones matrimoniales y familia paterna.

Se presenta fuerte tendencia a la realización profesional, característica recientemente agregada al modelo de mujer. Ocupa el primer lugar en las necesidades de las niñas, desplaza los otros roles, incluso desaparece explícitamente el de ama de casa lo cual acusa firme propósito de desarrollo intelectual, punto importante para la formación personal, aunque sujeto a las condiciones sociales y rasgos de personalidad que las pequeñas desarrollen.

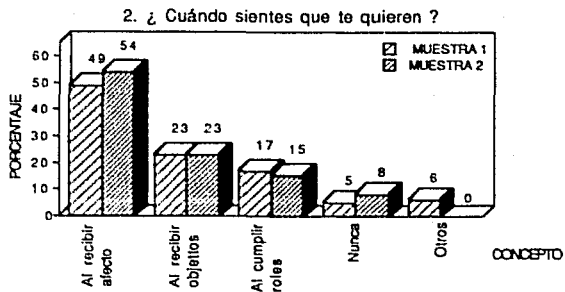
Sin embargo pese a lo dicho las perspectivas de cambio resultan tradicionalistas, pues continúan visualizándose dependientes al expresar, por ejemplo, desempeñarse en lo que sea si los demás se lo permiten e inclinarse al cumplimiento de normas sociales de conducta temiendo transgredirlas. Sin embargo tales hechos abren su visión, les presentan un campo de acción más amplio (comparado con m-1), gratificante en relaciones sociales, y formación personal.

Complementa su realización femenina el matrimonio, rasgo estereotipado de mayor tradicionalismo, que habla de considerable interiorización de valores sociales genéricos. Sus miedos las colocan como seres cosificados, utilizando una parte de sí para conseguir "realizarse como mujer", obtener marido e hijos y con ello "seguridad afectiva", económica y lo que es más importante, valor como mujer, ante ella y la sociedad; cumplir de esta manera con la función "natural", para la que fue "creada", ser madre y esposa, no importa si "explora otros" horizontes, el hecho fundamental es que no olvide su condición de mujer genérica. (Ver gráfica 10)

CONCEPTO DE SI MISMA



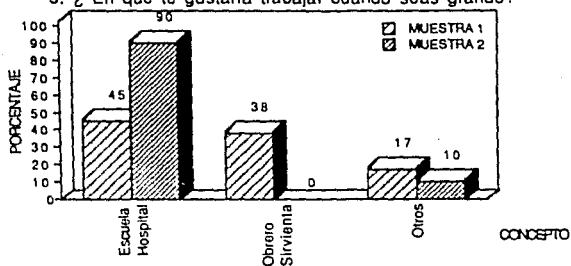
GRAFICA 7. La valoración principal que las niñas de ambas muestras perciben de los demás hacia ellas es negativa.



GRAFICA 8. Un alto porcentaje de ambas muestras coinciden en señalar al contacto físico agradable como muestra principal de afecto.

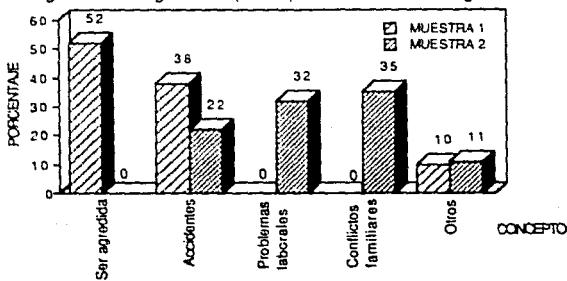
ASPIRACIONES DE DESARROLLO

3. ¿ En que te gustaría trabajar cuando seas grande?



GRAFICA 9. La actividad remunerada que a las niñas de ambas muestras les gustaría desempeñar a futuro está ubicada en el área pública de mayor aceptación para las mujeres (educación y salud).

4. ¿ Qué no te gustaría que te pasara cuando seas grande ?



GRAFICA 10. El temor principal para las niñas de la muestra 1 es ser agredidas en tanto que para la muestra 2 lo constituyen los accidentes.

* I D E A L M O R A L *

IDEA MORAL FEMENINO

Muestra 1

+ ¿Qué necesitan las niñas para ser felices? +

- E. Que no me regañaran ni me pegaran. Una vez quería fallecer sola, a veces quisiera morirme, irme al tiro y que me aplastara una máquina o que me muriera de frío. Me iba a ir de la casa, estaba preparando mis cosas y me detuvieron porque me hallaron preparando mis cosas.
- K. Tener un papá y una mamá que la quieran; papás, hermanos y amigos a quienes tener confianza y jugar.
- N. Que sus papás las quieran, no las traten mal, que otros niños las traten bien, no las regañen mucho porque yo he visto que no son felices, que están tristes porque sus padres o padrastros las regañan; ellas necesitan que las apoyen en lo que quieran hacer, que platicuen con uno. No le rezonguen a su mamá, no le digan mentiras, le ayude al quehacer, ser buena con ellas, que si tiene dinero le dé a su mamá. También mi hermano es bien bueno, no tiene vicios y le da dinero a mi mamá, como mi hermano trabaja, no tiene vicios, se compra cosas y mi papá lo quiere.

Una vez más las niñas expresan la necesidad de cubrir las privaciones infantiles que adolecen y los aspectos femeninos más estimulados como género femenino.

En sus respuestas las niñas se ubican en su etapa infantil de desarrollo, en su rol de mujeres tradicionales proletarias, con las exigencias y carencias en que viven.

Uno de los motivos más importantes para cualquier infante es el juego, a través de él se recrea, reafirma los patrones y normas de conducta aprendidos, produce modelos e ideales morales, se comunica e identifica con los congéneres, en sí es vital en la formación de su personalidad. Ellas tienen que olvidarse de este aspecto y adaptarse lo más pronto posible a su entorno.

Valoran la emotividad positivamente y la consideran básica para su felicidad, al dar y recibir afecto, por ello buscan la convivencia e interacción social, especialmente con las de su mismo género, identificándose y retroalimentando la formación de su personalidad.

Consideran sus actividades domésticas importantes para su realización personal, también el estudio, el juego, la interacción, el dinero y el bienestar familiar. (Ver gráfica 11)

+ ¿ Cómo son las mujeres que son importantes ? +

- D. Las que obedecen a sus papás, hacen el quehacer, la comida, cuando sus papás llegan de trabajar les ponen agua para que se bañen, en la noche le van a traer todo lo que pide su papá. Es cuando no regañan a sus hijos, cuando les ayudan en la tarea de lo que pidan en la escuela; si le piden que vaya a ver al maestro, que le den para su fruta al maestro. Que sea encargada de su país, de una casa o del tiradero.
- G. Son malas, groseras; es importante por el dinero, son muy groseras con su mamá, no hace lo que dice su mamá, le pegan a sus hijos.
- N. Las quieren sus señores, sus hijos les dan dinero, se compran ropa, se arreglan, los maridos no les pegan, no las maltratan quieren mucho a sus hijos, las llevan a pasear, no dejan a sus hijos por andar con otros.

La conformación de este modelo de mujer reúne actitudes y labores "propias" del género femenino, así como algunas otras que pertenecen a ambos pero que son de mayor estima en las mujeres por el beneficio que les reporta a los familiares y el status personal que a los ojos de la comunidad presenta.

En el vertiginoso y alienante vivir cotidiano (particularmente realizado en la comunidad), se forma la personalidad femenina tradicional de las niñas. Repiten el ciclo en base a tal modelo cuando deciden formar su propia familia, tener hijos o un compañero, dejan el hogar en manos de las hijas apoyándolas moralmente más que en la actividad; así, se convierte en eje central emotivo, esencialmente para los hijos y en muchos casos principal aporte económico para ellos.

Son estas algunas de las razones que retroalimentan la reproducción del modelo tradicional y el proceso de asimilación de las normas morales tradicionales adjudicadas a las mujeres. No es pues de extrañar que retomen algunos de estos elementos y los esgriman como motivos importantes en su adaptación al medio que las rodea. Es también comprensible que coloquen a la mujer (incluida ella) en el papel ortodoxo.

Otro de los modelos del que toman elementos es el de la "líder" de la comunidad, sobresaliendo el rasgo económico y características físicas anglosajonas.

Al ubicar a las mujeres importantes en actividades remuneradas las colocan como dirigentes, propietarias de alguna fábrica, o gobernando un país.

En el ideal que describen mencionan características de tipo práctico, es decir, son una serie de ideas que, en su mayoría pueden ser llevadas a cabo, de manera adaptativa y hacia un ideal moral tradicional, que conjuga rasgos de personalidad, aspiraciones futuras, como ser respetadas y queridas, lo mismo que necesidades sociales y económicas. (Ver gráfica 12)

+ ¿ Que cambiarías de las mujeres ? +

- D. Que no deben jugar con los hombres, no deben brincar harto, ni desobedecerle a sus papás, que hagan de comer a sus papás.
- K. Según como sean, si son malas,

les quito lo malas y les pongo buenas, si son coquetas les quito lo coquetas y les pongo serias para que no anden de coquetas.

- R. Su comportamiento como cuando se les grita a los niños, no pegarles a los hijos, darles dinero diario, llevarlos al mercado, no gritarles a los bebés, no pegarles, no mal tratarlos, darles de comer.

Los cambios a realizar son en las interrelaciones, actitudes y conductas respecto a los hijos y los hombres, principalmente.

En términos generales podemos decir que describen a las madres, cómo son y cómo las necesitan, retomando del modelo de mujer al que aspiran.

La agresión de las madres, reiteramos, es rasgo masculino, pero además para las niñas significa vivencias negativas porque son madres vistas tradicionalmente, por lo tanto se espera de ellas cuidado y protección hacia los pequeños, comprensión para las niñas y apoyo moral para los cónyuges, modelo a imitar, esperada, necesaria, y obligada amiga, cuyo actuar no es acorde con el prototipo femenino que han interiorizado.

El repudio por lo no hogareñas habla de la asimilación de uno de los principales rasgos genéricos, lo doméstico y la importancia de éstos en sus vidas.

La interrelación con el género opuesto, reprimido en ellas por restarle feminidad, también se reafirma en sus respuestas. En las adultas, según las niñas, es despojo de apoyo emotivo, material y físico, abandono e incremento de conflictos interfamiliares y laborales domésticos así como devaluación de las madres y de las niñas (de la familia en general), ante los demás y de las propias pequeñas.

Encontramos clara y firme conceptualización de mujer tradicional y del trastocamiento que la función de ésta sufre en la adultez. Paradójicamente, las madres, educadas bajo los mismos preceptos y normas morales, son excesivamente violentas y autoritarias con sus hijas, sin embargo protectoras ante la agresión del padre, hecho que aumenta el apego e identificación de las niñas para con las madres. (Ver gráfica 3)

+ ¿ Cómo quisieras que te trataran los hombres ? +

- J. Qué no me pegara, se fuera a trabajar contento y viniera contento. Que en la calle no me molestaran ni vacilaran porque si él supiera me pegaría
- L. Que no me anduvieran jaloneando, que fueran mis amigos, que no me hicieran cosas malas luego agarran por atrás, no llevarme, no provocarlos y hablarles bien.
- R. Que si yo me portara mal con ellos, ellos también conmigo, que no me dijeran mensa y que no me dejaran. Si yo me portara bien yo creo que los hombres también.
- 1. Si no eran de pensar, aunque yo me portara bien con ellos, ellos no, porque luego hay mujeres que les gusta que les digan de cosas, se llevan con los hombres o andan de locas.

Genéricamente el hombre es para ellas lo esencial, la parte importante de la humanidad, quien puede cometer todo tipo de arbitrariedades, salvaje, macho. En la comunidad esto aún es realidad, lo que no quiere decir que en el resto de la sociedad no lo sea, sólo que con ciertas variantes; pero en lugares como Santa Catarina, el machismo en su forma primitiva es cotidiano.

La violencia, permanente y fuertemente reprimida en la mujer, paradójicamente sirve de vínculo en las relaciones hombre-mujer. Para unas rasgos natural en el hombre, para otras problema de razonamiento. Particularidad que también los coloca como irracionales, impulsivos, viscerales, quienes golpean si no se les obedece, si la mujer no cumple con sus obligaciones, incluso si es agredida sexualmente por otro sujeto, es ella quien provoca, por lo tanto merecedora de agresión. La violencia es pues acto de "valor" para él. Aspecto importantísimo, motivo de vivencias negativas en extremo frustrantes, autodevaluatorias, determinantes en la formación del ideal femenino y masculino, en sus aspiraciones y en el desarrollo de su personalidad.

Definen al modelo masculino (predominantemente adulto), ahí imperante y se colocan como pareja tradicional, lo cual significa que a pesar de anhelar otra vida tienen conciencia de que su pareja será como ellos, lo que además da a notar tendencia a la relación de pareja como hecho per se, tal es el caso de quienes ni siquiera han contemplado la posibilidad de modificar las relaciones de ellas con estos.

A pesar de continuar considerando característica inherente al hombre ser sostén económico de la familia, es común que ésta se desatienda parcial o totalmente del aporte monetario al hogar, entre otros aspectos por vicios y por el carácter flotante de las parejas, aunque no deseado.

Otro elemento que evidencia al hombre dueño del hogar es que sea sólo él quien tenga amigos y los lleve al mismo, a pesar de que le desagrade a la pareja, lo que no puede ser a la inversa.

Es importante señalar que el trato que describe la mayoría de las niñas es de pareja y mínimamente como meras relaciones interpersonales que desea se vuelvan amistosas, con el fin de obtener respeto y evitar agresión. Otro tipo de relación, por ejemplo de trabajo, está ausente, dada la limitada visión de superación, las coartadas y tradicionales relaciones hombre-mujer. (Ver gráfica 14)

RESTO DEL MUNDO

Muestra 1

+ ¿ Qué cambiarías del mundo ? +

- H. Cambiar la gente mala que le paga a sus hijos, le dice de groserías, no los dejan entrar en la casa, ni les dan ropa para cambiarse.
- J. Que tiraran la basura que tenemos en la casa, que cambiaran los baños, que adornen la iglesia.
- K. Que los niños sean felices y los papás también, ya no "aiga" guerras y que nos devuelvan el cacho que nos quitaron.

La refrendada confesión de los males comunales que les aquejan, contextualizadas con otras respuestas, hace pensar que el mundo para las niñas es Santa Catarina.

Sus expresiones son pues, únicamente reflejos del cansancio y estrés que les provoca el entorno y el ferviente deseo de terminar con ello a toda costa; expresan enorme sensibilidad e involucración con la comunidad, ya que hablan por ejemplo de la agresión en general. Se nota también la tradicional ubicación femenina al colocarse en último término en los beneficiarios de tales cambios y serles más fácil hablar en pro del resto que de ellas mismas.

La corta visión que tienen del mundo queda acentada en la circunscripción a la problemática comunal que hacen, pues si bien señalan cuestiones de índole macrosocial, éstas al parecer son las que manifiestan como hechos reales, pero aún desconocidos por ellas; es decir, teóricamente saben que existen pero se quedan ahí, su saber es totalmente diferente al de quienes cuentan con mayores medios de comunicación, de quienes dedican más tiempo a informarse y que en general se desenvuelven en ámbitos más propicios a la información como es el caso de las niñas de la muestra dos. (Ver gráfica

15)

* I D E A L M O R A L *

IDEAL MORAL FEMENINO

Muestra 2

+ ¿ Qué necesitan las niñas para ser felices ? +

- E. No sé, unos papás, tener dinero y las que lo tienen desearían que cuando sean grandes se casaran.
- H. Tener lo que desean, ropa que les gusta y zapatos, el cariño de su familia y jugar.
- N. Ser bonita y tener mucho amor de ellas mismas, que se quieran ellas mismas.

Los objetos materiales responden a requerimientos consumistas de clase, el lograr tales bienes es para ellas adquirir valor ante los demás, y ante sí mismas, poder adquisitivo, posibilidades de estar a la altura de la clase a la que pertenecen y ascender a un nivel más elevado. Les importa relacionarse con el mundo ya que tienden a ser mujeres de "sociedad", les es vital estar al tanto de lo que en el sucede, en ese mundo que piensan conquistar, estar al día de los cambios que en el se operan y ser congruentes con las exigencias del propio círculo, sin olvidar a la familia de la que aun depende y a la que se mantienen adheridas. En este sentido se percibe mayor exigencia en el desprendimiento de sí para los demás.

Contextualizando, el estudio es un elemento más en el ideal de mujer que aspiran, ya que toda "mujer de sociedad" estudia y es profesionalista, por lo tanto es inteligente, de acuerdo a la lógica que manejan.

La inquietud por ellas mismas es bastante elevada aunque la familia continúa siendo fuerte preocupación y freno para dedicar toda la atención a la propia persona; a pesar de ello se centran en el propio avance. De manera imitativa las niñas expresan inclinación por desarrollo intelectual, incursión en el ámbito público, laboral, aspecto físico agradable, independencia de la familia implícita en las actividades recreativas. Todo ello implica mayor autoestima, lo que indica desarrollo en la educación que reciben, avance a nivel social y de género. (Ver gráfica 11)

+ ¿ Cómo son las mujeres que son importantes ? +

- C. Juegan, saltan, hacen ejercicio, habrán leído un libro de eso para ser importantes.
- J. Son presumidas, se sienten superiores, en parte lo son porque son ricas, y en parte no porque no hacen lo que la parte baja.
- K. Algunas no decentes, no dicen groserías ni nada de eso, saben mucho y se creen importantes. Estudian mucho y saben muchas cosas que nosotros no sabemos.

Las referencias que toman son actividades recreativas, relaciones interpersonales con la familia, amigos e hijos, obediencia y posesiones que hayan logrado.

Contrariamente a las niñas de m - 1, enfatizan el desarrollo personal, encaminan hacia ello todas sus observaciones, dejan atención mínima a las relaciones familiares, hacen alusión más a lo que esperan de los familiares, situándose en el papel de hijas y madres, que la actitud de sí mismas hacia aquellos.

Conciben a la mujer importante preparada, intelectual, dedicada a sí misma, a su profesión, con alto poder adquisitivo que les permite vida lujosa, las que además pueden delegar el trabajo doméstico en la servidumbre. Son también bondadosas y acatan las normas sociales, respetadas y queridas por los padres y los hijos, pero despóticas ante los demás, es decir, sobrevaloradas ya que sienten y expresan poder y valor que de acuerdo al consenso "no les corresponde".

Los requerimientos de género, formación cultura y posición económica de las niñas les permite contar con varios modelos de mujer a seguir, mayor libertad de interactuar con el mundo y tiempo suficiente para dedicarlo a la propia persona, a la ensoñación y elección de preferencias.

A diferencia de m - 1, el ideal que procuran es prácticamente público, es decir extrapolan a la mujer, la sacan del ámbito doméstico y la colocan en el sector obrero-patronal con amplio sentido de la actividad por y para sí mismas. (Ver gráfica 2)

+ ¿ Qué cambiarías de las mujeres ? +

- C. Lo presumidas y coquetas, quitarle a los novios, que mi hermana le hablara y le dijera que si quiere ser mi novio y su novia se enojaría y las cortaba con él.
- F. Nada, su aspecto, las mandaría a cirugía plástica para no verse feas porque a los hombres no les llama la atención y no te encuentras a nadie que te haga feliz. No podrían ser felices. Puede que si hacen todas las cosas que quieren, tener una casa, cuidarla solita, estar en su trabajo y con su familia si sean felices.
- G. Que no digan groserías, que no se pelearan con los hombres porque los hombres tienen más fuerza.

Las acciones y conductas que desean modificar así como las que piensan implantar señalan individualismo, competitividad y emotividad de las pequeñas. La emotividad se percibe como negativa por experimentarla como debilidad; ello en cierto sentido es positivo ya que significa deseo de librarse o al menos disminuir esa supuesta debilidad.

Desear suprimir la agresión en mujeres adultas revela la prevalencia de un rasgo antiguo en la educación femenina en el trato para y por la mujer.

La tendencia hacia la formación femenina esta presente también en la clasificación consciente de las conductas masculinas que las niñas presentan y pretenden suprimir, encasillan de esta manera a sus congéneres y a sí mismas en la apropiación de su rol doméstico, dependencia y sumisión adscritas a la obediencia y esperada delicadeza femenina.

La conciencia del modelo de mujer sin embargo no es igual para todas las niñas, pues a pesar de mencionar en otras respuestas, elementos femeninos que les desagradan les es difícil contemplar la posibilidad de rectificarlos en ellas mismas, escollo que indica falta de crítica en lo que se hace y actitud poco reflexiva en la asimilación de normas morales de conducta, dada su etapa de desarrollo, lo aprendido socialmente y la pertenencia al mismo género.

En el ideal moral se pueden percibir, al menos en estas respuestas, notables influencia de pautas de acción impartidas por la familia así como de los medios publicitarios. (Ver gráfica 13)

IDEAL MORAL MASCULINO

Muestra 2

+ ¿ Cómo quisieras que te trataran los hombres ? +

- C. No pegarme, no maltratarme, que no me robaran ni violaran. Trabajar para tener coche y que no me pase eso.
- E. Amablemente, que sean caballerosos y que me quieran mucho.
- N. Que sean buenos conmigo, que no sean coquetos, que no me traten mal y que sean cariñosos.

Los rasgos negativos masculinos los presentan inherentes a ellos, propios de su condición, susceptibles de ser modificados por azar, a pesar de tener conciencia de que algunos de estos rasgos son cuestión de educación.

Lo mismo que m-1, la característica primordial que ven en el hombre es la violencia (mucho más verbal que física). En otras respuestas subrayan el rol de sostén económico de los hombres, y aquí enfatizan el carente trato afectivo de ellos, área en que los colocan silvestres, carentes de educación al respecto, aspectos que tienen bien definidos del modelo masculino.

En general las respuestas dadas son vagas, más bien parcas y, aunque vierten una concepción machista del hombre, resultan poco claras, extremistas denotando con ello criterios rígidos, peculiaridad de actitudes poco reflexivas, pensamiento crítico pobre, explicables en las niñas por la propia condición infantil y porque es aun lejana la experiencia directa de las relaciones adultas de subordinación hombre-mujer, limitándose por lo tanto a retomar el modelo de hombre que la sociedad presenta como idóneo para la mujer.

Circunscritas mayormente al aspecto afectivo resaltan las características masculinas que favorecen sus expectativas de cariño, comprensión y apoyo moral. Por otra

parte esto es también síntoma positivo en su evaluación histórica, puesto que sólo requieren de ellos afecto, alimento indispensable en la vida de cualquier ser humano.

Igual que m-1, se abocan (la mayoría) a las relaciones de pareja y poco a las amistosas, diferencian con ello dos tipos de afecto, pero en ambas se someten. Son ellas las que esperan ser tomadas en cuenta y les proporcionen amor, ello cuando hablan de relaciones de pareja ya que en su trato actual son participativas, incluso se cosifica al compañero pues se toman como objetos de lujo que se presume ante las amigas y les proporciona status, retroalimentación afectiva y sujeto en el cual puedan ejercitar "sus cualidades femeninas". (Ver gráfica 14)

RESTO DEL MUNDO

Muestra 2

+ ¿ Qué cambiaría del mundo ? +

- B. La contaminación, que no fueran tan groseros los que dicen groserías, que no tiraran basura. Del Salvador, que no hubiera guerras yo ví que estaban en guerra y los enterraban en las banquetas.
- F. El smog, le hace daño a todos. Las groserías, es una expresión vaga, los delincuentes y drogadictos.
- M. Que nos sea fea, que tenga buenos amigos. Puerto Rico. La basura, no tirar agua en las calles, cuidar a los animales.

Ya que los cambios que realizarían responden a cuestiones sociales del extranjero y del propio país que más difunden los medios de comunicación, podemos darnos cuenta que estas niñas, comparativamente con m-1, se encuentran más al tanto de lo sobresaliente en el mundo y de que la mencionada problemática en general, afecta a cualquier sector de la población, pues un amplio número de estas cuestiones coinciden con las de m-1, con la diferencia de que a algunos se les ve, en m-1, como problemas de su comunidad, debido a que les afecta directa y severamente, en tanto que para m-2 son verdidas como problemas sociales nacionales, de los que tienen conocimiento (pero en los que no se vislumbran involucradas de la misma forma), la

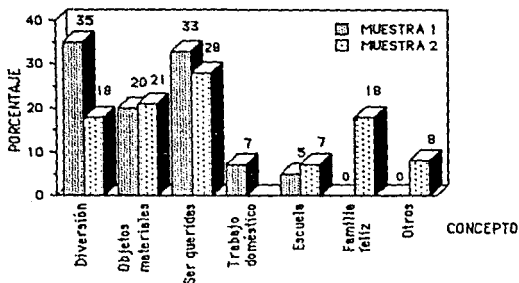
problemática a que nos referimos es el alcoholismo, delincuencia, drogadicción y la economía familiar, esta última implícita en las respuestas de m-1 y explícita en las de m-2, quienes hablan principalmente del alza de los precios.

Estas niñas muestran una concepción del mundo también con alta dosis de violencia, pero con ciertas variantes; mientras que m-1 generaliza los problemas y habla de toda la población, m-2 lo diferencia e incluye considerable problemática personal que dificulta y limita sus relaciones sociales, conocimiento del mundo y recreación personal.

La inclusión de ellas en la problemática es un punto a su favor ya que nos habla de la consideración de sí mismas como parte de la sociedad y también de la preocupación por solucionar los problemas personales, reflejo de vivo interés de la vida extradoméstica. (Ver gráfica 15)

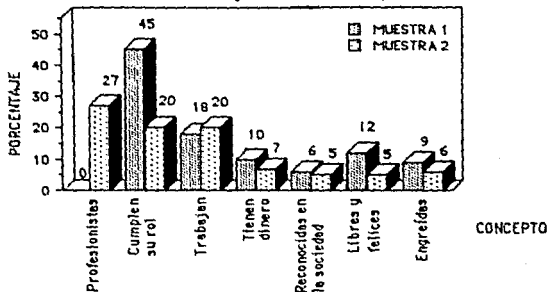
IDEAL MORAL FEMENINO

1. ¿Qué necesitan las niñas para ser felices ?



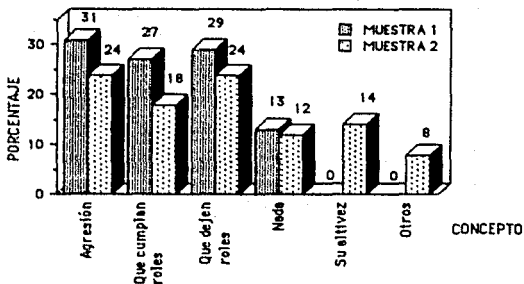
GRAFICA 11. La muestra 1 señala como uno de los elementos más importantes para ser felices a la diversión en tanto que la muestra 2 señala el ser queridas.

2. ¿Cómo son las mujeres que son importantes ?



GRAFICA 12. La característica principal que las niñas de la muestra 1 señalan en las mujeres importantes es que éstas cumplan su rol, en tanto que para las niñas de la muestra 2 lo constituye el ser profesionistas.

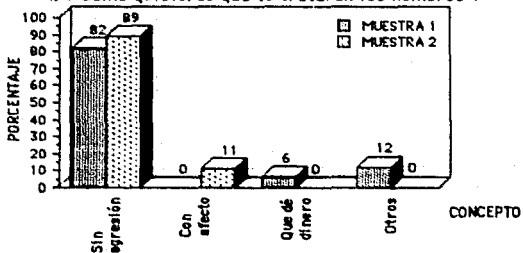
3. ¿ Qué cambiarías de las mujeres ?



GRAFICA 13. La característica principal que las niñas de ambas muestras modifican en las mujeres es la agresión; cumplen casi con el mismo porcentaje que dejen su rol.

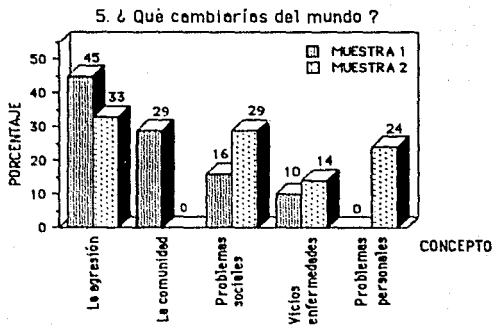
IDEAL MORAL MASCULINO

4. ¿ Cómo quisieras que te trataran los hombres ?



GRAFICA 14. El trato que las niñas esperan de los hombres hacia ellas es, para la gran mayoría y en alto porcentaje, sin agresión.

RESTO DEL MUNDO



GRAFICA 15. El cambio principal que las niñas de ambas muestras harían en el mundo es quitar la agresión.

* G E N E R O *

IDENTIDAD DE GENERO

Muestra 1

+ ¿En qué son diferentes los niños y las niñas? +

- A. Los niños se parecen a su papá y las niñas a su mamá. Las niñas lavan sus trastes y hacen su quehacer, los niños juegan canicas y tierra.
- E. Los niños son muy llevados y se pelean, las niñas hacen su quehacer y escombran bien su casa.
- N. Unas niñas son buenas y los hombres malos, ellos quieren pasarse de listos con ellas si las ven jugando con ellos aunque unas sí son distintas porque les gusta que los niños les digan de cosas.

En primer instancia consideran los rasgos de la personalidad como la principal diferencia entre ambos géneros, especialmente lo referente a la agresión, hecho de gran peso moral y motivacional que determina su desarrollo psíquico, ya que ésta es de las principales lecciones (prohibiciones) en su educación dentro y fuera del hogar, y a la vez altamente estimulada por la hostilidad de su entorno, en la que paradójicamente tienen que aprender a ser agresivas y lo son como un medio de defensa y sobrevivencia. Sin embargo consideran a ésta como privativa de los hombres "per se", justificada en ellos naturalmente como un acto que les da valor, poder y los coloca en un estatus superior. En cambio ellas "deben" evitar la agresión (pese a las circunstancias) para adquirir valor social, en base a la tan "dignificada" pasividad femenina. Comportarse como hombres (agresivas), es no tener capacidad de ser mujeres, hecho negativamente calificado.

Para ellas lo anterior posee mayor significado que las diferencias biológicas y también más que las actividades propias de cada género, otorgando mayor valor a las actitudes que a las actividades femeninas.

Respecto a las actividades, se han apropiado de sus roles y responsabilidades y al referirse a los niños los ubican en actividades vagas como pleitos, travesuras,

juegos, aspectos más placenteros y libres sin una responsabilidad definida como las "obligaciones" domésticas que a ellas les han impuesto.

Dadas las notables diferencias de "facto", que hay entre niños y niñas se considera que el hecho de que algunas niñas no hayan podido expresar las diferencias entre niñas y niños, se debe a la inmadurez propia de su etapa de desarrollo, a la pobre estimulación que reciben (lo que en ocasiones es una falta de reflexión y formación crítica), sumada a la explotación y opresión en que viven, más no porque conscientemente perciban igualdad física o psicológica de géneros, pues de hecho en el resto de la entrevista tal diferenciación está implícita. (Ver gráfica 16).

+ ¿ Qué haces tú como niña ? +

- D. Todo lo que me piden mis papás, a mis hermanos mayores y tías tengo que respetar, hacer una comida a mis padrinos cuando vengan.
- H. Quehacer, lavo los trastes, barro, tiendo la cama, lavo mi patio y luego me meto a jugar.
- G. Jugar con niñas, jugar con niños como si fueran muñecas.

La ejecución de sus roles. Actividades que consideran un deber, que las distingue como mujeres. Se encuentra muy por encima de actividades placenteras e importantes para ellas como la superación y el estudio.

Implícitamente contemplaron, en primer término, su responsabilidad dentro del hogar y después se consideraron a sí mismas. Manifestando su gusto por el juego, como propio de su edad más que de su género, es decir, conciben el juego como parte de niños y niñas aunque saben que ellas no "deben" jugar.

El hacer de las niñas de Sta. Catarina está delimitado al de "mujeres", identificando claramente los roles y actitudes que deben desempeñar, con la "alternativa" (mejor dicho exigencia) de participar económicamente como hecho permisible y necesario, para ellas como infantes (dentro de la comunidad no es visto como crueldad que los padres pongan a trabajar a sus hijos (as)).

Respecto a la asimilación de su género, manifiestan con claridad el peso moral e incluso motivacional de los quehaceres domésticos en sus principales motivos mayormente que los de su infancia y superación, característica general de la educación para las mujeres y reflejo del sistema de valores en el que se desenvuelven. (Ver gráfica 17).

+ ¿ Qué tiene de bueno ser mujer? +

- D. Se puede casar, hacer de comer y el quehacer, pueden hacer todo lo que ellas quieran y los hombres no porque tienen que trabajar.
- R. Las niñas si quieren andar con un niño toman su decisión y el niño no, ya no le dicen a otro que sea su novio, están solitas se dan a respetar y esperan que el niño les ruegue.

El trabajo doméstico es su principal actividad y en función de ésta se valoran y son valoradas (independientemente de que sea de su agrado o no). Ellas mismas reconocen el esfuerzo y significado de dicha actividad, pese a que histórica y culturalmente se le considere inferior al de los hombres.

Por otro lado, es relevante que hayan considerado el aspecto intelectual como una de las ventajas de su género, aunque colectivamente exista la creencia de que los hombres son superiores en este sentido, ellas mostraron estar conscientes de su propia capacidad, independientemente de la suposición contraria generalizada, lo que es un buen indicador de la concepción de sí mismas.

Por otro lado el hecho de que hubo quienes no encontraron características positivas en ser mujer, indica entre otros aspectos las difíciles y nada agradables condiciones de las mujeres de esta comunidad e inmadurez para responder a tales cuestionamientos. Como también el conflicto que puede crearles pensar en ello, y falta de tiempo, entre otros elementos.

En general les es fácil (relativamente) identificar los roles, obligaciones, ventajas y desventajas correspondientes a cada género, según su criterio, en base a la plena identificación y apropiación de tradiciones y estereotipos.

Otra de las ventajas que encuentran es el hecho de que en ellas no recae la presión social de "tener", que trabajar y "tener" que comportarse agresivamente. En este sentido se conciben superiores y satisfechas por sus actitudes femeninas, específicamente en el área afectiva, ya que consideran preferible el no ser agresivas y saber manifestar afecto, ser "útiles" y no perder el tiempo.

Precisamente la estimulación del área afectiva ha permitido el encausamiento de las presiones y problemática a la que las mujeres se han enfrentado. La manifestación de sus emociones es un aspecto apreciado por ellas y en general rescatable de la educación de las mujeres. (Ver gráfica 18).

ROL DE GENERO

Muestra

1

+ ¿ Qué piensas de las mujeres que no se casan ? +

- G. Que no quieren tener hijos porque no quieren que les pegue el marido.
- J. Que no se quieren casar y que dicen que los hombres son bien mujeriegos, que si se casa se va a enojar él y se va a ir con otra. No pueden ser felices por que no pueden tener hijos y tienen que trabajar sin cuidar niños.
- L. Que está bien porque luego llevan mala vida, les pega el señor, no les da de comer a sus hijos ni da dinero. Luego no pueden salir porque el señor no les da permiso.

Las contrapuesta opiniones acerca de si son felices o no, inteligentes o no, si no se casa, manifiestan un choque de valores con la realidad originados principalmente por la obligatoriedad de los roles maritales y maternos, las dificultades para su cumplimiento, dadas, las condiciones de vida por su necesidad afectiva y el ser golpeadas por el compañero. Conflictos psicológicos que implican las mismas contradicciones sociales.

La crítica y desvalorización a la par con la mayor libertad de acción y ocupación de sí mismas (de quienes no se casan), producen encontradas opiniones como las que aquí

se dieron, debido primordialmente al tradicionalismo de valorar a las mujeres en base al cumplimiento de sus funciones materno-maritales y a la necesidad de ser y ocuparse de ellas mismas.

A pesar de ello las niñas perciben la crítica social como poco severa con las mujeres solteras, ya que de acuerdo a la opinión de las niñas son vistas como personas afortunadas dada la agresión que se evitan al ser solteras se concibe como la salvaguarda de la integridad física. Sin embargo paradójicamente no son comunes las mujeres solteras en esta población. Lo que señala que inegablemente están presentes elementos muy claros de tradicionalismo al respecto como la devaluación a las que no se casan y cumplen con "su meta o destino".

Las mujeres de Sta. Catarina (como en la mayoría de las comunidades marginadas). Se casan o unen a edades muy tempranas, predominado la unión libre, situación de gran aceptación pues resulta una medida práctica para ellos, económica y legalmente. Costumbre que corresponde a las necesidades y condiciones de la misma, mas no a los preceptos religiosos ni a la moral burguesa, lo cual queda al margen por el mayor peso de sus necesidades reales. (Ver gráfica 19).

+ ¿Por qué los hombres no hacen lo que hacen las mujeres? +

- E. Los da vergüenza, sienten feo y no lo hacen. Cuando mi mamá llega me dice que le dé de comer y a veces le dice a mi hermano que la caliente las tortillas y no quiere porque se quema las uñas y yo las volteo. Lo hace mejor la mujer ó la única niña que hay.
- G. Son huevones, no le ayudan a las mujeres. Las mujeres los conscienten, les dicen que no las ayuden porque ellas pueden. No me haría bien la comida, la haría salada, ellos no saben, son hombres.
- M. Porque ellos se van a trabajar y las mujeres se quedan a hacer la comida ellos llegan dan el dinero y ellas a hacerla. Mi papá no lo hace porque le da vergüenza, por eso tiene a las mujeres y a

las hijas para que le hagan de comer.

Atribuyen gran peso a la crítica social y exigencias respecto al cumplimiento de roles de cada género, sin hablar concretamente de la falta de capacitación, la cual esta implícita en sus explicaciones, pero no como el problema de origen sino como consecuencia de la distribución de actividades, así mismo como la actitud de las mujeres en la crianza de los niños, que ellas dicen, fomenta que los hombres se nieguen a colaborar en las actividades domésticas.

Las hijas desde pequeñas tienen una importante (y alienante) función cuando ambos padres se dedican a pepear pues se hacen cargo del hogar y atención a los miembros de la familia; aquí pueden verse niñas de 6 o 7 años cocinando, lavando, etc. Dada la restricción al espacio hogareño ellas difícilmente pueden adquirir herramientas para superar esa desigual situación de género.

Estos aspectos señalan cómo las condiciones sociales influyen para que la exigencia tradicional de que la mujer debe permanecer en el hogar se quebrante, como en este caso (al menos en ciertos aspectos). Dichas condiciones hacen que se mantenga o modifique lo reglamentado genéricamente.

Al respecto ellas están conscientes de que la distribución genérica de roles no se debe a una incapacidad física o de la misma naturaleza (al menos de algunos aspectos) sino a normas, costumbres y por la supremacía social del hombre, acatados por que golpean, dan dinero y por cumplir con actividades determinadas, lo que señala implícitamente el origen de lo que ellas perciben. (Ver gráfica 20)

VALORACION DE GENERO

Muestra 1

+ ¿ Qué es mejor ser, niño o niña ?

- K. Niño porque ya me cayó gordo ser niña porque no me dejan ir a jugar.
- D. Niña, la niña hace de comer, su quehacer y el niño no, ellas pueden trapear, planchar, hacer la comida y ellos no.
- M. Niña, porque dice mi mamá que si

los niños hacen algo malo los meten a la cárcel y les pegan bien feo y a las niñas no tanto. Tienen todo limpio en su casa.

Las libertades emocionales, la consideración hacia las mujeres por su supuesta debilidad física y emocional, y desde el punto de vista de las niñas, la decisión de las mujeres para aceptar o rechazar las relaciones de pareja, las habilidades domésticas y menor agresividad, son las principales razones por las que la mayoría considera mejor ser mujer.

Los aspectos que valoran de la personalidad de las mujeres, y por los cuales se sienten a gusto con su género, son características que las distinguen como tal (genéricamente hablando), lo que es muy importante para que las mujeres encuentren sentido y les sea menos frustrante su conformación genérica.

El que, en las mujeres sea eje central la afectividad, es de gran valía pues es un aspecto esencial de la personalidad de cualquier ser humano por la función psicosocial que ésta cumple en el acontecer de los individuos, permitido y desarrollado en ellas.

En el caso particular de Sta. Catarina la afectividad adquiere mayor importancia por la gran hostilidad que ahí se vive, reafirma tal importancia que ellas estén conscientes de la necesidad de esta, de que son ellas las que están mayormente estimuladas en dicha área, que la conciben como una propiedad de gran valor personal. Hecho correspondiente a todo un proceso de formación de la personalidad en el que la identidad con su género y roles dan pauta a la aceptación y valoración de las características denominadas femeninas, dada la relación dialéctica entre la actividad y los procesos psicológicos.

Cabe mencionar que en varias familias de la comunidad, las madres, con apoyo de sus hijas, se ven obligadas a resolver las necesidades domésticas y económicas, debido a que sus compañeros las abandonan, tienen algún vicio o se desligan de las responsabilidades que como "jefes de familia" tienen asignadas.

En base a lo anterior algunas califican como superior la capacidad intelectual de las mujeres, por los resultados concretos de trabajo que ellas ven, y por su propia actividad. En este sentido tienen pocos modelos de comparación y una visión parcial del mundo dado el

hermetismo de la comunidad, ellas no contemplan otras áreas donde se refleje capacidad intelectual, tanto en hombres como en mujeres, ubicándose sólo en determinados aspectos sobre los cuáles desarrollan sus expectativas de realización personal. (Ver gráfica 21)

+ ¿Quiénes son más inteligentes, los niños o las niñas? +

- D. Niña, porque mis hermanos iban a la escuela pero reprobaron dos años y yo no y mi hermano chiquito no puede escribir, las niñas pueden correr "arito", aprender a leer y los niños no, hacen de comer y los niños se queman.
- E. La niña, porque ellas arregla bien su casa y se va calzando ella misma, del tiro.
- G. Las niñas, no gritan a su mamá los niños no quieren dar dinero, ellas hacen de comer y los niños se queman.

Nuevamente se evidencia la plena identificación y valoración que hacen de su propio género, basadas en aspectos tradicionales. En este sentido ellas toman en cuenta la parte cognitiva que se requiere para llevar a cabo sus actividades y manifestaciones de afecto, es decir, contemplan el esfuerzo que se requiere para hacer y comportarse como ellas lo hacen. Le dan un alto valor al conocimiento, habilidades y organización que implican sus roles. En la medida en que los hombres no pueden hacerlo o son torpes para ello, los catalogan como faltos de inteligencia.

Por otro lado el diferenciado desempeño escolar entre niños y niñas (determinado en cierta manera por las diferencias de disciplina) les refuerza también tal convicción.

Son conscientes de que su forma de actuar no es meramente afectiva, sino que también se requiere de inteligencia, audacia, conocimiento, predicción reflexión, deducción, etc., procesos que socialmente son menospreciados y denominados como "intuición femenina", más no como elaboraciones y desarrollo psicológico necesario e implícito para actuar como lo hacen las mujeres. (Ver gráfica 22)

+ ¿Quién puede ser más feliz, un niño o una niña? +

- D. Un niño, puede ir a donde quiera, jugar fut bol, tierra, marometas y la niña no.
- F. Niña, porque hay unas que las dejan ir adonde quieran, si todavía no se juntan porque a veces hay unos que la pegan y otros no.
- K. Según la clase de padres que tenga o donde viva y cuanto amor le den, se sienta triste si no la quieren.

Mencionaron aspectos que de acuerdo a su criterio pueden afectar tanto a hombres como a mujeres, que tienen que ver con exigencias del medio social, habilidades y conocimientos de cada género, encontrando en estas últimas el principal motivo por el que atribuyen mayores oportunidades para ser felices, por imprescindibilidad y cumplimiento femenino redituándoles a ellas mismas satisfacción, autovaloración y sentido a su existencia.

Enfatizan que las mujeres no están obligadas a trabajar y mantener a otros, sin embargo lo pueden hacer. La necesidad económica de la comunidad orilla a padres de familia a recurrir a la cooperación de sus hijos, en primer instancia y como "deber" ser, de los niños. Aquí no es extraño ver pequeños de 4 años cubriendo la misma jornada de "pepena" que los padres. Por ello es que las niñas se sienten libradas de esa obligación, aunque también cooperan en la "pepena" si es necesario.

Además de que ellos, según opinan, son los encargados de hacer trabajos pesados, pero al final de la jornada terminan requiriendo de los servicios de las mujeres, por lo que son percibidos en ese aspecto débiles y dependientes.

En este sentido, tal vez por la asumida abnegación femenina ellas estén al tanto de como "sufren y se cansan" los hombres al cumplir su rol, sin reparar mayormente en su propia situación, considerándose a ellas mismas con mayores posibilidades de ser felices.

En cuanto a la maternidad, ellas la contemplan como el hecho de que la mujer puede, a diferencia de los hombres, tener o no hijos. A lo largo del instrumento no se manifiesta un verdadero interés o ilusión por la maternidad,

más bien es vista como un acontecimiento natural, que simplemente se da y ya, así de simple, que conlleva, eso sí, mayor actividad, gastos, mal trato, compañía y cooperación.

En general son sus roles sociales el principal motivo por lo que se adjudican mayor felicidad.

Cabe destacar que consideran que la felicidad y libertad de las mujeres disminuya o se anula al casarse, por lo que lo relacionan con la frustración. No obstante ellas creen que, dadas las capacidades y comportamiento de las mujeres, casadas o no, les es más fácil conseguir la felicidad. (Ver gráfica 23)

+ ¿Qué te gustaría más, tener un hijo o una hija? +

- A. Una hija, para que me ayudara, que me hiciera mi quehacer y se fuera a la escuela. Un niño sí puede pero no lo hace porque es hombre.
- K. Niña, porque me hacía mi quehacer, me hacía mandados y los hombres no porque les da vergüenza, si tuviera un niño mejor se iría a trabajar.
- L. Niña, le puedo poner pantalón, y al niño no, ayuda al quehacer y juega con muñecas.

Sobrevaloran el género femenino en base a su función social tradicional, pero incluyen también su desempeño en el ámbito público. Su marcada preferencia está en relación con la valoración que hacen de sus roles, lo que influye en que la percepción de su realidad sea través de una perspectiva tradicional, cuyos elementos de análisis las hacen calificar a las mujeres por la utilidad que tienen para los demás por lo que su autovaloración es también muy parcial.

La fuerza de la identidad genérica influyen en la valoración de lo propiamente femenino, retroalimentado por el sentido que le dan a las formas de conducta socialmente aceptadas, además de las experiencias vividas como tal, principalmente mediatizadas por la actividad doméstica. Están conscientes además del vital e importante papel que juegan las mujeres desde edad temprana en el sostenimiento familiar emocional, laboral e incluso económico, motivos que la inclinan aún más y dan sentido a realizarse conforme a su género. (Ver gráfica 24)

* G E N E R O *

IDENTIDAD DE GENERO

Muestra 2

+ ¿En qué son diferentes los niños y las niñas? +

- F. Los hombres se creen mucho, humillan a la mujer porque tienen más fuerza y pueden hacer lo que no hace una mujer. No podemos trabajar en cosas de carga. Las niñas son más sensibles.
- H. Los niños quieren jugar carritos y canicas y las niñas muñecas y comidita. A los niños les gusta ser salvajes y a las niñas no.
- Ñ. Que las niñas menstruan y los niños no, que las niñas son más sensibles y los niños son latosos.

En general las diferencias están clasificadas en tres rubros: rasgos de personalidad, actividad y apariencia física. Ubican a éstas bajo las mismas categorías que la muestra 1, y con el mismo orden, sólo que expresando con mayor facilidad y argumentación dichas diferencias. Las distinciones cualitativas corresponden a las circunstancias de clase social que las conforman.

A estas niñas les fue fácil encontrar diferencias y hablar con menores ataduras sobre la menstruación, lo que refleja mayor acceso al conocimiento y menos tabues, no solamente respecto a la sexualidad, sino del conocimiento en general, de su propio cuerpo y del mundo que les rodea.

En esta muestra también le dan a la agresión el carácter de exclusividad masculina. Ciertamente es que el tipo de agresión que ellas viven es menos severo pues ellas experimentan principalmente la agresión verbal y menos la corporal debido a que el maltrato físico a mujeres y niños es menos frecuente en este tipo de población. Es importante el que ambas muestras hayan señalado tal rasgo distintivo de los hombres como norma de las actitudes y comportamiento que se les exige a ellos, como autoridad, poder y fuerza mediante la agresión.

El hecho de que se hayan enfocado más a la diferencia de la apariencia física que a las actividades puede explicarse por las normas y exigencias de su clase social, encaminadas a la sobrevaloración material, cayendo en superficialidades materiales que consideran importantes para la aceptación en determinados grupos, además de que por su mismo nivel económico están "libradas" de algunas actividades no adecuadas a su edad, de las que con seguridad se harán cargo en un futuro, probablemente apoyadas por servidumbre y/o aparatos electrodomésticos. Pero en el presente las actividades que ellas ven en niños y niñas son semejantes, pues en ambos prevalece el juego y el estudio.

Su situación de clase les permite adjudicarle y dedicarle mayor tiempo e importancia a su desarrollo integral, como puede verse en la oportunidad que tienen de jugar, hacer deporte, tarea, razón por la que distinguen a ambos géneros en función de ello básicamente y no del trabajo doméstico. (Ver gráfica 16)

+ ¿Qué haces tú como niña? +

- B. Le ayudo a mi mamá, hago mi tarea, voy con ella al mercado, hago una bufanda con máquina de tejer. Cuando sean grandes tienen que hacer el quehacer, si no estaría sucia la casa.
- F. Juego, estudio, ayudo a veces a mi mamá y a mi papá, le explico a mi hermana qué tiene que hacer para que aprenda más en el quehacer, la cocina, acomodar y tender las camas, plancharle a mi papá y traerle la herramienta.
- M. Hago mi quehacer, estudio y sigo con mis deportes, me lavo, me plancho, mi mamá lava nada más de mi papá y de mi hermano y ve las telenovelas.

Puede observarse que entre las principales actividades mencionan lo que han asimilado como deberes de las mujeres y en segundo término sus intereses como el juego y la gimnasia, lo que denota abnegación interiorizada y practicada a su edad por el tipo de educación que están recibiendo. No obstante el considerar (secundariamente) sus propios intereses, refleja el apoyo y beneficios que les brinda su situación económica y cultural, dándoles

facilidades de desarrollar sus potencialidades, como el hecho de que puedan desempeñar una actividad extradoméstica que les permita ampliar su visión del mundo, expectativas y elementos para desenvolverse en otros ámbitos.

Como reflejo de la educación informal no contemplan el derecho que tienen de estudiar. La menor importancia que le dan al estudio señala el papel que juega en su formación el desarrollo intelectual, no bien establecido en su motivación y aspiraciones, lo que provoca que con mayor facilidad se desprendan de su desempeño intelectual y laboral para dedicarse al doméstico.

Sus respuestas manifiestan implícitamente que les es implantada con mayor rigor la sumisión y autorepresión de sus emociones e intenciones, ya que su formación y entorno les refuerza una más alta autovaloración, conjuntado a que la hostilidad a la que se enfrentan es menor y cuentan con otros medios de interactuar con su entorno, recibir afecto y estimulación. (Ver gráfica 17)

+ ¿Qué tiene de bueno ser mujer? +

- A. Nos regalan anillos, pulseras, collares. Disfrutan su vida. Las invitan a una parte o tienen oportunidad de visitar amigas.
- G. Te enseñan cosas que los hombres no pueden hacer, como hacer tareas bien, y quehacer que los niños no pueden.
- H. No te pueden golpear los hombres, te puedes pintar, hacer cosas en el cabello.

Enfatizan el tipo de relaciones interpersonales que practican como mujeres, las ventajas de saber realizar labores domésticas y la mayor responsabilidad, disposición, eficacia para el estudio y trabajo. La no agresión la mencionaron muy someramente, pero la incluyeron como un rasgo de personalidad positivo en ellas.

En cuanto a relaciones interpersonales consideran al hombre como imposibilitado moralmente para golpear a las mujeres; para ellas la figura masculina no representa temor, ni agresión. Lo perciben en su aspecto afectivo y sexual,

como objeto de prestigio, proveedor material, sujeto de compañía y satisfacción, en sí un individuo (y también objeto) complementario a su felicidad y valoración social, aunque excluido como apoyo en el desarrollo intelectual.

La relación hombre-mujer la perciben más equilibrada como reflejo de una realidad que les permite mayor interacción, alternativas de cambio, desarrollo y formación de nuevos valores.

Otra característica muy particular de esta muestra es que mencionan la vida social de las mujeres y su interactuar con hombres como un aspecto positivo y agradable para ellas. No se perciben tan limitadas en este sentido, no conciben como inmoral salir del hogar, jugar, pasear, bailar, hablar con niños. Reflejo de la estructura de normas y valores de su clase social, en la que la socialización es vital para demostrar, mantener y conseguir un estatus superior, además de las modificaciones morales que son favorecidas por su mismo nivel social, de lo cual está en función de su autovaloración y modo de vida.

Esta concepción es muestra de que factores de tipo social como el nivel educativo, económico, cultural, etc., determinan, favorecen o perjudican el tipo de relación de géneros y la jerárquica situación de cada uno. (Ver gráfica 18)

ROL DE GENERO

Muestra

2

+ ¿Qué piensas de las mujeres que no se casan? +

- C. Que no quieren a los hombres, si se les muere su esposo empiezan de coquetas.
- E. Que quieren seguir su vida solas para que no las molesten. No quieren hijos para que les alcance bien su dinero. Son felices porque nadie las molesta, y no son felices porque se quedan solas o con su mamá y las regaña.
- L. Están amargadas, tuvieron una mala experiencia, sus padres se peleaban o su papá era malo, están traumatadas y les da miedo casarse.

Estas pequeñas consideran que el hecho de que una mujer no se case se debe a la "ineptitud" de ésta para ser mujer, es decir, la mujer no es capaz de cumplir con la función de esposa-madre, así como por ser feas y no "darse" a querer, fatalizando principalmente que la mujer no cumpla con su función tradicional, equiparando tal hecho a un fracaso, pérdida de estatus y rechazo social. Implícitamente consideran que es el colectivo el que determina que una mujer se case o no.

Así mismo hubo quienes opinaron positivamente al respecto, concibiendo que son las mujeres las que deciden su vida, y su felicidad no depende de la unión con un hombre. Dichas opiniones muestran un avance en la ruptura de esquemas que imposibilitan e inutilizan a la mujer.

En cuanto a sus aspiraciones la mayoría sueña con el "príncipe azul", con una casa confortable, desahogo económico y familia feliz, orientándose de acuerdo a la ideología imperante, por lo que les es importante no perder status como mujeres, de ahí la fatalización de las que no se casan.

Paraciera que ellas están más estancadas o renuentes al cambio de rol de madre y esposa. Lo cierto es que la vida de pareja que ellas observan es más placentera y rodeada de artificios cuyo objetivo es hacerlas sentir mujeres "plenas", experimentado así menor urgencia de transformar su realidad y alcanzar la realización como pareja y madre. (Ver gráfica 19)

+ ¿Por qué los hombres no hacen lo que hacen las mujeres? +

- A. Les da pena porque en la escuela les dicen viejas porque hacen quehacer de las niñas.
- E. Porque de segurito cuando estén en la cocina se quemarían y harían un tiradero.
- G. Porque un hombre no aguanta a un bebé, no sabe cargarlo, hacerle comida ni alimentarlo.

Sus respuestas hacen referencia básicamente a que la diferencia de actividades no se debe a deficiencias o incapacidad física sino a ideología y entrenamiento, porque no se les enseña ni obliga a capacitarse en quehaceres del

no se les enseña ni obliga a capacitarse en quehaceres del hogar. Convencidas de que la indisposición y negación de los hombres al trabajo doméstico y cuidado paterno no se debe a un hecho natural sino a un proceso de aprendizaje, normas y valores. Al respecto ambas muestras coinciden en que no hacen las labores por "pena y flojera" y porque ellos trabajan, sin dejar de lado, algunas de ellas, la justificación de que son hombres.

Su concepción de la distribución del trabajo es distinta y en esta muestra dejan más al margen la explicación tipo "per se".

Entre las que consideran el "deber ser" no parece provocarles, al menos hasta el momento, gran inquietud sentimiento de injusticia que las desligue de sus propios intereses ya que por el tipo de educación que reciben, el número de miembros de la familia y el que no se enfrenten a arduas jornadas domésticas tienen mayores posibilidades de libertad de recibir afecto y estimulación.

Las habilidades que han adquirido como mujeres, son elemento que éstas utilizan para que los hombres dependan de ellas y ejercer poder sobre ellos, alimentando su autovaloración y sentido de vida. (ver gráfica 20)

VALORACION DE GENERO

Muestra 2

+ ¿Qué es mejor ser niño o niña? +

- A. Niña, yo disfruto como soy. Cuando me saco diploma me regalan cosas, a veces me compran y me dan dinero.
- G. Niña, le pone mas afecto a sus cosas y a su estudio.
- J. Niña, así toda la ciudad estaría limpia y bonita, no habría ningún ratero ni robos.

La mayoría coincidió en que es mejor ser niña principalmente porque son las que reciben y dan más afecto, las que llaman la atención y son más útiles. Realizaron también rasgos como la amistad, orden, limpieza, compañerismo, no agresión y atención al arreglo personal.

Algunas consideraron mejor ser niño porque no hacen trabajo doméstico y se les dan más libertades, otras se mostraron indiferentes ante la disyuntiva planteada.

En esta muestra también se percibe una diferenciada valoración de sí mismas como seres humanos y como mujeres, en este último se da nuevamente el caso de asignarse una elevada e inadecuada valía como seres humanos independientemente del género, sobre todo debido a que ellas tienen, comparadas con m-1, un mayor conocimiento de la existencia del mundo externo, de la inestabilidad e inseguridad de la humanidad en el momento actual.

La marcada preferencia por su mismo género deja ver que a esa edad (al menos en apariencia) no están tan a disgusto con su situación genérica, sin olvidar que también hacen críticas al respecto. En éste caso lo que les disgusta del hecho de ser mujer y las modificaciones que van haciendo del estereotipo femenino no es a partir de necesidades básicas y de supervivencia, como el caso de m-1, sino en base a la reflexión que les permite el conocimiento y herramientas adquiridas en su situación de clase social, medios de comunicación, nivel escolar de padres, las propias contradicciones y exigencias sociales que las conforman, con pilares ideológicos tradicionales pero gestándose elementos favorables para el trastocamiento de la desigualdad de géneros. (Ver gráfica 21)

+ ¿Quiénes son más inteligentes, los niños o las niñas? +

- K. Las dos personas, hay niños que son más aplicados, destacados y tienen más experiencia, viven más cosas, como pelear. La mujer también es inteligente puede un poquito más que el hombre porque estudia más y quieren a los superiores más que los hombres.
- N. Las niñas, porque saben más cosas que los niños, ellos sólo saben ver t.v. y acostarse.
- R. Depende como estudien, si es niño que estudia es inteligente, ellos son los que más estudian y aparte las niñas no llegan a preparatoria y a las escuelas mas altas y los niños sí.

Las respuestas fueron muy variadas pero coincidieron con m-1 en opinar que la mujer es más inteligente, la cual equiparon con mayor responsabilidad, dedicación disciplina e independencia doméstica. Tal evaluación la hicieron en base al desempeño eficaz de su rol, más que capacidades y alcances intelectuales.

Algunas de ellas no consideraron el género sino el hecho de que cualquier ser humano puede tener capacidad para actuar con responsabilidad, orden, habilidad, independencia, etc., dependiendo de su desenvolvimiento.

Esta última perspectiva es relevante ya que es una visión más amplia, en la que no caen en el determinismo genérico sino que incluyen factores sociales e individuales para desempeñarse de cierta manera. Concepción que les beneficia pues así las limitaciones que ellas mismas se perciben como género serán menores. Y al menos teóricamente saben que tienen las mismas capacidades que un hombre, que el desempeño y la realización no dependen de si se es hombre o mujer.

El que algunas hayan valorado, la capacidad intelectual de las mujeres por su actividades domésticas les limita el darse cuenta de que pueden desenvolverse en otros ámbitos y ser igualmente responsables y capaces. No obstante es importante el hecho de que se autovaloren positivamente como género. (Ver gráfica 22).

+ ¿Quién puede ser más feliz, un niño o una niña? +

- A. Niña, a la niña le pueden dar más cosas, vestidos, dinero.
- H. Una niña, porque es limpia, arregla su casa, se baña y cuando trabaja ahorra, se compra casa y muebles.
- N. Los dos, porque los dos pueden hacer lo que quieren.

Como reflejo de la identidad y asimilación tradicional de género, la mayoría consideró que dada las actividades y rasgos de personalidad "femeninos" tan apreciados por ellas pueden ser más felices, ya que no se desarrollan con agresividad (devaluada y menospreciada por ellas), le dan importancia a lo afectivo y por el sentido que le dan a serle útil a los demás. Hechos altamente valorados y representativos de orgullo y satisfacción personal.

importancia a lo afectivo y por el sentido que le dan a serle útil a los demás. Hechos altamente valorados y representativos de orgullo y satisfacción personal.

Debido a que los hombres no actúan de esa manera no pueden (según su opinión) ser felices, porque además son dependientes y no se les tiene "atenciones" (o galantería) ni reciben objetos materiales por "sus encantos" como ellas. En general lo que más enfatizan es el aspecto afectivo como la principal razón para ser más felices.

Dejan entrever la manipulación que hacen de sus "encantos" para recibir objetos materiales, atención y cariño. En este sentido su situación de clase acentúa el interés por esos estímulos pues representa valía personal y ante los demás ya que implica poseer atributos femeninos, elitistas y capacidad para manipular (sutilmente) y utilizar el sexo opuesto, quizá cosificándose a sí mismas pero con el fin de conseguir afecto y objetos materiales, siguiendo la modalidad general del actuar de las mujeres de su clase y del tipo de relaciones interpersonales orientadas también por los estereotipos tradicionales. (Ver gráfica 23)

+ ¿Que te gustaría más tener un hijo o una hija? +

- K. Niña. Los niños de grandes a veces son groseros, ellas no son peleonas si uno las educa bien, ayudan al quehacer, son muy buenas.
- N. Hija, porque siento que son mejores porque los niños dicen que no pueden secar un traste porque eso es de mujeres.
- Ñ. Una hija, porque son más tiernas, no dicen tantas groserías como los niños. Hay más cosas que comprarles, prendedores y todo, y a ellos solo ropa y juguetes.

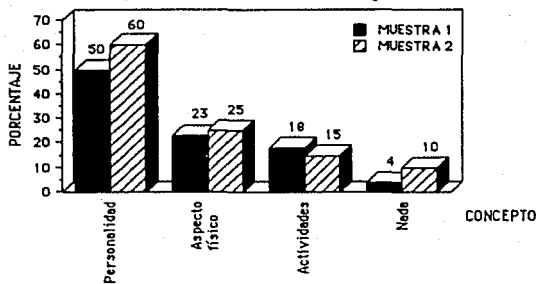
Queda clara la identificación con su género y los aspectos que valoran de sí mismas y de las mujeres en general, como obediencia, no agresión, actitudes y actividades femeninas.

Ven en las niñas mayores ventajas porque al ponerse en el papel de madres consideran que es más fácil "educar" a una mujer ya que como un hecho dado mencionan que no son conflictivas en el hogar ni en la escuela, subrayan el que se pueda contar con su trabajo y afecto a la vez que poderles brindar también afecto e incluso utilizarlas también para prolongarse ellas mismas.

La desventaja que detectan es el mayor riesgo que corren en cuanto a seguridad por la violencia en general y el abuso de fuerza de los hombres. Sin embargo no existe rencor o rechazo hacia la figura masculina (como en m-1) lo cual se debe a que el papel que éstos desempeñan es menos agresivo y desigual. El hecho de que algunas hayan contestado no querer tener hijos puede deberse al desinterés de este aspecto por su edad o bien por la menor asimilación del rol materno y/o a sus mayores expectativas y posibilidades de independencia y desarrollo personal, pues en otros reactivos señalan la función materna como una limitante de superación. (Ver gráfica 24)

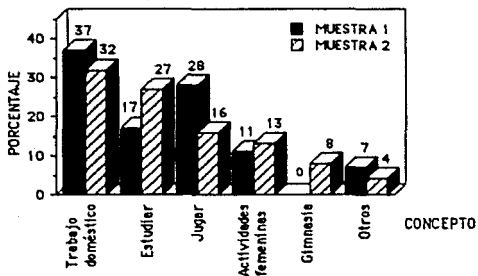
IDENTIDAD DE GENERO

1. ¿ En qué son diferentes los niños y las niñas ?

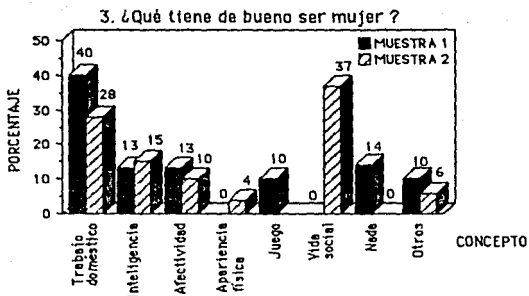


GRAFICA 16. Las niñas de ambas muestras coinciden en señalar como diferencia principal entre niños y niñas características de personalidad.

2. ¿Qué haces tú como niña ?

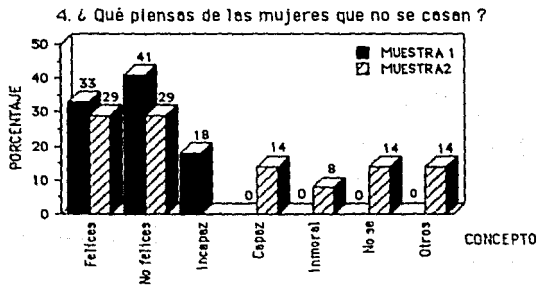


GRAFICA 17. La actividad principal que ambas muestras reconocen, realizan como niñas, es el trabajo doméstico.



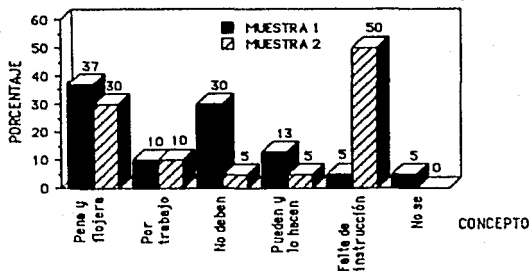
GRAFICA 18. El principal aspecto positivo que para las niñas de la muestra 1 tiene el ser mujer es el trabajo doméstico que realizan, en tanto que para la muestra 2 es primordialmente el poder hacer vida social.

ROL DE GENERO



GRAFICA 19. Para la mayoría de las niñas de la muestra 1 las mujeres que no se casan no son felices, en tanto que para la muestra 2 pueden ser tanto felices como no felices.

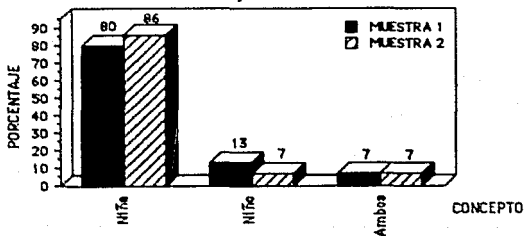
5. ¿Porque los hombres no hacen lo que hacen las mujeres ?



GRAFICA 20. Para la mayoría de las niñas de la muestra 1 los hombres no hacen lo mismo que las mujeres por pena y flojera en tanto que la muestra 2 piensa que no lo hacen por falta de instrucción.

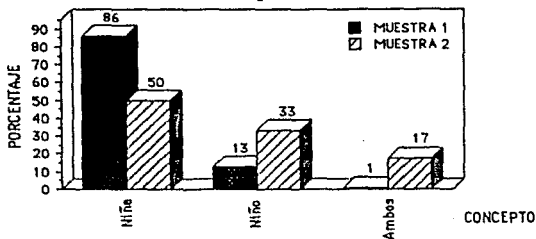
VALORACION DE GENERO

6. ¿ Qué es mejor ser, niño o niña ?



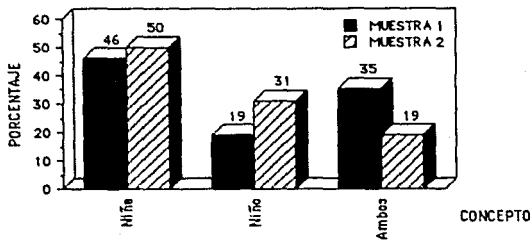
GRAFICA 21 Casi la totalidad de las niñas optaron por señalar su preferencia por ser niña.

7. ¿ Quienes son más inteligentes, los niños o las niñas ?



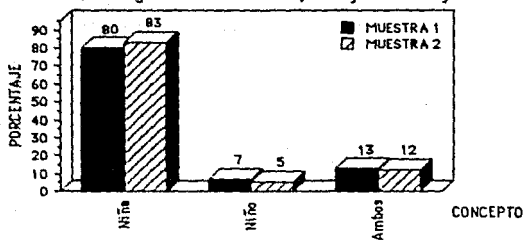
GRAFICA 22. Casi la totalidad de la muestra 1 señala a las niñas como más inteligentes, en tanto que la muestra 2, con menor porcentaje, coincide en tal aseveración.

8. ¿Quién puede ser más feliz, un niño o una niña ?



GRAFICA 23. Las niñas de ambos grupos opinan que principalmente la niña puede ser más feliz.

9 ¿ Qué te gustaría más tener, un hijo o una hija ?



GRAFICA 24. Casi a la totalidad de ambas muestras les gustaría más procrear una niña.

Los principales motivos sustentadores de la actividad de las niñas son necesidades apremiantes para todo infante, requerimientos básicos materiales (sustento, vivienda, vestido, dada su precaria condición de clase), afectivos, recreativos y de desarrollo. Igualmente les es de gran motivación desempeñarse eficazmente como género femenino. En este sentido está profunda y obligadamente imbuida en el rol tradicional, en base a dicha coartante realidad tratan de dar sentido a las actividades que les imponen, toman de éstas las que les resultan más estimulantes (principalmente de acuerdo al reforzamiento externo) de esa forma buscan dar motivos a su existencia y a la vez cumplir con los requerimientos colectivos, familiares e individuales. Mecanismos que tienen que elaborar y conjugar para poder adaptarse a su difícil situación.

Al contar sólo con el violento mundo en que viven tienen que optar y cumplir con las actividades que con mayor apremio se les exigen. Estas constituyen el eje central en su conformación psicológica, aspiraciones, autovaloración, socialización, etc. Es decir, conforman su personalidad como seres humanos en general y como mujeres genéricas en particular. Dichas labores son por un lado elementos tensores en sus contactos interpersonales, dentro y fuera del hogar, por la dedicación y tiempo que requieren, y por otro lado, paradójicamente fortifican dichas interrelaciones, ya que al cumplir su rol se les provee de afecto y reconocimiento, fortalece su autoestima y mantiene inadecuada autovaloración. De tal manera que sus motivos adquieren sentido y se dirige su desempeño como mujeres, por lo cual su tendencia orientadora se encuentra encaminada por la vía tradicional femenina.

Ante tales circunstancias y desenvolvimiento se encuentra entre las niñas considerable autodevaluación como seres humanos, provocada por las paupérrimas condiciones de vida mencionadas en las que (por ser el único modo de vida posible para ellas) tienen que encontrar sentido a su existencia, y puesto que no tienen más alternativa, dan sentido a su vida como mujeres tradicionales. Sentido fuertemente apoyado por las actividades femeninas que les ocupan, contribuyendo a la vez (genéricamente) a la inadecuada autovaloración, y a la par, bajo el mismo punto de vista, satisfacen su necesidad de autoestima. Dado el singular estilo de vida, mantienen a esta última en

constantes altibajos, mismos que le crean permanente ambivalencia para consigo, refugiándose y con ello fortificando el mismo rol que las confunde.

En su modelo femenino incluyen elementos aprendidos en la interrelación con los hombres, de la educación de estos y de las satisfacción de necesidades que de ellos obtienen, así como de las experiencias concretas que han tenido con ellos. Sin embargo en dicho modelo existen cambios sustanciales provocados por las mismas abrumadoras vivencias negativas de su corta vida.

Respecto al modelo masculino el tradicionalismo es también profundo, ya que por ejemplo existe considerable sumisión, temor y tolerancia hacia ellos, necesidad de su apoyo económico y afectivo, enfatizando éste último aspecto. Las modificaciones que se perciben al respecto son más en las conductas de las mujeres que en el modelo masculino, así por ejemplo se encuentra en ellas las decisión de prescindir de ellos y cambiar a su compañero por otro si el que tienen no les agrada, así como ser ellas quienes propongan una relación de pareja y no esperar pasivamente una proposición de este tipo.

Mediante sus cortas posibilidades como infantes expresan la consciencia que tienen de su realidad y de sí mismas (básicamente respecto a sus funciones, obligaciones y la repercusión social de éstas), de la vívida y urgente necesidad de tener una vida "elemental", con requerimientos básicos, materiales y emotivos, cubiertos, como también de enfrentarse día a día a la solución inmediata de rudos problemas con gran creatividad y "madurez" puesto que no hay circunstancias favorables ni tiempo que perder.

En este vértigo de contradicciones y violencia las niñas forman sus expectativas, fuerte pilar en su adaptación al medio, como motivación para lograr un futuro más placentero, es decir, cambios que en otro ámbito son considerados "adelantos y ventajas" de la vida moderna (hecho alejado de Sta. Catarina) pero que en éste colectivo se han desarrollado por las propias condiciones de vida, por lo tanto con connotación distinta a la de otros colectivos y clases, y que aquí está encaminada principalmente a evitar la agresión. Expectativas que consideran poder realizar si no descuidan sus estudios y acatan las normas morales establecidas en su comunidad.

En base a la identificación y asimilación de su género, pese a la difícil situación colectiva, ellas encuentran (tal vez como una necesidad social y de supervivencia) gran ventaja, sentido y valor al hecho de ser mujer,

genéricamente hablando, ya que están conscientes de su importancia y productividad dentro del hogar y de la comunidad, además de que la asimilación y compromiso con los valores morales implícitos en ese proceso de identificación, dirigen la motivación y el sentido personal de ser y vivir como mujeres.

Valoran sus roles, pues aquí las mujeres desde pequeñas tienen que ser independientes en lo económico y lo doméstico, y madurar emocionalmente para enfrentar su cruda realidad, saben además que en un futuro no lejano, muy probablemente serán jefas de familia (aunque tengan compañero, por el vicio e irresponsabilidad que aquí les caracteriza). Generalmente son "dueñas" de sus viviendas y cubren doble jornada de trabajo, lo que acentúa su autovaloración. Además de que ven al género masculino como dependiente de ellas, en lo doméstico e incluso en lo económico y afectivo. Por todo ello asignan importancia, gran utilidad y valor a lo que desempeñan. Consideran a los roles femeninos como sinónimo de habilidad, inteligencia y como medio para conseguir satisfacción personal y felicidad.

Dicha autovaloración se refuerza por la hostilidad del medio y la constante agresión que reciben principalmente de los hombres, ya que han asimilado que la no agresión y las manifestaciones de afecto son actos que implican valor personal altamente calificado por ellas. Saben que son las que practican más ese rasgo, motivo por el cual se consideran con mayores posibilidades de ser felices, inteligentes y valiosas.

En cuanto a la superación personal, en ellas existen motivos para hacerlo pero conciben a las normas morales como el principal obstáculo para lograrlo y también a la maternidad (vista como mal necesario) "destino" casi inevitable.

No existe una concepción generalizada respecto a las mujeres solteras, para unas es sinónimo de felicidad, inteligencia e independencia, para otras fealdad, infelicidad y rechazo social debido a los escasos modelos de mujer con los que tiene contacto.

Ellas perciben grandes diferencias de género, las cuales explican como producto de la educación, influencia del medio por las normas y algunas veces por cuestiones (naturales) ya dadas.

En dicha desigualdad de género se muestran convencidas de que su responsabilidad, capacidad intelectual, creativa, afectiva y laboral es mayor respecto a los hombres. Se

consideran desaventajadas en cuanto a su menor fuerza física y a las exigencias que les impiden una mayor interacción social, diversión y recreación. No obstante creen mejor ser mujer, motivadas por el gran valor que le dan a lo afectivo y que son ellas la que lo ejercitan.

No contradicen tales enseñanzas, aunque si les gustaría que los hombres cooperaran en el trabajo doméstico, no les dieran(ellas a ellos)tantas atenciones y ellas poder laborar también en lo público, cumplir sus roles y sentirse orgullosas de ello.

La común doble jornada de las infantas (y en general la ardua actividad de la comunidad) ha delimitado la influencia religiosa, ya que tienen poco tiempo (y espacio) de practicarla y transmitirla, además de que continuamente diferentes sectas intentan penetrar e implantarse en esa población; por ello se muestran algo resistentes y no tienen una clara idea de la religión.

El contenido de sus motivos manifiesta interés por las exigencias externas, superación personal e independencia económica. En este sentido las pequeñas se muestran sensiblemente inclinadas por un estilo de vida, apoyadas por la ideología burguesa en que se desenvuelven, así como por las diversas actividades y actitudes que el medio les ha impulsado a desarrollar.

A pesar de moverse y tender hacia un modo de vida de contenido genérico femenino, las niñas eligen como motivos rectores aquellas facetas y campos de acción recientemente "abiertos" a la mujer, cotidianos en su vivir, no obstante están aun fuertemente comprometidas principalmente con su papel de madres.

Como indicador de la ruptura de esquemas tradicionales, su motivación por cumplir con las funciones de ama de casa y en algunas incluso con el de esposa, no figuran entre sus motivos; en cambio las expectativas de desarrollarse en el ámbito público, ser profesionista, elevar su calidad de vida, la actual y futura familia, representan fuertes motivos orientadores de su personalidad.

Dicha orientación sostiene y a la vez impulsa el tradicionalismo en la formación de su personalidad, en la visión de sí mismas y conformación genérica, manteniendo relación dialéctica, directa y estrecha entre sus motivos y tendencia orientadora, así como con la autovaloración y posibilidades reales de dirigirse de acuerdo a su inclinación, dada su clase social y acceso educativo, deportivo y alternativas de elección.

La educación y circunstancias sociales más estimulantes y libres en que se desenvuelven estas pequeñas, las inclinan a la realización de actividades personales y mayor preocupación por sí mismas, elevando por ende la autoestima, sin embargo ésta no tiene base firme ya que no esta en función del conocimiento y aceptación de las propias capacidades, habilidades y limitaciones sino que se valoran en función de la aceptación social y el adecuado desempeño de sus normadas actividades, bajo una perspectiva genérica tradicional burguesa, dando alto peso a los beneficios directos e indirectos que su actuar les reporta, teniendo como meta elevar su calidad de vida y satisfacer necesidades superfluas.

A pesar de que se encuentran preocupadas por la propia persona y en consecuencia por la autoestima, también se detecta autovaloración deficiente como seres humanos y elevada autovaloración genérica.

Influenciadas por una sociedad consumista burguesa, las niñas toman las conductas que como género se les ha inculcado, así como aquellos rasgos que social e individualmente las reportan mayores beneficios y a los que tienen acceso, mismos que les permiten desarrollarse con cierta libertad y amplitud (especialmente como género) incluso como seres humanos ya que muestran importantes avances respecto a su desenvolvimiento femenino, pero aun con fuertes bases tradicionales.

En cuanto a la visión que tienen del hombre se vislumbran también muy conservadoras, perciben a éste bajo los cánones sociales "modernos" y enfatizan las "modificaciones" que el rol masculino ha sufrido, tales como mayores y mejores interrelaciones del cónyuge con la esposa e hijos, colaboración de éste en el hogar. De manera sobresaliente caracterizan al hombre con base en las propias necesidades afectivas femeninas, dejan relativamente olvidado el rasgo de sostén económico que a éstos se les adjudica tradicionalmente, hacen referencia más a aspectos positivos que aspiran en ellos, que a conductas negativas de éstos.

Dentro de las contradicciones en que se desenvuelven y las que manifiestan en su personalidad, existe una diferencia (aún no bien definida) respecto a la autovaloración como seres humanos y como mujeres en particular. Ya que aparentemente existen actitudes y actividades que al mismo tiempo enaltecen y menosprecian. Se presupone que es debido a que como mujeres valoran o incluso sobrevaloran lo que las caracteriza como tales, debido entre otros aspectos al valor que el colectivo les da y porque ellas conocen plenamente lo que la sociedad espera de ellas, cuáles y cómo deben ser sus funciones, así como la conciencia que tienen de la repercusión de su personalidad y actividad en personas emotivamente significativas para ellas (hermanos, esposo, padres, etc.) y en su propia persona.

Por otro lado, respecto a la valoración como seres humanos (independientemente de si son hombres o mujeres) ellas principalmente desconocen sus derechos, perciben la agresión y desigualdad en cuanto a posibilidades de desarrollo, la crítica situación económica y política el inseguro y difícil momento en que viven, todo ello lo sienten y conocen de manera general, su nivel de conciencia al respecto es bajo, lo cual provoca autodevaluación de

ciertos aspectos de su personalidad y reforzamiento de rasgos femeninos, lo que a su vez delimita su motivación para superar dicha situación.

Es así como dado el cambiante rol femenino, existe en las niñas inconformidad, principalmente porque los niños no desempeñan las mismas tareas que ellas, que no se les dan las mismas libertades a ambos, por la forma en que ellos expresan sus emociones. No piden desligarse del trabajo doméstico, sino que ellos también participen y viceversa respecto a las funciones masculinas. Critican las relaciones de género que perciben dentro y fuera de sus hogares, sin embargo el tipo de reflexión y alternativas que realizan son superficiales (reflejo de su conformación y entorno alienante), no obstante no deja de ser un aspecto importante que señala la necesidad sentida y las posibilidades, dado su nivel cultural y económico, de la cada vez menor desigualdad de género.

También es cierto que no tienen un pleno conocimiento, ni seguridad de las razones por las que existen diferencias de personalidad y actividades entre géneros. En ocasiones lo justifican como un hecho natural, otras como producto social básicamente de aprendizaje y entrenamiento, alimentado y la vez coartado por la severa presión y crítica social.

La realización personal en el ámbito público es en ellas cada vez más consistente y motivo principal dentro de su jerarquía, en base a lo cual elaboran sus expectativas, sin dejar de lado su concepción y ejecución como mujeres.

La indiscutible asimilación y valoración de su género, la transformación de su entorno y los rasgos conservadores y revolucionarios que poseen hace difícil definir ciertamente su tendencia orientadora, ya que se encuentra entre valores morales tradicionales, cambiante realidad y aparición de nuevos valores, necesidades y exigencias que, como se ha visto, se refleja en la contrastante percepción y expectación ante la vida.

CONCLUSIONES

Los elementos teóricos expuestos se enlazaron con la información recabada para ser analizada, llegándose a las siguientes conclusiones.

Primeramente se reitera que esta exploración arrojó datos importantes e impresionantes respecto a la conformación de género y psicológica de las niñas.

Los siguientes aspectos estuvieron presentes a lo largo de los datos de ambas muestras.

- Determinación social en la asimilación de características genéricas.
- Orientación hacia el modelo tradicional de mujer.
- Búsqueda de realización profesional y desempeño en el ámbito público.
- Profundo enroscamiento de acciones y actitudes femeninas tradicionales
- Elevada valoración de su género.
- Pobre valoración como seres humanos.

Los aspectos más específicos detectados en las categorías analizadas, son los siguientes:

-En el caso de las niñas proletarias el contenido de su motivación esta elaborada en base a sus roles, necesidades familiares y exigencias sociales, que le ayudan a mantenerse y encontrarle sentido a su realidad.

Sus motivos están encaminados a satisfacer necesidades básicas y aligerar su carga de trabajo, así como lograr la posibilidad de desarrollarse en lo doméstico y en lo público, basada en lineamientos genéricos.

Su tendencia orientadora fluctúa entre sus verdaderos intereses y las condiciones adversas que deben afrontar.

-La motivación de las niñas pequeño burguesas se compone también de rasgos tradicionales pero con características de mayor consideración y estimulación para su desarrollo personal, de fuerte y positivo significado individual, dada la cobertura de necesidades básicas y posibilidades de educación. Se orientan de acuerdo al estereotipo de mujer tradicional burguesa; aspecto físico atractivo, acciones placenteras y una franca dirección individualista.

El arraigado concepto de lo femenino, así como las restricciones de clase promueven en las niñas marginadas la búsqueda de elementos de autovaloración distintos a los de su género que les proporcionen sentido a su existencia, ya que los tradicionales representan experiencias limitantes para autovalorarse como seres humanos. Aspecto que al hacerse manifiesto choca con la valoración genérica e integral de sí mismas y crea ambivalencia.

En tanto que las niñas pequeño burguesas, pese a su autoconcepto genérico e influencia de clase en el valor que se asignan a sí mismas, la propia estima parece menos conflictiva, más fuerte y firme respecto al propio desarrollo, sin dejar de ser una autovaloración tradicional.

-Las características de personalidad que hasta el momento han desarrollado las niñas, dan cuenta de un ideal moral femenino estereotipado. En las proletarias fuertemente tradicional, con modificaciones importantes, originados por necesidades de adaptación y sobrevivencia. Estos mismos cambios como: el desempeño de la mujer en el ámbito laboral, mayores relaciones interpersonales, sentimiento de capacidad y autoestima, representan en las pequeño burguesas beneficios y posibilidades de concretar con mayor facilidad el estilo de vida al que aspiran.

El ideal masculino en las niñas proletarias presenta elementos ideológicos ortodoxos con cambios culturales concretos, propiciados principalmente por las relaciones interpersonales específicas ahí imperantes, así como por el propio rol de la mujer y rasgos de personalidad del perfil genérico.

En la pequeña burguesía, el ideal masculino se encuentra ligero pero sustancialmente modificado. De su compañero requieren apoyo moral y afectivo, mayor participación en el hogar, atención y cuidado para ella y los hijos así como permisibilidad y posibilidades de superación y satisfacción personal. Dada la ideología burguesa incluyen en su ideal características anglosajonas y la intención de utilizar al hombre como objeto proporcionador de estatus, prestigio, rivalidad y competencia con las de su propio género.

-La identificación genérica incluye factores psicosociales que orientan la personalidad en base a las normas, valores y estereotipos asimilados al saberse pertenecientes al género femenino, generalizándose el sentido de éstos por la ideología imperante y situación social.

-Los roles femeninos adquieren gran sentido para las niñas proletarias ya que el trabajo doméstico es la principal actividad y medio de interacción con el entorno.

Su cumplimiento es asimilado como superación, realización, aceptación social y valor personal. En momentos las contradicciones e insatisfacciones de su desenvolvimiento llega a motivarlas a buscar otras actividades o vías que le redituen mayor sentido a su existencia.

La elevada valoración que atribuyen a los roles que desempeñan, se basa en que se convierten en un medio de poder en el ámbito doméstico por la dependencia de otros individuos (sobre todo hombres) ante el conocimiento y habilidades que adquiere la mujer para realizar "sus" funciones. Estos también son altamente valorados y utilizados para beneficio personal en el ámbito público.

Sus aspiraciones manifiestan la intención de explotar sus roles. Las niñas proletarias lo hacen básicamente a través de su rol de ama de casa, para adquirir bienes materiales e interrelación social. Las pequeño burguesas tienden más a utilizar sus atributos sexuales y actitudes de feminidad, igualmente para conseguir bienes materiales y estatus social sin negar o relegar sus objetivos en el ámbito profesional.

En ambas muestras queda implícito su interés de desempeñarse también o, no dejar el ámbito doméstico, tendientes a la doble jornada pues les es difícil concebir el desligarse del tradicional rol para incursionar en actividades ajenas a éste y dan por hecho que no conseguirán el apoyo del hombre para desligarse al menos parcialmente de la actividad doméstica.

-Existen diversos contenidos en la autovaloración, dadas las diferentes áreas que la conforman. Aquí al menos se distinguieron dos vertientes cualitativamente distintas; la autovaloración como género y como seres humanos.

La autovaloración como ser humano aparece en función del desempeño de sus potencialidades, independientemente de si son hombres o mujeres. Para dicha valoración influye la insegura y crítica situación social. Asignándole valor al hecho de existir (positiva o negativamente), en base principalmente a la ideología asimilada, interdependiente a las condiciones materiales y humanas en las que se desarrollan, por lo que existe mayor devaluación como seres humanos en las niñas proletarias.

La diferencia de clase influyó considerablemente en el valor que le asignaron a lo femenino, específicamente a los roles. Las que se desenvuelven en función del trabajo doméstico le atribuyen a éste gran valía, por el esfuerzo físico y psicológico que implica y por la importancia social que significa para ellas mismas, pese a que socialmente no se le da importancia a dicho trabajo.

Las niñas pequeño burguesas genéricamente se autovaloran por el cumplimiento de roles, enfatizan las actitudes tradicionales de feminidad, por su apariencia física y por su habilidad para atraer al sexo opuesto.

En general la autovaloración que se asignan como género y contrariamente la devaluación como seres humanos representa sentidos y significados ambivalentes para una adecuada autovaloración integral, antagonismo que ocasiona desorientación en su personalidad.

-Es importante también, que el desarrollo y mayor estimulación de la afectividad es del conocimiento de ellas, con lo cual se sienten superiores respecto a los hombres y satisfechas. Este reconocimiento y valoración de la afectividad se dió indistintamente de la clase social.

El área afectiva tiene gran sentido en su vida, por el desarrollo que les reditua y por la orientación que les proporciona en la resolución de sistemas y acontecer cotidiano, como una perspectiva propia, femenina, la cual califican como mejor, necesaria de incluir en la educación de los hombres a los que descalifican por el escaso desempeño y manifestación que hacen de ésta, así como por la agresión que ellas tanto menosprecian.

Así mismo desean mayor acceso al desarrollo intelectual y público sin desprenderse de su apreciada afectividad.

Estas conclusiones, aunque no son precisas ni acabadas son importantes ya que surgen de la investigación directamente con niñas mexicanas, cuyos resultados fortalecen aún más la concepción de que la dicotomía de género obedece a factores sociales. También queda manifiesta la forma de explicarse la situación que viven como mujeres lo cual da pauta a áreas de investigación y trabajo con las niñas y a considerar su punto de vista para pensar en la manera más adecuada de proporcionarles, entre otros, una mejor forma de desarrollo.

ALCANCES Y LÍMITES

Haber trabajado con población infantil respecto a la problemática de género, es tanto un reto como una importante decisión, dada la escasez de investigación de aspectos relacionados a la conformación psicológica como género femenino, en este caso específicamente en niñas mexicanas, incursión relevante en la la psicología para la categoría de género, para los estudios realizados con mujeres y para la propia situación de desigualdad generica.

El que en esta investigación no se haya profundizado en las categorías planteadas o no se haya concretado al menos en alguna, no se considera una limitación ya que el propósito fue meramente exploratorio. En este sentido los datos arrojados cubrieron dichos propósitos además de ser útiles para futuros trabajos afines.

Retomar la teoría de la personalidad y la concepción de género representa el interés de contar con argumentos críticos y de actualidad que dieran bases y objetividad, lo cual se procuró mantener a lo largo de este estudio. Aunque fue breve la exposición sobre personalidad y género se manejaron los elementos esenciales para una comprensión integral del problema planteado. Además lo expuesto en este sentido da a conocer esas importantes posturas tan escasamente conocidas.

El planteamiento teórico de valoración de género es producto del interés por ampliar la explicación de la subordinación femenina. Valoración de género se agregó a las instancias básicas existentes; no se desarrolló ampliamente, tan sólo se mencionó como aspecto que percibimos de crucial importancia en la dicotomía de género. Sin embargo es un aspecto que puede ser mayormente estudiado y que presuponemos puede dar claridad y/o coherencia a elementos que participan en la desigualdad generica y en la conformación psicológica de los individuos para comportarse como hombres o mujeres.

Consideramos que la construcción de dicha instancia resultó un fuerte pilar en el análisis de la problemática planteada, ya que se concibió como la conjunción de la identidad, cumplimiento de roles y asimilación de normas y valores, que orienta el comportamiento generico del individuo, por ello se invita a continuar con la investigación de este aspecto.

Por otro lado el instrumento analizado tal vez resulte pretencioso para las categorías exploradas, por tal razón se utilizó toda la información como contexto, no obstante esta exploración fue rica en contenido y muy significativa por la convivencia que se tuvo con las niñas por sus impactantes, sorpresivas y profundas respuestas, confirmándose la necesidad y relevancia para la psicología y para la comprensión de la opresión femenina, de trabajar con infantes.

A partir de esta exploración surgieron inquietudes respecto al desarrollo de la personalidad y, en apoyo a otros estudios, elaborar programas para el trabajo directo con niñas, con la finalidad de promover, entre otros aspectos, la reflexión y más adecuada autovaloración como seres humanos. Lo cual implica continuar con actividades en pro de una sociedad sin desigualdad entre hombres y mujeres.

México, D. F., 1991.

A N E X O # 1

CARACTERISTICAS DE LA COMUNIDAD DE PEPENADORES

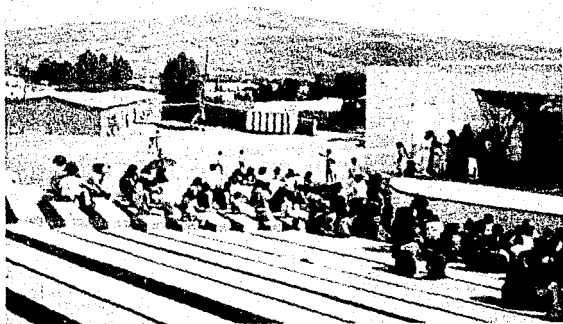
SANTA CATARINA (MUESTRA 1)

La comunidad de pepenadores de Sta. Catarina se encuentra ubicada al oriente de la ciudad en los límites del DF y el estado de México. Es una zona cerrada de 8 sectores (calles) cada uno de 20 viviendas aproximadamente, un salón de actos, oficinas con estacionamiento (pertenecientes a la señora Guillermina, líder de la comunidad), una pequeñísima escuela primaria provisional, lavaderos, baños públicos, un foro al aire libre, explanada donde se concentra el plástico reciclado, un tanque de almacenamiento de agua y el tiradero o relleno sanitario.

Los servicios con que cuenta son: luz, agua y pavimentación en la avenida principal, en los dos sectores aledaños a la misma y en la zona cercana a las oficinas de la señora Guillermina de la Torre.

Dentro de la comunidad se encuentran también dos tiendas-recauderas en donde la población adquiere sus alimentos. Existe un pequeño dispensario médico y una lonchería o "fonda" a la que acuden los trabajadores del "tiro" (nombre con que se designa al tiradero de basura). Cabe mencionar que al dispensario médico rara vez acuden los habitantes de la comunidad debido a las precarias condiciones de éste, a la desconfianza y tabús de la población.

Las viviendas son de diferente estructura y dimensiones. Las más cercanas a la avenida que está junto al tiradero, son de concreto y colado, de 4 por 4 metros aproximadamente, divididas en dos habitaciones. Las restantes son de 3 por 3 metros aproximadamente, algunas de ladrillo y lámina y otras de lámina, cartón y madera. En general en cada vivienda cohabitan 6 o 7 individuos.



Foro y viviendas de la comunidad de Sta. Catarina.

El lugar donde esta la basura que diariamente depositan los trailers recolectores, denominado comunmente por ellos "el tiro" se encuentra a 50 metros de las viviendas mas cercanas y a doscientos metros de las más distantes. Por tanto el ámbito de la comunidad se encuentra permanentemente enrarecido por los gases que desprenden los desechos del tiro y por la basura esparcida entre las viviendas por el viento, por falta de hábitos de higiene y por la costumbre de defecar al aire libre.



Tiradero de Sta. Catarina

Respecto a las niñas de la submuestra utilizada, y la mayoría de esta comunidad, generalmente desempeñan el papel de madres-amas de casa y con frecuencia de pepenadoras. Casi todo el tiempo se mantienen confinadas en sus hogares, dedicadas a las labores del mismo, atendiendo a la familia, preparando comida, lavando, etc., contando sólo con la ayuda de las hermanas, ya que son las únicas, que al igual que ellas (por ser mujeres), "deben" permanecer en sus hogares, en tanto el resto de la familia se va a trabajar al tiro diariamente. Se encargan también de mandar a los hermanos (as) a la escuela, revisar y ayudarles en sus deberes escolares, y si asisten ellas también a la escuela, cumplir con su propia tarea.

Las relaciones que tienen con familiares y vecinos son generalmente violentas debido a la frustración y problemática individual, a la crítica y agresión que existe entre los habitantes. Por ello y por una actitud tradicional, no se les permite fácilmente salir de sus hogares e interactuar con amigas o amigos. Además de que a temprana edad (9 o 10 años) se les dice que ya no deben jugar porque ya están grandes.

Las labores hogareñas de las pequeñas, además de ser abrumadoras y ocupar la mayor parte de su tiempo, se realizan en condiciones paupérrimas, por ejemplo muchas de ellas tienen que cocinar a la intemperie, de manera muy rústica pues carecen incluso de "anafres". Cocinan en botes, afuerita de sus hogares, lo cual es motivo para ellas de vergüenza ante los vecinos, de los que reciben hostilidades.

Preparan la comida y la suben al tiro a sus familiares, casi siempre ahí se quedan para ayudar y/o jugar, y bajan a concluir la jornada del día. Por ello, para realizar sus trabajos domésticos tienen que ser creativas y utilizar de diversas maneras los escasos y rudimentarios utensilios con que cuenta, sin la posibilidad de solicitar la colaboración o préstamo a alguna vecina, pues el individualismo entre las familias es muy marcado, al igual que las críticas, envidias y riñas.

En sus hogares tienen objetos que encuentran en el tiro y los reutilizan para la vivienda, la escuela, para vestir, etc.

La gran mayoría de las familias cubren el piso con alfombras que ahí se encuentran, lo que ocasiona mayor insalubridad.

En este mundo de insalubridad, monotonía, jornadas exhaustivas y hostilidad, son comunes la drogadicción, alcoholismo, nerviosismo, depresión, etc. Factores que acentúan el temor y cuidado de las niñas.

Por su actividad, por falta de recursos, espacio, motivación y hábitos, obviamente se les ve un aspecto físico muy deteriorado y escasas sonrisas. En esa difícil situación por cuidarlas y/o por una vieja tradición se les encierra con llave, sobre todo en las tardes, cuando los padres no están.



"Haciendo la comida"
Niña pepenadora (9 años)

B I B L I O G R A F I A

- 1.- ALMANZA BENITEZ, M.: "Proceso de trabajo-mujer trabajadora". Nematihuani, Revista de Psicología y Ciencias Sociales No.2, Enero ENEP-Zaragoza, México 1988.
- 2.- ARESTI, LORE: "Mujer...¿Qué te lleva a la locura?" UAM Xochimilco, 3er. simposium sobre estudios de la mujer en México, Guanajuato Abril 1983
- 3.- ARTOUS, A.: Los orígenes de la opresión de la mujer, Edit. Fontamara, Barcelona 1982.
- 4.- AUTORES VARIOS: Diccionario marxista de filosofía, Edit. Ediciones de Cultura Popular, México 1985.
- 5.- _____: Barbie. Revista femenina Infantil No 53, Febrero. Editorial Armonía, México 1990.
- 6.- BASTIAN J., P.: "Modelos de mujer: ideología religiosa y educación femenina 1880-1910". Centro de documentación del PIEM, México 1984.
- 7.- BEAUVOIR DE, S.: El segundo sexo. Los hechos y los mitos (T-1). Edit. Siglo XX, Buenos Aires, Argentina.
- 8.- BLEICHMAR E., D.: Feminismo espontáneo de la histeria. Edit. Fontamara, México 1988.
- 9.- BOTTON B., F.: "Las niñas no se venden, se matan". Revista Femenina, Vol. VIII, No. 29. Agosto, México 1983.
- 10.- BOZOVICH L., I.: La personalidad y su formación en la edad infantil. Investigaciones psicológicas. Edit. Pueblo y Educación, La Habana 1981.
- 11.- CLAVIJERO F., J.: Historia antigua de México. Colección Sepan cuantos No. 29. Edit. Porrúa, México 1982.
- 12.- COLECTIVO DE AUTORES: Psicología de la personalidad. Edit. Ciencias Sociales, La Habana 1984.
- 13.- CONAPO: "Creencias y actitudes sobre el papel de la mujer, algunos resultados de un sondeo de opinión en México". PIEM, Colegio de México 1980.

- 14.- CORONA C., Y.: "Conceptualización y valoración del trabajo doméstico. El punto de vista de los niños". UAM Xochimilco, México 1985.
- 15.- CUCCHIARI, S.: "The gender revolution and the transition from bisexual horde to patriarchal band: the origins of gender hierarchy. En freedom of the press belongs to those who own the press". Centro de documentación PIEM, México 1976.
- 16.- CUEVAS, AGUSTIN: "La concepción marxista de las clases sociales". UNAM. Facultad de ciencias políticas y sociales. centro de estudios latinoamericanos. México 1983.
- 17.- CHANEY M., E.: Supermadre. Edit. FCE. México 1983.
- 18.- CHARLES, M.: "La imagen de la mujer urbana: el caso de las revistas femeninas". Fem. No. 69, Noviembre. Edit. NCF, México 1988.
- 19.- : El nuevo testamento. Versión popular. Sociedad Bíblica Unida, 3a. Edición, México 1976.
- 20.- FESTINGER, L. y KALZ, D.: Los métodos de investigación en las ciencias sociales" Psicología social y sociología. Edit. Paidós, Buenos Aires 1975.
- 21.- ENGELS, F.: La familia, la propiedad privada y el estado. Edic. de Cultura Popular, México 1973.
- 22.- FREEMAN, J.: "The social construction of the second sex". Pittsburg, PIEM, colegio de México.
- 23.- GIANINI B., E.: De parte de las niñas. Edit. Gedisa, Madrid 1985.
- 24.- GOMEZ PEREZ, G.: La polémica en ideología. UNAM, México 1985.
- 25.- GONZALVO, PILAR.: La educación de la mujer en la Nueva España Edit. el caballito, México 1985.
- 26.- GONZALEZ REY, F.: Algunas cuestiones morales del desarrollo moral de la personalidad". Edit. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.
- 27.- GONZALEZ REY, F.: La categoría personalidad y su significación en el sistema categorial de la Psicología Revista cubana de Psicología No. 1, La Habana 1984.

- 28.- GONZALEZ REY, F.: Motivación moral en adolescentes y jóvenes". Edit. Científico Técnica, La Habana 1983.
- 29.- GONZALEZ REY, F.: Psicología, principios y categorías. Edit. de Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
- 30.- GONZALEZ REY, F.: Psicología de la personalidad. Edit. Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
- 31.- GUEVARA RUISEÑOR, E.: "Alienación, orígenes y posibilidades de superación". Nematihuani, Revista de Psicología y Ciencias Sociales, No. 7, mayo. ENEP-Zaragoza, México 1990.
- 32.- GUEVARA RUISEÑOR, E.: "El atractivo sexual de la mujer como una forma de alienación". Nematihuani, Revista de Psicología y Ciencias Sociales, No. 3. Enero. ENEP-Zaragoza, México 1989.
- 33.- HARRIS, O. Y YOUNG, K.: "Antropología y feminismo". Edit. Anagrama, Barcelona 1979.
- 34.- HERNANDEZ, T.: "Las niñas: tierra fértil de tradiciones". Fem. No. 72, Diciembre, México 1988.
- 35.- HIERRO, G.: "Educación formal e informal". 1er. Simposium México-Centroamericano de investigación sobre la mujer, Noviembre, México 1977.
- 36.- HIERRO, G.: De la domesticación a la educación de las mexicanas. Edit. Fuego Nuevo, México 1989.
- 37.- HIERRO, G.: "Filosofía de la educación de las mujeres". Escrito de Seminario. Septiembre. ENEP-Iztacala, México 1984.
- 38.- KATCHADURIAN A., H.: La sexualidad humana, un estudio comparativo de su evolución. Edit. FCE, México 1984.
- 39.- LAMAS, M.: "La antropología feminista y la categoría género". Revista de Ciencias Sociales No. 3, México 1986.
- 40.- MALVIDO M, E.: "La mujer ante la historia de México". INHA UNAM, Centro de Documentación PIEM, México 1984.
- 41.- PROVENCIO, E.: México presente y futuro. Edit. FCE. México.

- 42.- SALAZAR, M.: Psicología Social. Edit. Trillas, México 1975.
- 43.- SANCHEZ A. M.: "La importancia de la educación en la construcción del rol femenino". UAM Iztapalapa, PIEM Colegio de México.
- 44.- SELTZ, C. "Métodos de investigación en las relaciones sociales. Edit. Riatp S.A. España 1976.
- 45.- TRISTAN, F.: "De niña a mujer" Centro de la Mujer Peruana, PIEM, Colegio de México.
- 46.- TREVIÑO, A.: Basura de oro. Edit. Plaza y Valdez, México 1990.